



Sistematización de la Experiencia “Somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz:

Apuesta pedagógica para la restitución del ser individual”

Diana Mayerline Carabali Pinzón

Cristian Alexis Velasco Solarte

Facultad de Educación y Pedagogía

Escuela de Educación, Cultura y Comunidad

Licenciatura en Educación Popular

Universidad del Valle

2024



Sistematización de la Experiencia “Somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz:

Apuesta pedagógica para la restitución del ser individual”

Diana Mayerline Carabali Pinzón

Cristian Alexis Velasco Solarte

Trabajo de Grado como requisito para optar por el Título de Licenciados en Educación Popular

Director: Fanor Julián Solano Cárdenas

Doctor en Ciencias Sociales

Universidad del Valle

Facultad de Educación y Pedagogía

Licenciatura en Educación Popular

Universidad del Valle

2024

Dedicatoria

A todos aquellos que, con valentía y determinación,

eligen el camino de la paz y la no violencia.

Que sus acciones sean un faro de esperanza, iluminando el camino

hacia un mundo más justo y armonioso.

Que este trabajo inspire a otros a seguir sus pasos, construyendo

puentes donde antes solo había muros.

Agradecimientos

A la vida por darme la oportunidad de vivir en cuerpo y alma este proceso,

A mis padres, Luis Américo; a mi madre Nanci Solarte que han sido el motor de mi transitar,

A mi novia, Lina que me ha apoyado incondicionalmente en finalizar este proceso,

A Julián Solano por la paciencia, el acompañamiento y las asesorías amenas.

A mis padres por brindarme la posibilidad de soñar nuevas formas de existir,

A mis hermanas Lucy y Joha por cuidarme y ser un respaldo fundamental en mi vida,

A mis grandes amigas Ebly, Lau, Ale, Isa, Mary y Nico, con quienes comparto el amor por el quehacer popular,

A José García por compartir conmigo su historia de vida,

A todas las personas que nos permitieron conocer sus realidades,

A las profesoras Elizabeth Figueroa, Norma Lucia Bermúdez y Lorena Marín por inspirar mi proceso de formación como educadora popular,

Al profesor Julián Solano por acompañarnos y guiarnos en la redacción del presente trabajo de grado.

RESUMEN

Este trabajo es la sistematización de la experiencia que dio lugar a la construcción de la propuesta pedagógica “Somos territorios de paz, transitando y reconfigurándonos para la paz, apuesta pedagógica para la restitución del ser individual”, la cual fue llevada a cabo entre febrero de 2022 y mayo de 2023 dentro de la comuna 18 y 21 de la ciudad de Cali. Se basa en una exploración auto etnográfica y etnográfica que analiza las posibles manifestaciones del modelo imperial/colonialista expresado en las colonialidades del ser, saber, poder y afectividades con la producción de la violencia actual; así como el impacto de este fenómeno dentro de los cuerpos individuales. Metodológicamente se trabaja a partir de la lectura de las historias de vida, situaciones familiares y cotidianas de nosotros mismos como investigadores y de las personas con las que nos vinculamos en el marco del proceso investigativo. Además, se plantea la necesidad de crear una propuesta pedagógica centrada en brindar herramientas que faciliten gestionar procesos emocionales encaminados a sanar heridas y traumas ligados a la violencia que impiden pensar mejores posibilidades de vida en colectivo.

Teóricamente se retoman las ideas del profesor Patricio Guerrero Arias (2010) al hablar de la necesidad de reconstruir epistemologías desde sabidurías insurgentes, así como las de Daniel Goleman (1995) al proponer el desarrollo de la inteligencia emocional y la memoria, como herramientas de autoconocimiento y de restitución, factores claves a la hora de construir paz positiva desde los territorios individuales hacia los colectivos.

Esta sistematización incluye una exploración diagnóstica y un análisis a profundidad de nuestras propias historias en relación con fenómenos violencia observados dentro de las comunas 18 y 21 de Cali, siendo estos espacios lugares que habitamos con frecuencia. Se hace uso de entrevistas, cartografía social y corporal para la recolección de información. Finalmente, se recopilan los aprendizajes significativos, que contribuyen a las pautas metodológicas de la propuesta pedagógica, como producto final de la presente sistematización.

Palabras claves: *Sistematización de experiencias, colonialidades, violencia, paz, restitución del ser individual.*

ABSTRACT

This work is the systematization of the experience that led to the construction of the pedagogical proposal “We are territories of peace, transiting and reconfiguring ourselves for peace, pedagogical bet from the restitution of the individual being”, which was carried out between February 2022 and May 2023 within the commune 18 and 21 of the city of Cali. It is based on an autoethnographic and ethnographic exploration that analyzes the possible manifestations of the imperial/colonialist model expressed in the colonialities of being, knowledge, power and affectivities with the production of current violence; as well as the impact of this phenomenon within individual bodies. Methodologically, we work from the reading of life stories, family and daily situations of ourselves as researchers and of the people with whom we are linked in the framework of the research process. In addition, the need to create a pedagogical proposal focused on providing tools that facilitate the management of emotional processes aimed at healing wounds and traumas linked to violence that prevent us from thinking about better possibilities of collective life.

Theoretically, the ideas of Professor Patricio Guerrero Arias (2010) are taken up when speaking of the need to reconstruct epistemologies from insurgent wisdoms, as well as those of Daniel Goleman (1995) when proposing the development of emotional intelligence and memory, as tools for self-knowledge and restitution, key factors when building positive peace from individual to collective territories.

This systematization includes a diagnostic exploration and an in-depth analysis of our own histories in relation to violence phenomena observed within Cali's communes 18 and 21, being these spaces places that we frequently inhabit. Interviews, social and corporal cartography are used for the collection of information. Finally, we compile the significant learnings, which contribute to the methodological guidelines of the pedagogical proposal, as the final product of this systematization.

Key words: *Systematization of experiences, colonialities, violence, peace, restitution of the individual being.*

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	7
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1.2 PREGUNTA PROBLEMA DE LA SISTEMATIZACIÓN	15
1.3 JUSTIFICACIÓN	15
1.4 OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN	17
1.4.1 Objetivo general	17
1.4.2 Objetivos específicos	18
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	18
2.1 LA VIOLENCIA COMO UNA PRODUCCIÓN: UN ACERCAMIENTO A LOS PLANTEAMIENTOS DE HENRI LEFEBVRE	19
2.2 COLONIALIDAD E INSTAURACIÓN DE LA CULTURA VIOLENTA: UNA MIRADA DESDE EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO	24
2.3 CORAZONAR-NOS PARA RE-CONFIGURAR: RETOMANDO UNA PROPUESTA INSURGENTE QUE IMPLICA LA INTELIGENCIA EMOCIONAL	27
2.4 MARCO CONCEPTUAL	30
2.4.1 Restitución del ser individual	30
2.4.2 La memoria como herramienta de restitución	31
2.4.3 Construcción de paz positiva: re-configurando-nos para la paz	35
2.4.4 Una propuesta pedagógica encaminada a la construcción de escenarios de paz positiva	37
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA	38
3.1 LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS	38
3.1.1 Punto de partida	39
3.1.2 Preguntas iniciales: Objeto de la sistematización	40
3.2 ENFOQUE	43
3.3 MÉTODO	43
3.4 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	44
3.5 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	45
3.6 FASES PARA LA REALIZACIÓN DE LA PROPUESTA: DISEÑO METODOLÓGICO	45
CAPÍTULO 4. RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA	48
4.1 UN EJERCICIO DE MEMORIA: IDENTIFICANDO FACTORES ESPACIALES QUE INCIDEN EN EL INDIVIDUO	48
4.2 CARACTERIZACIÓN DEL ESPACIO EN COMÚN	58
4.2.1 Habitando un espacio colectivo: Cali como foco de investigación	59
4.2.2 Caracterización de Cali: habitando la comuna 18	62
4.2.3 Aspectos caracterizados	74
4.2.4 Acercamientos individuales	76
4.2.5 De identificar el problema, a pensarnos la solución	82
4.3 ENTENDIENDO EL MICROESPACIO QUE NOS COMPONE: UNA REFLEXIÓN A FONDO	91
CAPÍTULO 5. “SOMOS TERRITORIOS DE PAZ, TRANSITANDO Y RECONSTRUYENDO-NOS PARA LA PAZ: APUESTA PEDAGÓGICA A PARTIR DE LA RESTITUCIÓN DEL SER INDIVIDUAL”	95
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES	115
BIBLIOGRAFÍA	119

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que aquí se presenta es la sistematización de la experiencia que nos llevó a la construcción de la propuesta pedagógica “somos territorios de paz transitando y reconfigurando-nos para la paz, apuesta pedagógica a partir de la restitución del ser individual”. La experiencia se presentó dentro de los meses correspondientes a febrero del año 2022 y mayo del año 2023; es importante resaltar que la experiencia parte, en gran medida, de una exploración y análisis individual, auto etnográfico, que pretende, en principio, evidenciar las manifestaciones del modelo imperial/colonialista; su relación con los fenómenos de violencia actuales, con las colonialidades (del ser, poder, saber, afectividades) y su repercusión dentro de los cuerpos individuales.

El modelo imperial colonialista ha sido una de las estructuras más complejas y destructivas en la historia de la humanidad. Este modelo, que dominó los siglos XV al XX, no solo implicaba la explotación económica de los territorios colonizados, sino que también se sustentaba en una jerarquización del poder; una verticalización en la cual las potencias coloniales imponían su control político, cultural y económico sobre los pueblos subyugados. Para entender cómo el modelo imperial colonialista funcionaba en términos de dominación, es crucial examinar el análisis de varios teóricos que han abordado sus características, desde las estructuras de poder jerárquicas hasta los mecanismos de control social, cultural y epistemológico. Autores como Frantz Fanon (1951), Edward Said (1978), Aimé Césaire (1950), Aníbal Quijano (2000), Walter D. Mignolo (2005) y Antonio Gramsci (1929 -1935) aportan a la construcción del concepto de modelo imperial colonialista, aunque no específicamente bajo esta forma, explican cómo el colonialismo, en su forma imperial, estructuró y sostuvo un sistema de dominación basado en jerarquías estrictas, donde las potencias coloniales mantenían un control vertical y centralizado sobre los pueblos colonizados.

Entonces tenemos, por un lado, que el modelo imperial colonialista es inherentemente violento pues involucra no solo la explotación económica, sino también la imposición de una estructura de poder que despoja a los pueblos colonizados de su autonomía, sus derechos y su identidad cultural. Según Gramsci (1929), este modelo no sólo estaba basado en el uso de la fuerza, sino en un control estructural y jerárquico que iba más allá de las fronteras visibles de la autoridad, creando una relación verticalizada entre el colonizador y el colonizado.

Por otro lado, el colonialismo no solo fue un sistema de opresión física, sino también de dominación cultural, económica y psicológica que dejó un legado profundo en las sociedades colonizadas. Las herencias coloniales, que son sus vestigios materiales y estructurales, están estrechamente ligadas a las heridas coloniales que

representan las cicatrices emocionales y sociales de los pueblos colonizados y de los individuos que los componen. Así mismo, las colonialidades son las formas continuas de dominación que todavía operan en los distintos territorios y que se transforman dando respaldo a nuevos modelos de dominación, como el actual modelo capitalista.

Partiendo de lo anterior, el presente trabajo se propone revisar, primeramente, en las historias individuales, cómo se vinculan sucesos violentos, aparentemente aislados, con una macroestructura de poder verticalista y jerárquica que denominamos modelo imperial colonialista; además cómo se manifiestan las colonialidades del poder, saber, ser y de las afectividades dentro de la interacción social; y cuáles son sus repercusiones dentro de los cuerpos individuales. Para esto se realiza una lectura en paralelo de los espacios y territorios con los que interactuamos diariamente como individuos, esto bajo la premisa “habitar los espacios que componemos y nos componen”; específicamente estos lugares pertenecen a la comuna 18 y 21 de la ciudad de Cali (comunidades donde residimos y laboramos); dentro de la comuna 18 nos fijamos en los barrios Nápoles, Alto Nápoles, Lourdes, Prados del sur y Melendez, barrios por los que transitamos a diario y dentro de la comuna 21 se trabajó en el barrio Vallegrande, específicamente la comunidad estudiantil del colegio comercial Nueva Era Vallegrande; esto con la finalidad de develar las similitudes y diferencias entre nuestras propias historias de vida y la de las personas con las que interactuamos. De esta manera, se caracterizan situaciones, hechos históricos, patrones comportamentales y dinámicas colectivas relacionados con la violencia. Por otro lado, se busca también herramientas y alternativas que nos faciliten nuevas posibilidades de vida y relacionamiento bajo modelos de paz positiva; que apunten a la justicia social, la equidad y el bienestar colectivo dejando a un lado las lógicas jerárquicas del modelo imperial colonialista.

Usamos la revisión documental para encontrar el sustento teórico de los fenómenos que se van observando en el cotidiano y de manera empírica. Así mismo, retomamos la propuesta del profesor Patricio Guerrero Arias (2010): “Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia”, para hablar de corazonar como principio para des-colonializar el cuerpo como primer territorio de incidencia y restitución, así, se busca promover la autopercepción como agentes activos en la construcción de paz positiva dentro de ciudades como Santiago de Cali. Hablamos también de la memoria e inteligencia emocional, esta última propuesta por Daniel Goleman (1995), como herramientas idóneas para iniciar procesos de sanación y reconfiguración (individual y colectiva).

En este sentido, bajo la premisa “habitar el espacio que nos compone y que componemos” realizamos un trabajo de exploración diagnóstica de carácter etnográfico, dentro de los espacios que habitamos cotidianamente; estos espacios corresponden a nuestros cuerpos, hogares, lugares de residencia y espacios laborales. Partiendo de esto, se realiza un recorrido por la comuna 18; teniendo en cuenta que es donde residimos, dentro de esta exploración nos vinculamos con algunas personas, vecinos de los barrios Nápoles y Alto Nápoles, en su mayoría, con las que después se llevaron a cabo conversaciones guiadas, entrevistas semi estructuradas y estructuradas que nos posibilitan hacer una revisión y posterior comparación de las situaciones que se identificaron dentro de lo individual.

Así mismo, realizamos un reconocimiento con algunos niños, niñas y adolescentes residentes del barrio Vallegrande (comuna 21), estudiantes pertenecientes a los grados 5° - 11° del Colegio Comercial Nueva Era Vallegrande; este segundo espacio también lo habitamos cotidianamente desde nuestro ámbito laboral. Con ellos ejecutamos el mismo proceso y además exploramos temas relacionados con el desarrollo de la inteligencia emocional. En esta parte hacemos uso de la observación participante, conversaciones guiadas, cartografía social y corporal como métodos de recolección de información. Por último, bajo la premisa “encuentros que generan saberes” se recogen y analizan los aportes significativos y se construyen las pautas metodológicas comprendidas en la apuesta pedagógica “Somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: Apuesta pedagógica a partir de la restitución del ser individual” como producto esta sistematización.

Este trabajo está compuesto por 6 capítulos. En el primer capítulo encontramos el planteamiento del problema, pregunta de investigación, justificación y objetivos; en el segundo capítulo tenemos el marco teórico y el marco conceptual, fundamentales en nuestro propósito de “corazonar el sentido de las epistemologías dominantes”, pues aquí planteamos conceptos relevantes para posibilitar el entendimiento y aprendizaje desde nuevos puntos de vista sobre el funcionamiento de la vida en colectivo, por ello hablamos del concepto de espacio bajo la mirada del teórico Henry Lefebvre (1974), de primer territorio, de colonialidades, memoria, traumas y heridas coloniales, pedagogía de la reparación y construcción de paz positiva. En el tercer capítulo abordamos la metodología usada en el presente trabajo investigativo la cual corresponde a la Investigación Acción Participativa (IAP), metodología descrita por Orlando Fals Borda (1972) como una forma de investigación que promueve la participación activa al involucrar directamente a las comunidades en la creación de los conocimientos sobre sus propias realidades. En el cuarto capítulo inicia la reconstrucción de la experiencia que parte con la realización del diagnóstico que toma como

base los relatos auto etnográficos de nosotros mismos como investigadores y posteriormente la caracterización de los espacios que habitamos y las historias de vida de las personas con las que nos relacionamos; en el quinto capítulo se encuentran las pautas metodológicas como producto de la sistematización de esta experiencia; y como último capítulo encontramos las conclusiones como punto de llegada.

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Este trabajo, que surge en el marco del proceso formativo dentro de la Licenciatura en Educación Popular, pretende, en principio, evidenciar las manifestaciones del modelo imperial/colonialista, las colonialidades, su relación con los fenómenos de violencia actuales y su impacto dentro de los cuerpos individuales para recoger los fundamentos esenciales para elaborar la propuesta pedagógica “Somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: Apuesta pedagógica a partir de la restitución del ser individual”.

Bajo el propósito de retomar la propuesta del profesor Patricio Guerrero Arias “Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia” (2010)(1), se propone realizar un proceso de diagnóstico; dentro de nuestros cuerpos e historias de vida y en los espacios que habitamos cotidianamente; donde se caracterizan situaciones familiares y personales, hechos históricos, patrones comportamentales y dinámicas colectivas relacionados con la violencia; al igual, herramientas dispuestas que nos faciliten las posibilidades a la hora de pensarnos nuevas formas de vivir en el colectivo bajo modelos de paz positiva.

Cuando hablamos de violencia debemos referir que a lo largo de la historia ésta ha estado presente en las sociedades de diversas formas, desde la violencia interpersonal, de género, hasta la guerra y el terrorismo. Muchos investigadores y grandes pensantes se han realizado algunas preguntas centrales en este debate, si la violencia es una característica innata del ser humano o si, por el contrario, es un producto de factores socioeconómicos, culturales y ambientales. Algunos estudios sugieren que la violencia interpersonal y la guerra han estado presentes en la historia evolutiva desde los primates, incluyendo a los humanos. Desde el punto de vista de los evolucionistas, destacando a Darwin (1859) (2) entre ellos, la evolución se da gracias a un proceso de selección natural donde los individuos con características más adaptativas a su entorno tienen más probabilidades de sobrevivir y reproducirse, estos rasgos ventajosos se transmiten a las siguientes generaciones.

Dentro de este proceso Darwin nos dice que la “competencia y agresión” son esenciales para la supervivencia de una especie; sin embargo, en su obra “la expresión de las emociones en los hombres y en los animales” (1872) Darwin plantea la “expresión emocional” como un rasgo evolutivo, sosteniendo que las expresiones emocionales tienen un propósito adaptativo, pues son “señales” de comunicación que ayudan a los individuos a expresar y “transmitir estados emocionales” a otros miembros de su especie; incluso de especies distintas; facilitando procesos de cooperación, lo que en últimas, garantiza la supervivencia en un mayor porcentaje (3). Todos estos planteamientos hechos por Darwin parten del riguroso estudio de lo que el filósofo francés Henry Lefebvre (1974) llamaría espacio físico (medio natural) y social (interacción social) y sugieren que si bien la violencia como “competencia y agresión” son fundamentales y cumplen un rol dentro del proceso evolutivo, es este mismo proceso el que adecua las especies para crear canales de comunicación y de cooperación que permitan la supervivencia no solo de una, sino de varias especies en territorios determinados. Sin embargo, el modelo imperial/colonialista, que luego se transformó en el modelo de “capitalismo salvaje” no se desprende del principio de “competencia y agresión”, pues gracias a ello las jerarquías que le favorecen continúan vigentes y se prolongan en el tiempo y los distintos territorios; sobreponiendo a ciertos grupos sociales ante el resto de personas, de especies y del mismo medio natural. Entonces decimos que la violencia como producto histórico produce también nuevos escenarios donde operar.

Ahora bien, con base en el texto de Antonio Caballero (2014) “Historia de Colombia y sus oligarquías 1489 - 2017” podemos decir que la violencia se ha producido de manera sistemática dentro de los países latinoamericanos, desde la época de la conquista y la colonización; cuando se interrumpe el proceso espontáneo de configuración social y cultural de los pueblos originarios y se introduce un modelo ajeno, ya constituido, de manera hostil. Incluso después de los procesos de independencia este fenómeno continuó su expansión y adquirió nuevas formas. Hablando específicamente de Colombia el proceso de independencia no trajo consigo la paz ni la estabilidad, sino que, por el contrario, generó nuevas tensiones políticas y sociales que se convirtieron en fuentes de conflicto durante el siglo XIX; estas tensiones incluyeron la lucha por el poder entre facciones políticas e ideológicas, la fragmentación del territorio y las comunidades presentes en el, los desafíos económicos derivados de la guerra, entre otros.

Es así como el país afrontó largos periodos de violencia como, por ejemplo: la violencia partidista entre los años de 1948 y 1958; el surgimiento de las guerrillas y grupos armados ilegales en las décadas de los 60 y 70; el auge del narcotráfico en los 80 y 90; el paramilitarismo en los 90 e inicios de los 2000's; el nacimiento de nuevos actores armados y la consolidación del narcotráfico en la economía del país después de los 2000's, hasta el presente. Según datos del Ministerio de Defensa Nacional en su informe de seguridad del año 2021 en 1991, la tasa de homicidios en el país alcanzó un pico de 81,2 homicidios por cada 100,000 habitantes, por lo cual fue esta época una de las más hostiles para el país; para el 2002, en pleno auge de la violencia del conflicto armado, la tasa de homicidios fue de 67,8 por cada 100,000 habitantes; para 2021, la tasa de homicidios fue de aproximadamente 23,5 por cada 100,000 habitantes, lo que muestra una significativa disminución en comparación con los picos históricos(6). A continuación, un resumen con base en la información encontrada en el mismo informe.

Tabla 1. Indicadores de violencia para el año 2020 - 2021.

Indicador	2020	2021	2022	2023 (estimado)
Tasa de homicidios	24.1 por cada 100.000 habitantes	26.9 por cada 100.000 habitantes	25.9 por cada 100.000 habitantes	26.9 por cada 100.000 habitantes
Desplazamiento forzado	107.238 personas	210.386 personas	298.783 personas	167.540 personas
Masacres	91 masacres	95 masacres	94 masacres	27 masacres
Víctimas del conflicto	9 millones	9 millones	9 millones	9 millones

Fuente: Observatorio de Seguridad Consejo Gremial Nacional, 2024

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), (2023) se reportaron más de 200 masacres dentro de los años correspondientes al 2010 - 2019 y según el Registro Único de Víctimas para el año 2023 Colombia sumó más de 9 millones de víctimas. En este sentido tenemos que Colombia; cumpliendo con la teoría de la producción de los espacios (Lefebvre 1974); se ha producido históricamente sobre la guerra y la violencia, siendo este fenómeno productor de nuevas realidades. Un país en guerra es un país donde existen injusticias, ausencias, traumas, inseguridades y dolores.

Según, Informe final de la Comisión de la Verdad, tomo hallazgos y recomendaciones, (pág. 543). “La herencia colonial, entonces, ha tenido efectos en la manera en que la cultura política del país gobierna. Esta ha establecido jerarquías entre territorios y pobladores privilegiando la noción de un Estado monocultural, monolingüe, con una única religión. En esa medida ha querido definir e imponerse sobre una ciudadanía en concordancia con ese proyecto: quienes se acerquen a sus ideales son incluidos, mientras que los que no son vistos como una amenaza al proyecto «civilizador» dominante, y por ello deben ser controlados, excluidos o eliminados”.

Gracias al Informe Final de la Comisión de la verdad presentada en el año 2022 hoy sabemos que las herencias culturales coloniales (colonialidades) han perdurado a lo largo del tiempo, dejando huellas en la cultura contemporánea y alimentando violencias estructurales que se originan en la exclusión social de grandes sectores de la población y áreas del país, lo que contribuye a la persistencia de la violencia armada. Debido a la historia de la conformación del país se ha dado lugar a una visión reduccionista y dualista del "otro", lo que dificulta la creación de una identidad colectiva inclusiva de “nosotros”, esto, a su vez, obstaculiza el fortalecimiento de una democracia basada en la dialogicidad y la empatía.

Como ejemplo de esto último nos situamos en la ciudad de Cali, catalogada por World Population Review en la posición número 31 dentro del ranking de las ciudades más violentas del mundo. Según la revista La Palabra, en su artículo publicado el 26 de octubre del 2023, en Cali convergen múltiples formas de violencia como la desigualdad social y económica; conflictos territoriales y violencia urbana; narcotráfico, reclutamiento juvenil y consolidación de pandillas; entre otras. La violencia en Cali ha transformado profundamente las relaciones sociales y emocionales de sus habitantes, la inseguridad generalizada y la violencia urbana han generado por mucho tiempo un clima de desconfianza y aislamiento social, donde las personas tienden a mantener interacciones superficiales, evitando la cercanía por temor a conflictos, agresiones o engaños. Este ambiente de miedo constante ha desintegrado el tejido social, debilitando la solidaridad y promoviendo la formación de círculos cerrados basados en la supervivencia. Las comunidades más vulnerables se sienten desconectadas del Estado y del resto de la sociedad, lo que genera resentimiento y desconfianza hacia las instituciones y las clases más privilegiadas.

Además, la violencia se ha normalizado en muchos sectores de la ciudad, haciendo que la agresión verbal y física se perciban como formas aceptables de resolver disputas (Pérez & Gómez, 2020). Esto ha desensibilizado emocionalmente a las personas, reduciendo su empatía y dificultando la creación de relaciones genuinas.

En el ámbito familiar, las dinámicas violentas, como la violencia doméstica y de género, han erosionado las estructuras familiares, afectando la comunicación y fomentando la agresividad (45). Las secuelas psicológicas del conflicto, como el trastorno de estrés postraumático, la ansiedad y el trauma de abandono dificultan aún más las interacciones emocionales y la confianza entre las personas. En respuesta, los caleños han desarrollado mecanismos de protección, como códigos de conducta y gestos para identificar amenazas, lo que refuerza la fragmentación social. En conjunto, estos factores han creado una sociedad marcada por la exclusión, el miedo y la fragmentación emocional, donde la violencia se ha vuelto un componente estructural de la vida cotidiana reflejada en interacción con los demás y con nosotros mismos como individuos, impidiendo el desarrollo de habilidades que faciliten el autoconocimiento, el trabajo cooperativo, la empatía, confianza y en sí la cultura de paz positiva.

Dentro de las comunas 18 y 21 de la ciudad Cali podemos encontrar manifestaciones de violencias estructurales como la injusticia social, el empobrecimiento y violencias derivadas del narcotráfico: según el informe mensual de seguridad y convivencia (2024) publicado por el Observatorio de Seguridad de Santiago de Cali, en la comuna 18 se presentó una tasa de homicidios correspondiente al 8,6 por cada 100.000 habitantes en el año 2023 y de un 8,5 por cada 100.000 habitantes en lo que va del año 2024; en la comuna 21 la tasa de homicidios del año 2023 fue de 9,0 y de 5,9 en el 2024. (10)

Así mismo, dentro de estas comunas, 18 y 21, se observan cotidianamente micro violencias que se producen de manera sistemática y se normalizan en medio de la dinámica social; estas corresponden a actos de agresión cotidiana, a menudo invisibles, que ocurren en la interacción diaria entre individuos como comentarios despectivos, estereotipos implícitos y violencia de género como acoso callejero. A pesar de su carácter aparentemente menor, estas formas de violencia tienen efectos acumulativos que afectan la salud mental, emocional de las personas y pueden reflejar traumas y heridas coloniales que prolongan la expansión y funcionamiento de modelos de dominación. Teniendo en cuenta lo anterior, en este trabajo se busca responder a la pregunta que se encuentra seguidamente, con el objetivo de recoger insumos para la elaboración de la propuesta pedagógica presentada.

1.2 PREGUNTA PROBLEMA DE LA SISTEMATIZACIÓN

¿Cómo se desarrolló y qué aprendizajes emergieron del proceso de construcción de la propuesta pedagógica “Somos territorios de paz, transitando y reconfigurando-nos para la paz: apuesta pedagógica para la restitución del ser individual”, realizada con los grupos focales en las comunas 18 y 21 de la ciudad de Cali entre febrero de 2022 y mayo de 2023?

1.3 JUSTIFICACIÓN

La sistematización de la experiencia del proceso de construcción de la propuesta pedagógica “Somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: apuesta pedagógica a partir de la restitución del ser individual”, se dispone como una forma de materializar los aprendizajes obtenidos mediante el proceso formativo de los estudiantes Diana Mayerline Carabalí Pinzón y Cristian Alexis Velasco Solarte dentro de la Licenciatura en Educación Popular. Lo anterior, de la manera más coherente posible con los fundamentos y postulados de Freire, P. (1996), él como pionero e inspirador del amor y la dialogicidad como fundamento de todo proceso educativo; y claro está, con la praxis de cada individuo y proceso que se ha dispuesto para transformar las realidades que subsisten oprimidas bajo la lógica de un macrosistema que perpetúa el sufrimiento, la injusticia social, la cultura violenta que dan largas a un conflicto estructural que ha permeado directa e indirectamente todos los territorios (individuales y colectivos) que componen a Colombia como Estado/nación.

La reparación de los diversos territorios afectados por los estragos de la guerra y la violencia es un proceso fundamental para el ejercicio de construcción de paz positiva en países en situación de conflicto y posconflicto. Teniendo en cuenta que el Estado Colombiano se ha encontrado culpable de cometer crímenes y actos violentos que repercuten en el macro de la sociedad, según Fals Borda, O. (1969), es relevante, desde nuestro quehacer, apostarle a la realización de investigaciones, iniciativas y proyectos que aporten a este proceso, para así también, abrir campo a nuevos escenarios desde los cuales se puedan desarrollar herramientas que verdaderamente brinden posibilidades de crear sociedades y territorios en bienestar (12).

Por otro lado, pensarse la restitución del ser individual es una estrategia que surge al realizar una investigación cuyo objetivo principal fue entender los territorios, sus necesidades e impedimentos; caracterizarlos y evidenciar las colonialidades que complejizan la tarea de construir paz. Ahora, entendemos que es necesario

promover estrategias que ayuden a subsanar las heridas y vestigios que ha dejado la violencia histórica en territorios individuales y colectivos; estrategias que sean pensadas desde las realidades sociales; como lo diría Henri Lefebvre, desde el cotidiano del espacio social. Después de nuestro proceso formativo, creemos que trabajar desde nuestras propias realidades y las de las comunidades de las que hacemos parte es una labor que nos llama y a la cual respondemos desde el profundo sentimiento de amor que nos moviliza como educadores populares.

Es por ello que partimos de la premisa “habitar el espacio que nos compone y que componemos”, pues está es una invitación para ocupar conscientemente los espacios en los que nos desenvolvemos cotidianamente, además de un llamado a construir pensamientos y reflexiones críticas de los mismos. Partimos del cuerpo individual, pasamos por la historia que nos compone; la cual hace parte de la historia familiar; y nos vinculamos con dos grupos de personas pertenecientes a espacios cotidianos (laboral y de ocio) con el propósito de encontrar similitudes y diferencias relacionadas a la colonialidad (ser, saber, poder, afectividades). “La vida cotidiana es el lugar donde las consecuencias del capitalismo son más evidentes”, Lefebvre (1947). Para Henri Lefebvre es en lo cotidiano; en esas prácticas pequeñas, aparentemente triviales; donde se revelan con mayor claridad las dinámicas de consumo, alienación, ritmos de mercado y control social que caracterizan el sistema de dominación.

En este sentido, esta propuesta fue pensada para brindar espacios significativos a los y las participantes mediante los cuales se propicie la reflexión sobre asuntos que competen la forma de relacionamiento del individuo consigo mismo y con los demás, dejando que cada una de las personas pueda interiorizar aprendizajes relevantes para el estímulo de la inteligencia emocional; misma de la que partimos para entablar vínculos dialógicos que surgen desde el primer territorio y se proyectan en el colectivo con el propósito de generar estados de bienestar.

Al abordar herramientas para sanar heridas y traumas coloniales relacionados con la violencia, la propuesta pedagógica “Somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: apuesta pedagógica a partir de la restitución del ser individual” permite que las personas participantes fortalezcan el sentido de identidad, pertenencia y autoconocimiento, factores clave para iniciar procesos de-construcción de aspectos negativos heredados generacionalmente. Así mismo, sanar traumas colectivos derivados de siglos de opresión, despojo y marginación puede restaurar el sentido de dignidad, empatía y cooperación posibilitando crear nuevos escenarios donde primen la dialogicidad y la paz con enfoque positivo. La finalidad última de este trabajo y de la propuesta en sí, es que después de este proceso de restauración los individuos puedan concebirse a sí mismos como actores en la

construcción de paz y nuevas formas de existir y accionar en el colectivo, y, claro está, en lo individual. Las herramientas brindadas en los talleres de la propuesta han sido pensadas para suscitar el manejo y gestión de las emociones en situaciones de interacción social e individual.

Con esta sistematización podemos llegar a revivir y compartir los saberes, pensares y sentires de personas que con sus herramientas (las que fueron heredadas de los procesos que los componen; de sus territorios y comunidades; y las que han ido forjando en el andar propio) nos dieron luces, a nosotros como investigadores y educadores populares, para pensarnos formas de disponer la construcción de paz por medio de nuevas propuestas que apuesten a verdaderas transformaciones en contextos hostiles delimitados por la violencia. Procesos como este nos permitirían analizar situaciones específicas, que vistas desde una interrelación, podría ayudarnos a esbozar proyectos que abarquen soluciones reales a grandes problemáticas sociales. La sistematización nos ampliará el conocimiento que tenemos sobre las dinámicas en diversos escenarios, hasta ahora poco indagados, pero todos relevantes para forjar un Estado de bienestar donde la cultura de paz fluctúa del ser individual a los colectivos.

De este modo, se gesta un proyecto que pretende entrelazar problemáticas individuales con las condiciones históricas que se han impuesto por una macroestructura que gira en torno a la guerra, la violencia y la opresión, para así, entendiendo esto, poder encontrar herramientas que nos ayuden a pensarnos, o como lo diría Patricio Guerrero Arias, a construir sentidos otros de la existencia (1). Pero para ello, es necesario el desarrollo de una postura política, crítica, emancipatoria que permita deconstruir y transformar las colonialidades que componen los patrones bajo los cuales opera el sistema, incluso y por, sobre todo, dentro del ser como territorio individual.

1.4 OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

1.4.1 Objetivo general

Sistematizar la experiencia del proceso de construcción de la propuesta pedagógica “somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: apuesta pedagógica para la restitución del ser individual” realizada con los grupos focales dentro de las comunas 18 y 21 de la ciudad de Cali, Valle del Cauca, entre febrero del año 2022 y mayo del año 2023.

1.4.2 Objetivos específicos

- Identificar elementos contextuales, individuales y colectivos, relacionados con la violencia en las comunas 18 y 21 de la ciudad de Cali entre febrero del año 2022 y mayo del año 2023.
- Evidenciar la relación entre colonialidad y situaciones de violencia identificados en las comunas 18 y 21 de la ciudad de Cali entre febrero del año 2022 y mayo del año 2023.
- Caracterizar elementos claves de la relación colonialidad-violencia con insumo para la estructuración de las pautas metodológicas que componen la propuesta pedagógica “Somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: Apuesta pedagógica a partir de la restitución del ser individual”.
- Diseñar una propuesta pedagógica que promueva la cultura de paz positiva y la reparación del tejido social, basada en la restitución del ser individual y en la creación de espacios de diálogo y cooperación.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

En el presente apartado se abordarán cuatro planteamientos teóricos que nos ayudan a comprender la relación existente entre la violencia que se puede percibir en la actualidad y el proceso de instauración del modelo imperial/colonialista. Para ello abordamos como primer planteamiento la teoría de la Producción del Espacio propuesta por el filósofo francés Henri Lefebvre (1974) para encontrar el sustento a la siguiente hipótesis: la violencia como legado del modelo imperial/colonialista se produce en los territorios gracias a la instauración de unas colonialidades (ser, poder, saber, afectividades) que se heredan generacionalmente dentro de los grupos sociales e individuos. Además, se plantea que estas colonialidades generan impactos negativos dentro de estos territorios (geográficos y corporales); hablando específicamente de los cuerpos como territorios individuales, se dice que éstas impiden el desarrollo de habilidades que involucren el autoconocimiento, la gestión de las emociones y la dialogicidad, factores claves al momento de promover modelos de paz positiva.

En este sentido, el segundo planteamiento teórico toma como base los postulados de Aníbal Quijano (2014) para introducirnos en el concepto de colonialidad, además se revisan otros autores como Walter Mignolo (2007) y Patricio Guerrero Arias (2010) para acercarnos a los conceptos: colonialidad del ser, colonialidad del poder, colonialidad de la alteridad y las afectividades.

Como tercer planteamiento teórico revisamos lo dicho por el profesor Patricio Guerrero Arias (2010) sobre la propuesta insurgente “*Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia*” (1), esto para hablar de pensarnos nuevas formas de accionar y relacionarnos con nosotros mismos y con los demás, a partir de la producción de propuestas que permitan desarrollar estados de bienestar en el ser individual y construcción de paz positiva en el medio social.

Como último planteamiento teórico hablamos de la inteligencia emocional propuesta por Daniel Goleman (1995), como herramienta fundamental para propiciar el autoconocimiento y la dialogicidad como claves al momento de pensar y producir nuevas formas de interacción social e individual. También se retoman los postulados de autores como Haesbaert, R (2015) para enriquecer la discusión sobre el cuerpo como territorio donde iniciar prácticas decoloniales, además, de Uribe (2019) para hablar de formas de sanación impulsadas por iniciativas pedagógicas que permiten realizar procesos de duelos colectivos que reivindican la dignidad de las víctimas.

2.1 LA VIOLENCIA COMO UNA PRODUCCIÓN: UN ACERCAMIENTO A LOS PLANTEAMIENTOS DE HENRI LEFEBVRE

Posiblemente la violencia como legado del modelo imperial/colonialista se produce en los territorios gracias a la instauración de unas colonialidades (ser, poder, saber, afectividades) que se heredan generacionalmente dentro de los grupos sociales. En este sentido, para empezar a hablar sobre la producción de la violencia es necesario hablar sobre el espacio; entendiendo que es en este donde se desarrollan los fenómenos de violencia; para ello vamos a revisar los planteamientos teóricos de Henri Lefebvre (1974) propuestos en su obra “La producción del espacio”, fundamentales para pensar problemáticas espaciales y urbanas de la realidad actual.

Para la física, el espacio es una entidad geométrica en la que interactúan los objetos físicos y en la que los sucesos que ocurren tienen una posición y una dirección. Para Henri Lefebvre (1974) el espacio es: *“Una relación social, pero inherente a las relaciones de propiedad (la propiedad del suelo, de la tierra en particular), y que, por otro lado, está ligado a las fuerzas productivas (que conforman esa tierra, ese suelo) manifestando así su polivalencia”* (Lefebvre, 1991, p. 14).

Lefebvre nos dice que por siglos el espacio ha sido considerado algo *“Inteligible, completamente transparente, objetivo, neutral, inmutable y definitivo”*; desde esta consideración, no se permite el reconocimiento de este como un producto social derivado de todas las relaciones, interacciones y experiencias que se dan en él y de las que, a su vez, hace parte. Esta percepción, según Lefebvre, más que ser un error, es una ideología que se construye a fin de sostener “unas determinadas relaciones de poder”. (Lefebvre, H. 1974)

El espacio interviene en todos los procesos de producción, y cada modo de producción crea su propio espacio. No obstante, el espacio en sí no necesita ser producido, ya que es un generador en sí mismo. Los cuerpos vivos son un ejemplo de esta dinámica. Otro ejemplo, al observar una araña, como menciona Lefebvre y ha sido observado por Marx, vemos que ella misma es un espacio producido por la naturaleza, donde interactúan las células y microorganismos que la conforman. Esta a su vez produce seda para formar redes que ocupan un espacio determinado y donde más tarde interactúa generando un producto. Al igual que la araña, todos los cuerpos existentes producen y son producidos. Parten de un proceso que genera un producto; la energía que conforma la masa, la materia y los cuerpos tiende a expandirse y reproducirse hasta conseguir dichos productos. Esta sobreproducción

lleva a una acumulación, y para evitarla, la naturaleza dispone de la contracción o expiración de sus productos, dando inicio a nuevos ciclos de producción.

Henri Lefebvre propone en su obra una clasificación del espacio, que, a diferencia de otros autores y filósofos, entabla una dialéctica compuesta por: el espacio físico “Naturaleza”; espacio mental, concebido como “las lógicas y abstracciones formales”; y el espacio social “interacción social”. Lefebvre describe la conformación de una unidad que establece “Relaciones variables en sus formas y límites”, el autor propone esta tríada bajo la necesidad de buscar una “teoría unitaria” que sintetice lo que normalmente se había estudiado de forma separada (desde la geografía, el urbanismo, la sociología, antropología etc.), de este modo busca “exponer y descodificar el espacio” refiriendo este como una construcción social que se superpone, pero que puede ser modificada a fin de darle terminación a las abstracciones impuestas y a las grandes problemáticas que aquejan la cotidianidad del espacio social específicamente; siendo este último, donde se manifiestan todas las falencias del sistema (patrón dominante) afectando directa o indirectamente, a la mayoría de las poblaciones y territorios, siendo los más vulnerables y los más perjudicados. Sin embargo, esta dimensión del espacio (social) es la que menos se ha tenido en cuenta desde la mirada occidental al entablar planeaciones y proyectos que conduzcan a sociedades en bienestar. Es decir, se trabaja desde el espacio mental con el propósito de incidir en el social, desconociendo las realidades dadas en este último; para entender el espacio social es necesario enfocarse y entablar un vínculo dialógico con este.

Más adelante, Lefebvre nos dice que a partir de la relación naturaleza-espacio se producen los cuerpos; cumpliendo con una de las características del evolucionismo planteado por Darwin en el Origen de las Especies; el espacio cualifica estos cuerpos para que puedan interactuar en él. Específicamente en el caso de los seres humanos, el espacio donde actualmente se desarrollan las sociedades está permeado por una configuración abstracta (espacio abstracto); surgida por la filosofía, ahondada por los matemáticos y otras áreas del conocimiento (y los estudiosos de las ciencias del espacio) haciendo que este, el espacio abstracto, sea quien forje a los individuos, disponiéndose en función al sistema de dominación. Este sistema se produce en un momento específico de la historia, se impone en un espacio determinado y a partir de este proceso busca su reproducción y expansión.

De igual manera Lefebvre nos presenta otra triada importante en el funcionamiento mecánico del sistema predominante, esta tríada está compuesta por:

- La práctica espacial (producción y reproducción que aseguran la continuidad).
- Las representaciones del espacio (vinculados al orden que se impone y a los códigos, símbolos y relaciones frontales).
- Los espacios de representación (comprenden símbolos complejos ligados a lo clandestino, lo reprimido de la vida social, pero también al arte).

Cada individuo busca reproducirse (reproducción biológica), se crean las familias que componen las sociedades y estas sociedades producen su espacio, el espacio social. Este espacio social contiene y asigna:

1. Las relaciones sociales de reproducción (relaciones entre los sexos, ordenamiento familiar y la asignación de roles).

2. Las relaciones de producción (división y organización del trabajo); estas relaciones se complementan entre sí, operando de tal manera que una incide en la otra haciendo que se mantengan y que se reproduzcan.

3. La reproducción social (esta reproducción se da de manera sistemática limitando la realización de un análisis de las contradicciones que se presentan en su interior: luchas, disputas, guerras).

Además de esto, Lefebvre nos dice que este espacio, espacio social, se complejiza más al estar cargado de representaciones simbólicas que ayudan a mantener vigentes las lógicas de ordenamiento de los territorios, iniciando por el cuerpo con distinciones entre lo femenino y lo masculino; donde lo masculino (que representa la expansión) se superpone sobre lo femenino (la contracción), siendo este aspecto uno de los grandes aliados para el funcionamiento del sistema; las etapas de la vida (niñez, adultez, vejez); lo “bueno” y lo “malo”, etc. En este sentido, por medio de la carga simbólica busca dividir las relaciones individuales en dos: las relaciones frontales (públicas y declaradas) y las relaciones ocultas (relaciones clandestinas, que reprimen los placeres, siendo los sexuales sus condiciones y consecuencias, unos de los que marcan la conformación de relaciones de poder y de transgresión).

Todo esto se ve representado en el primer territorio, el cuerpo individual: *“La producción del espacio comienza en primer lugar con la producción del cuerpo”* (H, Lefebvre, pág. 221). Lefebvre nos habla de la importancia de fortalecer el vínculo que se tiene con el espacio que se habita cotidianamente y este habitar parte

desde el cuerpo. Aprender a habitar el cuerpo, lo cotidiano, nos dice el autor, es un acto potencialmente creador y subversivo del que pueden resultar transformaciones significativas; pero para ello es necesario generar una relación dialógica con el mismo que nos ayuden a la creación de una conciencia y mirada analítica sobre nosotros mismos y sobre el espacio en el que estamos inmersos.

En este sentido Lefebvre nos habla de la autogestión, de sujetos que sean capaces de autogestionar estados (territorios) en bienestar. “El espacio en su totalidad — mental, físico y social— se aprende trágicamente”, por fortuna se puede re- aprender, re-configurar, y según Lefebvre esta tarea se facilita, si se hace desde lo individual (micro) a lo colectivo (macro).

“Para comprender los tres momentos del espacio social, podemos remitirnos al cuerpo. Aún más dado que la relación con el espacio de un «sujeto» miembro de un grupo o de una sociedad implica su relación con su propio cuerpo y viceversa”. (H, Lefebvre, p.89) Como mencionaba Henri Lefebvre, la relación con el espacio social está íntimamente ligada a la relación con el propio cuerpo ya que, las situaciones dadas en lo social alteran la percepción del espacio y afectan la manera en que una persona se mueve y se siente en diferentes entornos; por lo que el cuerpo es el punto de partida para comprender los tres momentos: donde experimentamos el espacio físicamente (percibido), lo representamos mentalmente (concebido) y lo transformamos activamente (vivido).

Con esta teoría, Lefebvre destaca que el espacio es socialmente producido y refleja, a su vez, las relaciones de poder, las desigualdades sociales y las formas de control. Las dinámicas de poder se manifiestan en la manera en que se estructura el espacio, en las zonas donde se concentra la riqueza y el poder, y en aquellas áreas marginadas o segregadas.

Ahora bien, ¿Es posible relacionar colonialidad y violencia a partir de esta teoría?

Desde el punto de vista de esta investigación podemos decir que sí; que es posible construir esta hipótesis en el marco de la teoría de Lefebvre teniendo en cuenta los siguientes factores:

- Relación espacio y poder: En sociedades con grandes desigualdades, el espacio se configura de manera que refuerza esas diferencias. Por ejemplo, las áreas de la ciudad donde se concentran las personas adineradas están rodeadas de medidas de seguridad, mientras que las zonas marginales y empobrecidas están desprovistas de recursos, servicios y seguridad. Este tipo de configuración espacial crea violencia estructural porque genera condiciones de

exclusión y desigualdad. Las personas en estas zonas marginadas pueden verse obligadas a enfrentarse a condiciones de vida precarias, lo que puede llevar a situaciones de conflicto, tanto a nivel físico (violencia directa) como emocional y social (violencia simbólica y estructural).

-Violencia simbólica: Lefebvre describe cómo el espacio está impregnado de ideologías. Las formas en que se conciben y representan los espacios pueden generar exclusión. El espacio concebido por los poderes hegemónicos (ya sean urbanísticos, políticos o culturales) a menudo está diseñado para excluir a ciertos grupos sociales, marginalizándolos. Esta exclusión puede ser vivida como una forma de violencia simbólica, pues niega a ciertos individuos o comunidades su derecho a participar plenamente en la vida social.

-La producción del espacio y la violencia cotidiana: La teoría de Lefebvre también nos invita a pensar que la violencia cotidiana puede ser una forma de resistencia o respuesta a las formas de dominación espacial. Las tensiones generadas por las diferencias en la distribución del espacio y los recursos pueden desencadenar respuestas violentas de aquellos que se sienten oprimidos. El espacio, al ser producido y modificado por las estructuras de poder, puede generar ambientes propicios a la violencia tanto directa (en forma de conflictos) como indirecta (a través de la pobreza, el desempleo, la falta de acceso a servicios básicos, etc.).

Para terminar, según Lefebvre, el espacio no solo refleja las relaciones de poder, sino que las genera y las refuerza. La violencia, en sus diversas formas (directa, simbólica, estructural), puede ser una consecuencia de esta producción desigual y excluyente del espacio.

2.2 COLONIALIDAD E INSTAURACIÓN DE LA CULTURA VIOLENTA: UNA MIRADA DESDE EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

Para el profesor argentino Walter Dignolo en su obra “La idea de América Latina” publicada en el año 2007, «Colonialismo» se refiere a periodos históricos específicos y lugares de dominio imperial (español, holandés, británico y, desde principios del siglo XX, estadounidense); «colonialidad», en cambio, denota la estructura lógica del dominio colonial; es decir, un sistema de dominación que persiste, incluso después de la desaparición formal del colonialismo; este sistema incluye relaciones de poder, explotación, jerarquías sociales que perpetúan la supremacía de ciertas culturas y formas de conocimiento sobre otras. La colonialidad subyace en el control español, holandés, británico y estadounidense de la economía y la política del Atlántico, desde donde se extiende a casi todo el mundo.

“En cada uno de los períodos imperiales del colonialismo --con predominio de España (siglos XVI y XV), Inglaterra (desde el siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial) o Estados Unidos (desde principios del siglo XX hasta nuestros días)-- se ha mantenido la misma lógica aunque el poder haya cambiado de manos” (Mignolo W: 2007, 33) (32).

Por otro lado, tenemos que para el sociólogo peruano Aníbal Quijano (2000), la colonialidad es “uno de los elementos constitutivos del patrón mundial del poder capitalista” (29). Esta tiene como centro la coacción a partir de la clasificación “étnico/racial” de la población mundial; en otras palabras, se establece una jerarquía racial que clasifica a las personas en categorías étnicas y raciales determinando así sus roles y estatus dentro de la sociedad, esta clasificación se convirtió en una herramienta fundamental para la dominación de ciertos grupos sociales por parte de otros, perpetuando relaciones de poder desiguales y sistemas de opresión. Esta además es causante del patrón de poder que se reproduce en todos los ámbitos que comprende a cada individuo y sociedad. Este patrón universal de poder se consolida con su llegada a América Latina e implanta la colonialidad y la modernidad como factores vitales para su funcionamiento. *“En otras palabras: con América (Latina) el capitalismo se hace mundial, eurocentrado y la colonialidad y la modernidad se instalan, hasta hoy, como los ejes constitutivos de este específico patrón de poder”* (Quijano, A. 2019, 3); en medio de este proceso van apareciendo nuevas clasificaciones sociales y “geo culturales” que con el paso del tiempo penetran las raíces de las relaciones intersubjetivas, haciendo que éstas se rijan bajo a las lógicas de un sistema de dominación hegemónico y eurocentrado, donde la violencia es la herramienta predilecta para ejercer el control.

En este sentido, el profesor ecuatoriano Guerrero Arias, P (2010) nos dice que este patrón de poder capitalista mencionado por Quijano, no sólo instaura la colonialidad del poder, sino que también lo hace en el saber, en el ser y en la alteridad; definida esta última por el mismo autor como la colonialidad que se expresa en la radical ausencia del otro, es decir, en la apatía total por la otredad. Hablando específicamente de la colonialidad del ser, Guerrero refiere que esta

“Se instaura en lo más profundo de nuestras subjetividades, de los imaginarios, la sexualidad y los cuerpos, para hacernos cómplices conscientes o inconscientes de la dominación . . . para el ejercicio de la colonialidad del ser, el poder instala el represor dentro de nosotros mismos, manipula desde lo más íntimo de nuestras subjetividades y cuerpos, y ahí radica la eficacia que tiene la colonialidad del ser, pues así se construyen

subjetividades alienadas, sujetos sujetados, se impone un ethos útil a la dominación, para la imposición de la razón colonial en las subjetividades, que hace más viable la colonialidad del poder y del saber” (Guerrero: 2010, 110).

Del mismo modo este mismo autor nos explica una última colonialidad, la de la afectividad:

Y así como se colonizó, dominó, silenció, se invisibilizan los conocimientos, saberes, prácticas y a seres humanos, se colonizó también las sensibilidades, la afectividad, pues constituían la parte que negaba la hegemonía de la razón y de un pensamiento e ideología guerrerista que era necesario para el ejercicio del poder, pues al estar marcado por la ausencia de sensibilidad, lo otro, y los otros, el mundo, la naturaleza, las sociedades, las culturas, los seres humanos y la vida, se vuelven objetos de dominio, cosas, recursos, cifras para obtener plusvalía, por eso se hizo necesario legitimar la hegemonía de la razón, y silenciar la voz del corazón; por tanto no podía haber lugar en el conocimiento racional para la afectividad, para la ternura; por eso se consideró que los sentimientos pertenecían a la esfera de la animalidad, de lo instintivo, y en consecuencia debían ser negados, marginalizados, reprimidos y conducidos a espacios subterráneos. Sentir era una forma de negar el carácter patriarcal, masculino, dominador, irracional de la razón hegemónica, en consecuencia, la afectividad, será excluida de la vida intelectual y de la esfera de lo público (Guerrero: 2010, 14).

Ahora bien, el sociólogo e historiador Mexicano Pablo Gonzales Casanova (1975) nos habla de un último concepto, el de colonialismo interno: situación en la que dentro de un país o territorio se establecen relaciones de dominación y explotación similares a las del colonialismo clásico, pero por parte de diferentes grupos étnicos, culturales, o regionales de ese mismo territorio. Esto implica la subordinación de ciertos grupos a otros en términos políticos, económicos, sociales y culturales reproduciendo estructuras de opresión y desigualdad dentro del propio país o territorio.

Gonzales Casanova nos indica que el colonialismo se da en tres dimensiones: inter(nacional), intra(nacional) y trans(nacional); desde estas dimensiones se articula a las cuestiones políticas, económicas, sociales y culturales generando así una macroestructura. El proceso de construcción del colonialismo, interno específicamente, según Gonzales Casanova, ha evolucionado a lo largo de la historia de los pueblos y su constitución como Estados-Nación y refiere que después del triunfo global del capitalismo esta dimensión del colonialismo o intra colonialismo, como es llamado por el mismo autor, se va ligando con el colonialismo internacional y el transnacional en una categoría compleja que se reestructura desde sus relaciones con las demás. (Gonzales Casanova, 2003) (15)

“se da en el interior de una misma nación, en la medida en que hay en ella una heterogeneidad étnica, en que se ligan determinadas etnias con los grupos y clases dominantes, y otras con los dominados” (Gonzales Casanova: 2003, 8)

De igual manera este mismo autor plantea como necesario el reconocimiento de las luchas ciudadanas contra el Estado que los concibe como “meros sujetos”, de manera articulada con las luchas de los trabajadores contra los sistemas de explotación y dominación capitalista; la de los pueblos colonizados por la independencia y soberanía de los territorios/comunidades; con las diversas luchas que se dan dentro de cada Estado Nación contra los tres tipos de colonialismos ya mencionados. Como lo diría Lefebvre, es necesario el análisis de los múltiples espacios de interacción, desde sus múltiples dimensiones, para leerlos de una manera estructural y poder crear nuevos modelos/formas de descolonizar desde lo local a lo global (desde lo intra(nacional/personal)) a lo inter(nacional/personal)). Además, afectando el estado de bienestar individual influida por el rol del estado (vulnerabilidad de los derechos).

Por tanto, hace referencia a que la colonialidad implica una dominación epistémica, donde los saberes y prácticas de los pueblos colonizados son subordinados y marginados por conocimientos y prácticas eurocéntricos, el término epistémico o violencia epistémica se refiere a la destrucción sistemática de los conocimientos y prácticas de los pueblos colonizados. Esta violencia no solo es física, sino también cultural y epistemológica, ya que implica la imposición de una visión del mundo que desvaloriza suprimiendo las culturas y saberes locales. La colonialidad y la violencia están profundamente entrelazadas en la estructura social, política y económica de las sociedades postcoloniales. La persistencia de estas estructuras perpetúa desigualdades y conflictos, afectando negativamente a las comunidades marginadas y vulnerables.

Dado que comprendemos qué es y cómo funciona el modelo colonial en los ámbitos sociales y en los individuos, se pretende buscar la forma de construir una apuesta pedagógica que nos brinde la oportunidad de caracterizar y deconstruir las manifestaciones de las colonialidades expuestas por Quijano y Guerrero con el propósito de restitución del ser individual como factor causante de la restauración del tejido social y la promoción de una cultura de paz positiva en ciudades como Cali, una de las más violentas del país; catalogada por la World Population Review en su más reciente estudio dentro de las cincuenta ciudades más peligrosas del mundo.

2.3 CORAZONAR-NOS PARA RE-CONFIGURAR: RETOMANDO UNA PROPUESTA INSURGENTE QUE IMPLICA LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Partiendo de la colonialidad del ser y de las afectividades, retomamos los planteamientos de Guerrero (2010) al hablar del término “corazonar” como *“una respuesta insurgente para enfrentar las dicotomías excluyentes y dominadoras construidas por occidente, que separan el sentir del pensar, el corazón de la razón”* (Guerrero: 2010, 115), así mismo, en nuestro deseo de juntar lo que Guerrero nos indica se ha separado, articulando la noción (corazonar) con los planteamientos expuestos por Daniel Goleman (1995) sobre la inteligencia emocional para así lograr un entretejido de nuevos saberes que nos permitan crear formas distintas de pensarnos la de-colonización y la reconfiguración del patrón violento que nos limita a la hora de construir paz, de sentirnos en paz con nosotros mismos y con los demás. Para ello nos adentraremos al concepto “primer territorio” a la luz de autores latinoamericanos como Rogerio Haesemberg (2020), tomando como referente algunas de sus contribuciones de-coloniales, que, sumadas a los pensamientos de otros autores latinoamericanos, como Paulo Freire, nos posibilitan abarcar otras dimensiones relevantes para el cumplimiento de nuestro objetivo.

Hoy sabemos que existimos, no sólo porque pensamos, sino porque sentimos, porque tenemos capacidad de amar. Por ello, hoy se trata de recuperar la sensibilidad, de abrir espacios para corazonar desde la insurgencia de la ternura, que permitan poner el corazón como principio de lo humano, sin que eso signifique tener que renunciar a la razón, pues de lo que se trata es de dar efectividad a la inteligencia. (Guerrero: 2010, 115).

Partiendo de las palabras de Guerrero “dar efectividad a la inteligencia” como una respuesta insurgente a las colonialidades impuestas en el ser y en el colectivo, empezamos a esbozar un propósito que toma por base el aprendizaje-enseñanza del corazonar como primer elemento para la restitución del ser. Sin embargo, una vez identificada la evidente necesidad de aprender a corazonar, nos surge la pregunta ¿Cómo podemos lograr esto? Para dar respuesta a esta incógnita indagamos los planteamientos de Goleman (1995), quien en concordancia con Guerrero nos indica que no solo estamos compuestos de la razón, sino que también nos constituimos por un sistema emocional, estos dos factores deben estar en sinergia para poder desarrollar una inteligencia emocional que nos permita superar patrones violentos y colonizados.

“En un sentido muy real, todos nosotros tenemos dos mentes, una mente que piensa y otra mente que siente, y estas dos formas fundamentales de conocimiento interactúan para construir nuestra vida mental. Una de ellas es

la mente racional, la modalidad de comprensión de la que solemos ser conscientes, más despierta, más pensativa, más capaz de ponderar y de reflexionar. El otro tipo de conocimiento, más impulsivo y más poderoso —aunque a veces ilógico—, es la mente emocional”. (Goleman, 1995, p. 19).

Goleman, desde una perspectiva científica explica el funcionamiento del cerebro humano en relación a la mente emocional y nos brinda unas pautas para re-educar esta parte del ser: *“La mente emocional es mucho más veloz que la mente racional y se pone en funcionamiento sin detenerse ni un instante a considerar lo que está haciendo. Su rapidez hace imposible la reflexión analítica deliberada que constituye el rasgo característico de la mente pensante”* (Goleman, 1995, p. 315), entonces nos dice que *“La lógica de la mente emocional es asociativa, es decir, que considera a los elementos que simbolizan —o activan el recuerdo— de una determinada realidad”*. Para reeducar la mente emocional trastornada por un contexto hostil y violento, nos dice Goleman, es necesario realizar un ejercicio de memoria que nos permita identificar el trauma, gestionarlo y superarlo a través de diversas herramientas *“En este punto del proceso de recuperación, el reaprendizaje emocional se logra en buena medida gracias a la vivida rememoración de los sucesos traumáticos y de las emociones que éstos suscitaron”* (Goleman: 1995, 233). Así mismo, este autor nos dice que es de vital importancia tener conciencia del cuerpo y de lo que se gesta en él para re-educar la mente emocional.

“Los temas impartidos incluyen la toma de conciencia de uno mismo (en el sentido de reconocer los propios sentimientos, elaborar un vocabulario adecuado y conocer la relación existente entre los pensamientos, los sentimientos y las reacciones), darse cuenta de si son los pensamientos o los sentimientos los que están gobernando una determinada decisión, considerar las consecuencias de las distintas alternativas posibles y aplicar todo este conocimiento a la toma de decisiones” (Goleman: 1995, 291).

Como lo diría Freire, se necesita entablar un vínculo dialógico desde el primer territorio para hacerle entender a nuestra mente racional el porqué de nuestro universo emocional, del porqué de las decisiones y las acciones que ejecutamos desde y para nosotros, para hacernos conscientes de las colonialidades que están presentes en nuestros cuerpos, en nuestros sentires, mismas que reproducimos voluntaria e involuntariamente retroalimentando el mecanismo del sistema dominante. Entonces, para empezar a hablar del primer territorio nos remontamos a las idea de la autora Cruz Hernández (2017) quien refiere al territorio “no sólo como espacios biofísicos y geográficos sino también como espacios de vida sociales, culturales y corporales” permeados por las dinámicas del sistema

colonial - capitalista; que como bien lo sabemos se alimenta de un modelo imperial y extractivista, sometiéndolo al empobrecimiento, a la ignorancia, a la guerra y a la violencia.

“...la propuesta cuerpo-territorio es mirar a los cuerpos como territorios vivos e históricos que aluden a una interpretación cosmogónica y política, y donde habitan nuestras heridas, memorias, saberes, deseos, sueños individuales y comunes y a su vez, invita a mirar a los territorios como cuerpos sociales que están integrados a la red de la vida y por tanto, nuestra relación hacia con ellos debe ser concebida como “acontecimiento ético” entendido como una irrupción frente a lo “otro”...” (Haesbaert, 2020, citando a Cruz Hernández: 2016, 43)

Por otro lado, Haesbaert (2021) nos dice que el territorio inicia en la corporalidad de cada individuo y que en este se debe realizar un proceso de-colonial que nos de los sustentos para la defensa de la vida y la tierra.

“La conceptualización de territorio en nuestro contexto, va mucho más allá de la clásica asociación a la escala y/o a la lógica estatal y se expande, transitando por diversas escalas, pero con un eje en la cuestión de la defensa de la propia vida... Todo eso se desdobra hoy dentro de aquello que se designa como pensamiento decolonial, una búsqueda por pensar nuestro espacio y, de alguna forma, el propio mundo, considerando las bases espacio-temporales -la geo-historia, en fin- en la que estamos situados”. (Haesbaert: 202, 268)

Por otro lado, la autora María teresa Uribe (2019) de la Facultad de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquía en su texto “Los duelos colectivos: entre la memoria y la reparación” sugiere que las sociedades, al igual que los individuos, enferman por los estragos de realidades marcadas por la violencia, además, que por medio de los duelos colectivos se puede dar inicio a procesos de sanación y reparación que reivindican la dignidad, posibilitando nuevos escenarios para la interacción social, donde las víctimas tengan espacios para la participación y construcción de nuevos modelos que apunten a la paz positiva.

2.4 MARCO CONCEPTUAL

2.4.1 Restitución del ser individual

En el contexto latinoamericano, diversos autores y pensadores han abordado temáticas relacionadas con la sanación, el autoconocimiento, la identidad y la búsqueda del bienestar individual, acercándose a lo que se podría

denominar la "restitución del ser individual". En otras palabras, busca comprender y fortalecer la esencia individual en un contexto marcado por experiencias históricas, sociales y culturales complejas.

“La mayoría de las personas tienen cinco heridas emocionales básicas que provienen de la infancia: rechazo, abandono, humillación, traición e injusticia. Estas heridas pueden crear patrones negativos en nuestras vidas y evitar que alcancemos nuestro máximo potencial.” (Bourbeau L, 2017)

El autor Lise Bourbeau, en su obra "Las cinco heridas que te impiden ser feliz" expresa que el primer paso para llegar a una restitución del ser de manera individual es fundamental tomar conciencia de las experiencias que han impactado negativamente en nuestro ser, identificando los patrones emocionales, pensamientos y comportamientos que nos alejan de nuestra esencia, para así poder sanar las heridas del pasado para avanzar; esto puede incluir terapia psicológica, técnicas de liberación emocional, trabajo con el yo pedagógico, entre otras herramientas(41). A medida que sanamos, es posible reconectar con nuestra esencia, la cual nos hace únicos y valiosos, haciendo que podamos redescubrir nuestros valores, talentos, pasiones y sueños, también implica fortalecer nuestra autoestima, aprendiendo a valorarnos y aceptarnos incondicionalmente, con nuestras fortalezas y debilidades. A medida que se realiza este trabajo se fortalece el autocuidado, este es fundamental para mantener nuestro equilibrio físico, mental y emocional, esto incluye una alimentación saludable, actividad física regular, descanso adecuado y prácticas que fomenten nuestro bienestar, entre otros.

"Para ser felices y completos, debemos aprender a amarnos y aceptarnos incondicionalmente, con todas nuestras imperfecciones. Esto implica perdonarnos a nosotros mismos y liberarnos de la culpa y la vergüenza del pasado." (Bourbeau L, 2017)

Este es un proceso netamente personal que implica recuperar la esencia de uno mismo tras haberla perdido o fragmentado debido a experiencias traumáticas, relaciones tóxicas, creencias limitantes o cualquier otro factor que haya mermado nuestra autoestima e identidad. Dicho lo anterior es importante establecer límites saludables en las relaciones interpersonales, ya que es crucial para proteger el bienestar emocional y evitar que se repitan patrones del pasado, se debe aprender a decir "no" a lo que es agotador y priorizar las conexiones que te elevan y te apoyan. La restitución del ser individual es un proceso continuo de crecimiento y desarrollo personal convirtiéndonos en la mejor versión de nosotros mismos.

2.4.2 La memoria como herramienta de restitución

Teniendo en cuenta que dentro del proceso de aprender/enseñar a corazonar es fundamental construir y reconstruir la historia que nos compone como individuos y colectivos, disponemos de la memoria como principal ejecutor de esta dispendiosa labor. Recordar nuestro pasado representa una tarea compleja si lo que buscamos en nuestras memorias son los sucesos traumáticos que marcaron nuestras formas de entender (nos), producir (nos) y reproducir (nos) dentro de los espacios que habitamos.

En el marco de la reparación, Daniel Goleman (1995) nos dice que para superar un trauma es necesario recordarlo. Partiendo de esta premisa, la presente propuesta pedagógica tiene como uno de sus ejes de acción incitar la memoria individual y colectiva, con el objetivo de permitirnos volver a los sucesos traumáticos que instauraron colonialidades en el ser individual para caracterizarlas y posteriormente buscar las herramientas para re-configurarlas y posibilitar el reconocimiento propio como agentes activos en la construcción de paz positiva. Para ello primero iniciaremos definiendo los conceptos: memoria y memoria social a la luz de diversos autores.

Para Jheisson Torres Ávila (2013) la memoria es la facultad para recordar lo que hemos hecho en el pasado, o lo que otros han hecho; sin embargo, según Torres, la memoria es no objetiva o descriptiva, sino en realidad es la compilación de sentimientos y saberes sobre nuestra percepción de lo que hemos hecho y otros han hecho; esta percepción está también condicionada por factores externos. Para Torres la memoria individual es “o las narraciones personales, lo vivido por los sujetos (20). Esta memoria está llena de subjetividad, sentimientos y olvidos” (Torres, 2013:152); entonces la memoria colectiva es “una construcción social que involucra una actividad grupal para recordar y narrar, la cual, desde luego, también implica una visión subjetiva colectiva” (Torres, 2013:152)

Ahora bien, la socióloga María Uribe (2019) refiere que la memoria colectiva es un elemento fundamental en procesos de reparación y restitución, pues permite reconstruir el pasado, reconocer las consecuencias del contexto hostil a lo largo del tiempo en los cuerpos y en los colectivos para así proyectar realidades distintas a las violentas. Al hacer memoria muchos dolores se reavivan y el duelo colectivo se convierte en una forma de liberar sentimientos como la rabia, la frustración y el odio (18).

Para el psicólogo de la memoria, José María Ruiz Vargas (2008), nos menciona que esta es fundamental para el desarrollo de todo ser humano y grupo social, no solo porque es la encargada de codificar, almacenar y

recuperar toda la información que se puede adquirir (como se ha encargado de demostrarlo algunas ciencias que la estudian como la psicología, la psiquiatría, la antropología, la sociología, entre otras), si no también porque es la que nos permite aprender, comunicarnos, percibir, pensar, imaginar, entre otras cosas. La memoria es la capacidad mental a la que más recurrimos y a la que más le exigimos, y la complejidad de su funcionamiento es extraordinaria, es todo un proceso neurocognitivo que nos permite adaptarnos y desenvolvernarnos en el mundo que habitamos (19). Dentro del primer proceso, codificación, el cerebro debe transformar la energía en un código que pueda ser captado por los demás sistemas/subsistemas y esto se ve reflejado, por ejemplo, en la forma de fijarnos, atender, analizar y percibir lo que nos rodea; el segundo proceso, almacenamiento, se ve afectado por la codificación, si el primer proceso se da de buena manera la información quedará almacenada en nuestra memoria, pero según el tipo de fijación la información se guardará a corto o largo plazo; por último, la memoria debe recuperar la información almacenada, ya sea de manera voluntaria o involuntaria, para que el sistema funcione de manera eficaz. *“La memoria es un fenómeno biológico, cerebral, que adquiere dimensiones mentales o cognitivas en cuanto nuestra conducta presente es influenciada por nuestras experiencias pasadas”* (Ruiz: 2008,5).

El ser humano cuenta con cinco órganos de los sentidos sensibles a múltiples estímulos y capaces de percibir información del entorno, para posteriormente analizarla; es en este proceso donde se habla de la selectividad de la memoria. José María Ruiz Vargas, menciona que el estado de ánimo, por ejemplo, influye en la forma de percibir, por ende, en la selectividad de la memoria; no es un sistema unitario, es un *“conjunto de sistemas independientes e interactuantes especializados en diferentes tiempos que funcionan de acuerdo con sus propias reglas y que dependen de la activación de regiones cerebrales diferentes”* (Ruiz: 2008, 59). Dentro de este amplio conjunto se encuentra la memoria autobiográfica (MA), la cual es clave dentro de la dinámica social, pues es la que se encarga de los sucesos vividos personalmente de forma deliberada y consciente; nos permite contar (a nosotros mismos) sucesos de nuestro pasado y cumple tres funciones básicas: comprendernos a nosotros mismos (construcción del yo individual); generar o provocar empatía en nosotros y en los que nos escuchan (función social); y por último, planificar nuestra conducta presente y futura (función directiva). La memoria autobiográfica da la capacidad de poder entablar una conversación con otros individuos, facilitando así la interacción social.

La memoria autobiográfica está fuertemente influenciada por el contexto: *“Todos los recuerdos, aunque parezcan individuales, tienen su origen en un medio social concreto: el grupo o los grupos a los que el individuo*

pertenece.” (Ruiz: 2008, 70). Las narraciones y los recuerdos individuales se hacen colectivos, pues sustentan lo ocurrido en un determinado tiempo/espacio, contribuyendo a crear y reforzar la identidad colectiva.

Por otro lado, Elizabeth Jelin (2012), socióloga e investigadora social argentina nos plantea que, para hablar de memorias, en plural, es necesario hablar del presente, pues afirma que la memoria no es el pasado, sino *“la manera en que los sujetos construyen un sentido del pasado”*, el pasado, según esta autora, se actualiza en relación con el presente y con el futuro que se desea en el acto de rememorar, olvidar y silenciar. En la vida cotidiana, nos dice Jelin, se incorporan olvidos y silencios que reflejan heridas en las memorias: *“situaciones en las que la represión y la disociación provocan interrupciones, quiebre y huecos traumáticos en la capacidad narrativa”*, narrarnos a nosotros mismos (MA) los eventos acontecidos en un determinado espacio/tiempo. Entonces, Jelin refiere, al igual que Ruiz, que las memorias son selectivas y el sentir (estado de ánimo, emociones) es de vital importancia al momento de almacenar la información; entonces se puede decir que en el proceso de selección de las memorias se incluyen la dimensión subjetiva de los actores sociales que hacen parte de una experiencia (21). Las memorias individuales corresponden a materias cruciales para la conformación de las historias colectivas y funciona como estímulo para la elaboración de investigaciones históricas. (Jelin: 2012, 60)

Ahora bien, Edith Kuri Pineda (2017), Doctora en ciencias políticas y sociales de la Universidad Autónoma Metropolitana (UNAM), nos dice que el concepto de memoria está ligado con el espacio: *“toda memoria es una construcción social y espaciotemporal erigida en la vida cotidiana, en el seno de diversos ámbitos de interacción subjetiva y en diferentes espacios, los cuales, a su vez, son producto de la relacionalidad social, al tiempo que inciden en los propios lazos sociales”* (Kuri 2017: 11), en este sentido menciona también que la memoria es un proceso vivo, social, donde convergen la historicidad, el tiempo, espacio, relaciones sociales, poder, subjetividad, prácticas sociales, conflicto, transformación y permanencia; además, donde el lenguaje se convierte en dispositivo que posibilita la transmisión y articulación de los recuerdos. Kuri citando a Bastidas (2006), nos dice que el espacio/tiempo otorgan los escenarios para la interacción social y la memoria colectiva, vendría siendo entonces, los sistemas de interrelación de memorias individuales que dan continuidad a las estructuras que las constituyen (23).

Así mismo, la antropóloga argentina Carmen Guaraní (2002), nos dice que el lenguaje (o forma de codificación) es imprescindible para el funcionamiento de la memoria. En un inicio la oralidad era la forma de transmitir las memorias de un individuo a otro, convirtiéndolas en colectivas, después, el desarrollo del lenguaje

escrito permite registrar las huellas de las memorias colectivas de forma sistemática (36). *“Mientras en las sociedades orales la memoria colectiva aparece como relativamente inestable, modificándose o adaptándose de acuerdo con las limitaciones del presente, en las sociedades se introdujo una cristalización de la memoria social a través de los textos sagrados o históricos”* (Guaraní: 2002, 118).

Esta misma autora nos dice que la memoria también es social, en cuanto se localiza en un tiempo/espacio dados, con objetos específicos que pertenecen al espacio social: una calle, una casa familiar, un monumento histórico, una obra de arte etc. *“Los libros y los documentos escritos (como las obras culturales) son soportes privilegiados de esta memoria social”* (Guaraní: 2002, 118).

Por concluir, tenemos que la memoria individual parte de hechos o sucesos que tuvieron lugar en un marco social. Maurice Halbwachs (1995) nos dice que toda memoria individual es colectiva, pues representa un punto de vista (que depende del tiempo que se rememora y demás factores subjetivos) sobre la memoria colectiva. Es como si la memoria de un individuo fuese una neurona en un gran y complejo sistema cerebral, dependiente de este y accionando para su funcionamiento. Las memorias individuales se construyen a partir de la información que se guarda en el ADN de las experiencias de nuestros antecesores, de nuestras propias experiencias, de las reflexiones que podemos hacer sobre ellas; reflejan el estado del ambiente social, pues son directamente influenciadas por él. *“Un estado personal revela así la complejidad de la combinación de dónde salió. En cuanto a su unidad aparente, ésta se explica por una ilusión bastante natural”* (Halbwachs; Diaz: 1995, 186), cuando hablamos de conciencia social nos referimos al proceso de despertar en los individuos un visionamiento crítico de la realidad de la que se hace parte, reflexionar sobre las cuestiones exteriores que inciden en nosotros y de nuestras formas de incidir en ellas (37).

2.4.3 Construcción de paz positiva: re-configurando-nos para la paz

La construcción de paz es un concepto amplio, se refiere a un proceso largo y multidimensional que implica transformar las causas estructurales de los conflictos, promoviendo la justicia, la reconciliación y la creación de instituciones democráticas y funcionales que favorezcan una convivencia pacífica. Según Lederach (1997), la construcción de paz no solo busca terminar con la violencia, sino también reconstruir las relaciones entre las

comunidades afectadas, con el fin de transformar las estructuras de poder que generaron el conflicto en primer lugar (24).

La construcción de paz va más allá de la resolución de un conflicto armado, pues implica un enfoque integral que incluye no solo el fin de la violencia directa, sino también la transformación de las relaciones sociales y económicas que perpetúan la desigualdad y la violencia estructural. Según Lederach (1997), la construcción de paz es un proceso continuo, multifacético y multidireccional que abarca no solo la resolución de conflictos violentos, sino también la creación de las condiciones para un orden social más justo y equitativo.

La construcción de paz según Lederach (1997) requiere de la participación activa de la sociedad civil y de las comunidades locales en todos los procesos de paz. Las comunidades deben ser las protagonistas del proceso de construcción de paz, en este sentido la prevención de futuros conflictos es esencial en este proceso y se debe basar en identificar y abordar las causas subyacentes del conflicto antes de que se manifieste en violencia abierta (Lederach, 1997).

Por otro lado, cuando hablamos de paz positiva referimos un concepto desarrollado principalmente por el sociólogo Johan Galtung en la década de 1960, quien propuso una diferenciación clave entre lo que él denominó "paz negativa" y "paz positiva". Según Galtung, la paz negativa se refiere a la ausencia de violencia directa, mientras que la paz positiva va más allá, implicando la creación de las condiciones sociales y estructurales necesarias para una convivencia armoniosa y justa (Galtung, 1964). (26)

La paz positiva no es solo la ausencia de guerra o conflicto armado, sino un proceso activo de construcción de condiciones de equidad, justicia social y el respeto por los derechos humanos, lo que implica una transformación de las estructuras sociales, políticas y económicas. Según Galtung (1996), "la paz positiva es una paz constructiva, que crea la posibilidad de que las personas vivan en armonía, no solo en la ausencia de guerra, sino también con relaciones sociales justas y equilibradas"(27).

Para Galtung, la paz positiva está asociada a la justicia social, y el conflicto se puede resolver solo cuando se eliminan las estructuras de opresión y desigualdad (Galtung, 1996). En una sociedad de paz positiva, los derechos humanos deben ser garantizados para todos los individuos, promoviendo el respeto por la dignidad humana y la no discriminación (Lederach, 1995). Así mismo, implica promover métodos de resolución pacífica de los conflictos,

priorizando el diálogo y la cooperación en lugar de la violencia (Galtung, 1996). Una paz positiva incluye a todos los grupos sociales en el proceso de toma de decisiones, especialmente a los sectores históricamente marginados (25).

La paz positiva es el objetivo final, el estado ideal al que se aspira en un proceso de construcción de paz. Según Lederach (1997), la construcción de paz es el proceso de transformación que lleva a la paz positiva. La paz positiva no solo se trata de la ausencia de violencia, sino de la creación de un sistema justo, inclusivo y equitativo, lo que se logra a través de un proceso continuo y multifacético (24).

Es así como podemos decir que la construcción de paz es el camino hacia la paz positiva, pues involucra resolver las raíces estructurales del conflicto, promover la inclusión social, y garantizar un desarrollo integral. De acuerdo con Galtung (1996), “la construcción de paz es un esfuerzo activo para crear una sociedad que funcione para todos sus miembros, no solo para poner fin a la violencia, sino para garantizar las condiciones para una paz duradera” (27).

2.4.4 Una propuesta pedagógica encaminada a la construcción de escenarios de paz positiva

Teniendo en cuenta el macro contexto en el que ha estado enmarcada nuestra realidad social, debemos retornar a los pensamientos de Paulo Freire (1969) para decir que la educación no puede ser neutral, pues debe cumplir su propósito liberador. Freire propone superar el modelo tradicional de “educación bancaria”, en el que los estudiantes son vistos como receptáculos vacíos a ser llenados por el conocimiento del docente. En su lugar, defiende una pedagogía dialógica y liberadora, en la que los sujetos aprenden a leer críticamente su mundo para transformarlo.

“La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”. En este sentido, aprender a leer la realidad cotidiana es fundamental para la transformación social. La pedagogía crítica freireana forma sujetos políticos capaces de cuestionar las estructuras opresivas; el pensamiento crítico no es sólo un ejercicio intelectual, sino una herramienta para la transformación de las condiciones históricas de opresión, lo cual es esencial para la construcción de la paz. Aunque Freire no habla directamente de “pedagogía para la paz” como categoría formal, su propuesta está profundamente conectada con los principios de la educación para la paz: diálogo, respeto mutuo, justicia social y transformación no violenta de conflictos. Para Freire, la paz no es la mera ausencia

de conflicto, sino la presencia activa de relaciones justas, conciencia crítica y colectividad en la lucha por la dignidad humana. Freire (1969).

Desde esta perspectiva, la pedagogía para la paz debe ser una pedagogía de la esperanza, del diálogo y de la liberación colectiva, enraizada en la vida cotidiana de las comunidades y orientada a construir una cultura de paz desde abajo. Freire afirma que la educación debe surgir de la realidad concreta de los educandos y permitirles tomar conciencia de sus condiciones materiales de existencia. A través de una praxis transformadora, los sujetos son capaces de recrear su mundo, construyendo alternativas al sistema hegemónico que perpetúa desigualdades.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

3.1 LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

La sistematización de experiencias es causante de la reflexión crítica y estructuración de nuevas formas y perspectivas de enseñanza/aprendizaje, permitiendo un entendimiento de lo cualitativo en las diversas realidades, esto por medio de un enfoque dialéctico interpretativo y crítico. Para el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), la sistematización de experiencias impulsa procesos en los cuales las propias personas participantes de las experiencias realizan una interpretación crítica de ellas, produciendo nuevos conocimientos que serán útiles para la práctica y para lograr transformaciones sociales que se desean. (CEAAL, 2009, en línea).

Por otro lado, Marco Raúl Mejía (2012) nos dice que la sistematización de experiencias se presenta como un método investigativo que se sale de las lógicas dualistas propuestas por occidente, donde se separa el sujeto del objeto creando una jerarquización en la producción de conocimiento. De esta manera se dice que la sistematización de experiencias se vincula con conceptos como la Educación Popular Paulo Freire (1997); colonialidad del saber (Quijano, 2000); investigación Acción Participativa (Fals Borda, 1991); en cuanto se proyecta romper con el paradigma de educación tradicional, planteando que el conocimiento está ubicado en un contexto histórico particular y que tiene como objetivo transformar las condiciones de vida de las personas que están involucradas.

Esta sistematización toma por base la educación popular al trabajar desde las realidades cotidianas de los actores sociales y a partir de estas buscar formas horizontales de construir propuestas de reparación en medio de contextos hostiles. En este sentido, toma la Investigación Acción Participativa (IAP) como método de investigación y aprendizaje colectivo de la realidad.

Por último, tenemos que Oscar Jara (2003) nos plantea la sistematización de experiencias como un proceso que va más allá de simplemente recoger datos o elaborar informes. Se trata de un trabajo reflexivo que busca comprender la práctica, extraer lecciones y construir conocimiento a partir de las experiencias vividas. Jara menciona que es una herramienta fundamental para transformar prácticas y para generar conocimiento socialmente relevante. Además, propone cinco pasos para elaborar una sistematización de experiencias:

1. Definición del punto de partida: en este punto es necesario haber participado de la experiencia a sistematizar, de igual manera contar con registros de la experiencia.
2. Preguntas iniciales: se establece qué experiencia o experiencias se van a sistematizar, al igual que los objetivos y el objeto de la sistematización, con el tiempo y el espacio definido. Además, se definen los puntos centrales de la sistematización y las fuentes de recopilación de la información. Se ordena y clasifica
3. Recuperación del proceso: se reconstruye la experiencia en orden cronológico de la manera en la que sucedió. Se ordena y clasifica la información.
4. Reflexión de fondo: reflexión y análisis crítico de la experiencia
5. Puntos de llegada: formulación de conclusiones y se comunican los aprendizajes que resultaron de la experiencia.

3.1.1 Punto de partida

La experiencia que aquí se presenta es la sistematización del proceso de que nos llevó a la construcción de la propuesta pedagógica “Somos territorios de paz, transitando y reconfigurándonos para la paz, apuesta pedagógica a partir de la restitución del ser individual”, la experiencia se presentó dentro de los meses correspondientes a febrero del año 2022 y mayo del año 2023; es importante resaltar que la experiencia parte, en gran medida, de una exploración y análisis individual, de carácter auto etnográfico; que surge en el marco del proceso formativo dentro de la Licenciatura en Educación Popular; pretende, en principio, evidenciar las manifestaciones del modelo

imperial/colonialista; su relación con los fenómenos de violencia actuales, con las colonialidades del ser, saber, poder y afectividades; así como sus repercusión dentro de los cuerpos individuales.

En este sentido, en el siguiente apartado se presenta el punto de partida de esta sistematización:

Notas primeras:

La violencia estructural en América Latina está asociada al modelo colonialista impuesto desde la época de la conquista; de esto estamos plenamente convencidos desde que la profesora Elizabeth Figueroa así nos lo planteó en el marco de su curso (tal) al que asistimos como estudiantes de la Licenciatura en Educación Popular. En dicho encuentro la profesora Elizabeth, nos hizo pensar por vez primera en la interrelación existente entre la violencia estructural (y todas las problemáticas que esta conlleva) y el profundo sentimiento de abandono, desesperanza y sufrimiento que cada individuo puede experimentar en cualquier momento de su vida; la relación entre la violencia y la colonialidad es un tema complejo y multifacético, se puede afirmar que la colonialidad ha sido un factor determinante en la perpetuación de la violencia en todo el mundo. La violencia colonial hace referencia al uso sistemático de la fuerza física y la coerción por parte de las potencias coloniales para subyugar y explotar a los pueblos colonizados. Esta violencia ha tomado muchas formas, incluyendo la guerra, la masacre, la esclavitud, el despojo de tierras, la imposición de religiones, sistemas políticos extranjeros y la destrucción de culturas locales. La colonialidad, por otro lado, es un concepto más amplio que se refiere al conjunto de estructuras de poder, relaciones sociales y formas de pensamiento que fueron creadas durante la era colonial y que continúan existiendo en la actualidad. Estas estructuras de colonialidad favorecen a las élites coloniales y sus descendientes, y discriminan y marginan a los pueblos colonizados y sus descendientes. De este modo al conformarse las familias, mismas que son el núcleo de la sociedad y donde se configuran los individuos bajo las lógicas de dominación y opresión, surge la violencia familiar y la jerarquización de los roles, que han acompañado las historias de muchos, por no decir que de todos los individuos que habitamos este territorio como país y como ciudad; esto es evidente si nos detenemos a observar nuestras historias personales y familiares, si nos detenemos a ver y analizar las formas en las que se construyen los vínculos y las relaciones con los demás y sobre todo, con nosotros mismos.

De las clases con la profesora Elizabeth no solo caímos en cuenta de la existencia de las colonialidades, del sistema hegemónico y su incidencia en nosotros como individuos, también aprendimos a corazonar nuevas formas de existir, convivir y reconstruir memoria. Es así como inicia nuestra investigación, con el afán de identificar las

colonialidades existentes en nosotros mismos, cómo operan en nosotros hasta configurar patrones conductuales y por último, pero no menos importante, hallar las herramientas que nos permiten reconfigurar-nos como principales agentes en la construcción de paz desde nuestro quehacer cotidiano como educadores populares.

3.1.2 Preguntas iniciales: Objeto de la sistematización

La experiencia que se sistematiza se define bajo el propósito de construir una propuesta pedagógica de incidencia social, cuyo objetivo principal es incentivar el desarrollo de la inteligencia emocional propuesta por Daniel Goleman (1995) como promotor de la des-colonialización de los territorios (individuales y colectivos) y la gestación de una cultura donde prevalezca el diálogo, la alteridad y la justicia social, por encima de la violencia, el sufrimiento y el dolor característicos dentro de la historia y conformación de Colombia como Estado/Nación; y de los distintos grupos sociales que la componen. Además, se busca analizar la conformación histórica y social como factores que contribuyen a patrones de comportamiento emergentes a partir de experiencias traumáticas relacionadas con la violencia. En estos procesos, es fundamental concientizar los sucesos traumáticos, reflexionar sobre ellos e incorporar soluciones de mejora. A través de esta sistematización, se desarrollan pautas metodológicas que abordan estas problemáticas, con el objetivo de alcanzar la paz individual y colectiva.

Ahora bien, dentro del proceso de construcción de la experiencia se llega a un primer planteamiento teórico que propone la siguiente cuestión: ¿Es posible que iniciando un proceso de restitución del ser individual (territorios individuales, microespacios) se pueda lograr el objetivo de restaurar el tejido social quebrantado por la violencia histórica?

Tras la lectura y posterior análisis de la obra de Lefebvre, H. (1974) La producción del espacio y el texto del profesor Arias, P. G. (2010) Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia de manera paralela, se indaga que restaurar el tejido social podría ser posible a partir de la restitución del ser individual. Todo ello, en el propósito de esbozar caminos para la construcción de la paz positiva.

Dentro del desarrollo de los individuos y colectivos la necesidad de producir códigos lingüísticos como canales de comunicación ha sido una de las tareas más importantes. Sin embargo, en el proceso de expansión de las civilizaciones la violencia predominó conformando un sistema de poder (imperial/colonial) que se sobrepone por encima de la comunicación, el diálogo y el bienestar. Durante este proceso la violencia se impregna en los territorios

(individuales y colectivos) y se transforma con el surgimiento de nuevos modelos. La pre-existencia y subsistencia de la violencia y el modelo imperial/colonialista ha estructurado muchas de las cuestiones actuales incluyendo las culturales, políticas y económicas, haciendo que este se prolongue en el tiempo y en los territorios, generando espacios anti dialógicos e incapaces de formar una conciencia crítica y autocrítica de la realidad. Esto deja como resultado una concepción fragmentada de los espacios (incluyendo los cuerpos como micro espacios), poniendo en dualidad y pugna aspectos que deberían ser complementarios (el pensar y el sentir, lo femenino y lo masculino, entre otros).

Al posibilitar nuevas formas de concebir los territorios (de lo que los compone: historia individual, colectiva; aspectos propios del funcionamiento corporal y geográfico) es posible des-colonializar y re-configurar patrones comportamentales que suscitan la violencia.

Retomando la propuesta planteada por Patricio Guerrero Arias en la labor de pensarnos nuevas formas de existir y accionar se plantea la utilización de herramientas diversas para la restauración de la memoria individual y colectiva como factores principales de autoconocimiento y transformación. Además de posibilitar territorios capaces de crear vínculos dialógicos (intra e interpersonales), críticos y autocríticos.

Una vez los individuos puedan lograr el proceso de re-configuración del ser, se tiene como objetivo que puedan reflejar en el colectivo prácticas conscientes, además, de generar una concepción propia como actores activos en la construcción de paz. De esta manera se pueden crear colectivos que nutran a la sociedad, restaurando así, el tejido social.

Después de indagar la restauración del tejido social a partir de la restitución del ser individual, la cual se pretende trabajar nace otra gran incógnita ¿Cómo lograr la estructuración de un proyecto realmente capaz de generar un proceso de descolonización en los individuos?

Para respondernos esta cuestión se decidió iniciar un proceso de investigación de tipo cualitativo, desde un enfoque interpretativo, donde el observar la cotidianidad de los espacios que se habitan (empezando por nuestros propios cuerpos) nos serviría para la caracterización de las colonialidades existentes en el espacio individual y en el colectivo vinculándose con el ser individual; y en la identificación de elementos y/o herramientas relevantes para el desarrollo de la inteligencia emocional como factor causante de la conciencia crítica y autocrítica que posibilita

pensar nuevas formas de producir en sociedad. Para esta caracterización se toman los siguientes aspectos fundamentales:

- Re-conocimiento de la historia que componen tanto los territorios individuales, como los colectivos.
- Identificación de patrones comportamentales.
- Identificación de sucesos traumáticos.
- Identificación de factores a potenciar para el desarrollo de la inteligencia emocional como factor causante de la restitución del ser individual.

Por otro lado, atendiendo al método Freiriano, esta investigación se basa en el respeto, el amor, la horizontalidad y la colaboración entre todos y todas las personas participantes, promoviendo la reflexión sobre la realidad social y la búsqueda de alternativas para la transformación individual y colectiva para así llegar a la paz. De esta manera se conforma el equipo de trabajo compuesto por Cristian Velasco y Diana Carabali, quienes son los encargados de la investigación y el diseño de la propuesta “somos territorios de paz, transitando y re-configurándonos para la paz: apuesta pedagógica para la restauración del tejido social a partir de la restitución del ser individual”.

3.2 ENFOQUE

El tipo de investigación escogido fue cualitativo, el cual utilizamos para recolectar y analizar datos, centrado en la comprensión de las experiencias y perspectivas de los individuos y los grupos focales. Mediante la utilización del enfoque etnográfico, la cual es una estrategia de investigación utilizada para estudiar y comprender culturas, grupos sociales y fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios participantes, basada en la observación del participante, la recolección de datos, para posteriormente realizar un análisis interpretativo para generar un conocimiento profundo y contextualizado (Creswell, 2013) (46). Es decir, que este enfoque nos permite caracterizar dichos grupos focales escogidos, realizar un diario de campo y permite, además, generar reflexiones de la investigación dándole un sentido propio, social y cultural.

3.3 MÉTODO

El proceso investigativo que dio origen a la propuesta de intervención se desarrolló utilizando un enfoque cualitativo etnográfico y la Investigación Acción Participativa (IAP). Esta metodología se empleó para abordar problemas sociales, como los conflictos y la violencia, promoviendo la transformación social desde el ser individual hasta el ser colectivo (tejido social). La IAP se caracteriza por ser participativa, colaborativa, reflexiva y transformadora, involucrando a los investigadores, los grupos focales y la comunidad para impactar positivamente en la sociedad, generando cambios desde las raíces de cada persona a través de los relatos de vida de los participantes de los tres grupos focales.

El diagnóstico participativo, fundamentado en la IAP, facilita la comprensión de la realidad por parte de los participantes. Nos ayuda a captar los puntos de vista individuales sobre experiencias significativas, centrando la atención en el sujeto individual y en el descubrimiento del significado, los motivos y las intenciones de sus acciones. Este tipo de "epistemología interpretativa" busca conocer lo real, más que lo abstracto; lo global y concreto, más que lo disgregado y cuantificado, estando estrechamente vinculada con el paradigma cualitativo desarrollado dentro de las Ciencias Sociales (J, Martines. 2004: 10).

3.4 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para la recolección de la información se aplicaron varias técnicas de recolección de datos: entrevistas semiestructuradas, abiertas y en profundidad, cartografía sociales y corporales, la observación (participante y no participante), el análisis documental, conversaciones, historias de vida y los grupos focales. Se decidió hacer uso de la triangulación de datos: combinación de diferentes técnicas para obtener una visión más completa y confiable de la experiencia.

Para llevar a cabo el proceso se realizó un trabajo investigativo durante un periodo de tiempo de 15 meses (comprendido entre febrero del año 2022 y mayo del 2023) con dos grupos focales: el primero, correspondió a habitantes de la comuna 18 de la ciudad de Cali, en su mayoría hombres entre 18 y 30 años de edad residentes de los barrios Meléndez, Nápoles, Alto Nápoles y Caldas; el segundo grupo focal correspondió a niños, niñas y jóvenes entre los 10 y 18 años residentes del barrio Vallegrande ubicado en el oriente de la ciudad de Cali, específicamente en la comuna 21, estudiantes de los grados 5°, 6°, 7°, 8°, 9°, 10° y 11° del Colegio Comercial Nueva Era Vallegrande

ubicado en el mismo sector. Estos grupos focales fueron escogidos por el acercamiento a la comunidad y bajo la premisa de “habitar el espacio que componemos y que nos compone” empezamos a caracterizar los 2 grupos focales, no sin antes haber iniciado desde nuestro propio cuerpo. El propósito de trabajar con los dos grupos focales fue:

1) Observar y conocer las historias de vida de las personas pertenecientes a la comuna 18, sus procesos individuales y cómo se relacionan algunas de sus problemáticas personales con la cultura violenta. Así mismo, trabajar con las herramientas (saberes, pensares, sentires y prácticas) existentes en cada participante para el estímulo de la inteligencia emocional y posterior reconocimiento como sujetos activos en la construcción de paz positiva. Además de ello, recolectar factores a tener en cuenta al momento de la estructuración de las pautas metodológicas comprendidas en la propuesta “somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: apuesta pedagógica para la restitución del ser individual”.

2) Evidenciar cómo se da la interacción social en niños, niñas y jóvenes habitantes de uno de los sectores más violentos de la ciudad de Cali, de esta manera caracterizar patrones comportamentales (generacionales y contextuales) que nos permitan realizar un análisis crítico sobre el funcionamiento e incidencia de la cultura violenta en espacios cotidianos. Así mismo reconocer las potencialidades de los integrantes del primer grupo para la construcción de escenarios de paz positiva y convivencia pacífica.

Lo anterior con el objetivo de lograr la descripción, comprensión e interpretación del funcionamiento de las colonialidades en los distintos territorios (sus dinámicas desde distintas perspectivas: social, histórica y política) y su manifestación dentro del ser individual, como acciones y prácticas cotidianas que se relacionan directamente con la cultura violenta y de cero tolerancias configuradas históricamente por el modelo imperial/colonialista.

3.5 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

El análisis e interpretación se organiza y clasifica la información por medio de:

- Agrupamientos de la información por temas, categorías o conceptos.
- Identificación de patrones y tendencias: Búsqueda de regularidades y relaciones entre los datos.
- Interpretación de los hallazgos: Reflexión crítica sobre el significado de los datos en el contexto de

la experiencia.

3.6 FASES PARA LA REALIZACIÓN DE LA PROPUESTA: DISEÑO METODOLÓGICO

Esta sistematización toma como base la educación popular al proponer construir nuevos entendimientos de la realidad tomando como base las vivencias cotidianas dadas dentro del espacio social y las situaciones de los individuos que lo componen. En este sentido, proponemos caracterizar en los territorios individuales; iniciando desde el primer territorio en el que podemos incidir, nuestros cuerpos individuales; cuestiones relacionadas con fenómenos de violencia para así evidenciar las colonialidades presentes en estos sucesos.

Para comenzar, se hace un trabajo teniendo en cuenta nuestras propias historias de vida; se caracterizan sucesos personales y familiares vinculados a la violencia; esta caracterización se realiza en forma de relatos auto etnográficos y tiene como propósito mostrar cómo es el impacto de este fenómeno en nuestros territorios individuales. Una vez hecha esta primera caracterización evidenciamos que la violencia y el funcionamiento del modelo imperial/colonialista deja huellas negativas en el desarrollo de nuestras emocionalidades, decidimos hacer un segundo diagnóstico. Bajo la premisa “habitar los espacios que componemos y que nos componen” realizamos recorridos dentro de la comuna 18, siendo este nuestro lugar de residencia, nos vinculamos con algunas personas para conocer sobre sus prácticas e historias de vida y hallar similitudes y/o diferencias respecto a lo realizado con nosotros mismos. Estos primeros momentos corresponden a la fase diagnóstico:

1. Fase de diagnóstico, la cual corresponde a un trabajo auto etnográfico y etnográfico donde se extraen datos cualitativos de nosotros mismos y nuestras familias, así como de la ciudad de Cali, sus habitantes y las personas con las que nos vinculamos. Entre estos, destacamos datos históricos, historias de vida, percepciones de los investigadores, datos descriptivos, entre otros. Esto se logró a partir de la observación participante y no participante, revisión documental, análisis a profundidad de los distintos escenarios donde se interactuó en el tiempo prescrito desde una perspectiva crítica y política.

En esta primera fase se resaltan cuatro categorías que luego relacionamos con las colonialidades del poder, del ser, el saber, alteridad: 1. Aspectos económicos; 2. Aspectos culturales; 3. Aspectos educativos; 4. Aspectos sociopolíticos.

2. Fase “encuentros que generan saberes”, teniendo en cuenta las cuatro categorías identificadas en el diagnóstico decidimos propiciar una serie de encuentros, grupales e individuales, con los participantes de la comuna 18, primeramente, donde se recogieron los saberes, sentires y pensares que nos ayudaron a conocer el impacto de estas categorías dentro de los cuerpos individuales. En este sentido, en los encuentros hablamos de cuestiones relacionadas con la educación y procesos de formación; situación laboral y económica; relaciones personales e interpersonales; y factores culturales y sociopolíticos. Realizamos entrevistas semiestructuradas con 8 hombres residentes de la comuna 18 y conversaciones guiadas con alrededor de 12 personas, incluyendo los entrevistados.

Posteriormente, decidimos trabajar en desarrollar una propuesta pedagógica encaminada a la construcción de paz positiva a partir del desarrollo de la inteligencia emocional, para ello, realizamos una serie de talleres con niños, niñas y adolescentes de los grados 5º, 6º, 7º, 8º, 9º, 10º y 11º del Colegio Comercial Nueva Era Vallegrande a fin de iniciar a esbozar lo que sería la propuesta pedagógica “somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: apuesta pedagógica para la restitución del ser individual”

3. Fase de construcción, se realizó un análisis de la información adquirida en las primeras fases a fin de estructurar una propuesta que recogiera los saberes generados con los dos grupos focales y sintetizarlas en unas pautas metodológicas, que son el producto mismo de la presente sistematización y que componen la propuesta pedagógica “somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: apuesta pedagógica a partir de la restitución del ser individual”. Dentro de las pautas metodológicas se toman en cuenta ejercicios que ayudan a la exploración del cuerpo como primer territorio, a sanar heridas y traumas generacionales, ejercicios que comprenden la expresión corporal, el movimiento, la meditación, la memoria, entre otros.

CAPÍTULO 4. RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Como ya se ha mencionado, esta experiencia surge en el marco del proceso formativo dentro de la Licenciatura en Educación Popular; y pretende, en principio, evidenciar las manifestaciones del modelo imperial/colonialista; su relación con los fenómenos de violencia actuales, con las colonialidades del ser, saber, poder y afectividades; así como su repercusión dentro de los cuerpos individuales, iniciando en nuestros propios cuerpos. En este sentido, como primer ejercicio realizamos un reconocimiento histórico de carácter auto etnográfico, donde resaltamos sucesos individuales y familiares relacionados con la violencia, con traumas coloniales y/o generacionales y sus repercusiones en nosotros como individuos.

4.1 UN EJERCICIO DE MEMORIA: IDENTIFICANDO FACTORES ESPACIALES QUE INCIDEN EN EL INDIVIDUO

Personalmente cuando pensamos en la violencia, desde sus múltiples connotaciones, podemos referir sucesos que hemos vivido propiamente, memorias familiares; incluso, podemos recordar los relatos en las clases de ciencias sociales de la escuela, podemos recordar varios sucesos vividos en la escuela; o simplemente, podemos recurrir a mencionar alguna situación cotidiana en el trabajo, la calle o la casa. La violencia, ya sea en forma de micro violencia o violencia estructural, ha estado presente en la historia de nuestro país y de los territorios que lo componen durante siglos.

Para iniciar, vamos a decir que desde antes de nacer el contexto de nuestro país marca las sociedades, las

familias, a nuestras familias y a nosotros mismos. Nuestros padres y sus padres estuvieron inmersos en un contexto marcado por el conflicto y la guerra.

En nuestras clases de secundaria en el colegio nos enseñaron sobre las etapas históricas de nuestro país, nos decían que estas se dividen por lo general en época precolombina, descubrimiento y conquista española, colonia, independencia, consolidación republicana y siglo XX. En todos los periodos históricos después del descubrimiento los territorios que componen Abya Yala han sido escenario de miles de disputas y enfrentamientos violentos.

Teniendo en cuenta estas etapas históricas, vamos a situar el nacimiento de nuestros abuelos alrededor de 1930; en el 1946 se desató la época de la violencia, antes de ello, terminando el siglo XVII y principios del XIX en el país tuvo lugar una de las guerras civiles más crudas, la guerra de los 1000 días.

Cuando le preguntamos a nuestros padres sobre la violencia en Colombia estos nos cuentan acerca de la época del bipartidismo, refiriendo la guerra entre conservadores y liberales:

“Mi papá me cuenta que su papá era liberal, ellos vivían en Jamundí y la violencia en ese territorio, como en muchos lugares de Colombia, era compleja. Entre los relatos que me cuenta recuerdo siempre la historia de un sacerdote en Jamundí que de día hacía la prédica y daba la misa y en la noche salía al pueblo a matar liberales, pues él era conservador”

“Un familiar de mi abuelo por parte de papá fue un militar... él estuvo muy incorporado a esas guerras y murió en medio de una batalla. La guerra era muy sangrienta”

“A mi abuelo materno le mataron un hermano los conservadores, pues él militaba como liberal”

Cuando le preguntamos a nuestros padres cómo eran nuestros abuelos en el ámbito personal ellos resaltan que eran campesinos dedicados al cultivo de alimentos, en especial de café, eran muy trabajadores y esto se lo enseñaron a nuestros padres.

“Mi madre, Volvió a su pueblo, la Unión Nariño, y siguió cogiendo café, madrugando desde las cuatro y media de la mañana a cocinar para ya estar a las cinco y media de la mañana en el tajo y saliendo a las seis de la tarde de recolectar café” (Reflexión de Cristian Velasco).

“Poco a poco, con el esfuerzo y dedicación de mi padre y mi madre, consiguieron un trabajo en una lechería donde mi padre aprendió mucho sobre agricultura y ganadería. Aprendió a manejar la producción de leche y todas las labores relacionadas con la explotación bovina” (Reflexión de Cristian Velasco).

Cuando les preguntamos cómo eran ellos como padres nos mencionaron que eran rígidos, no muy afectivos ni presentes, pues la mayor parte del tiempo se la pasaban en sus labores en el campo, aun así, buscaban la forma de compartir historias, vivencias y aprendizajes valiosos relacionados al trabajo y negocios. Les preguntamos también cómo eran en el colectivo, es decir, cómo eran sus relaciones interpersonales, nos dicen que eran personas generalmente tranquilas y amables, sin embargo, con un carácter fuerte. Nos cuentan que si bien nuestros abuelos tenían amistades con los que compartían actividades de ocio, usualmente eran personas desconfiadas y con pocos amigos, pues tuvieron problemas territoriales con familiares y vecinos, lo que hizo que fueran personas reservadas y aisladas.

“La prioridad era tener qué comer, por lo que estas amistades eran fugaces y desaparecían. Hubo una parte de mi vida donde tuve que presenciar como personas de la comunidad y entidades del estado decidían por la vida de los demás”(Reflexión de Cristian Velasco).

Según los relatos de nuestros familiares los conflictos territoriales en los pueblos durante y después de la violencia bipartidista eran notorios. Las rivalidades entre vecinos y entre familias, muchas veces se debían a diferencias ideológicas, pero sobre todo por cuestiones territoriales, también por cuestiones raciales, entre otras.

Las disputas por el territorio podemos decir que marcan la macrohistoria de Colombia y las historias de vida de sus habitantes, esto tiene relación directa con el colonialismo del poder; descrito por Aníbal Quijano (2002) como “la forma en que el dominio colonial se proyecta en la actualidad, no solo sobre las formas políticas, sino también sobre las formas de vida, los sistemas de conocimiento y las estructuras de subjetividad. [...] La colonialidad no sólo responde al ejercicio de poder político, sino a un proceso estructural mucho más profundo que implica una jerarquización global de seres humanos, culturas, y conocimientos”; pues en su núcleo esta problemática se trata de una herencia de despojo y control, dado a que la distribución de tierras está marcada por una historia de concentración en pocas manos, especialmente en los grandes latifundios, que tienen sus raíces en la época colonial. Para Absalón Machado (2017) “el proceso histórico de Colombia en materia de tierras ha sido largo se resume en el paso del control de la tierra por el latifundio tradicional y la lucha campesina por la tierra, al control de los territorios y la población por los grupos armados, bandas criminales y el capital”.

“Desde principios de mi vida, este lugar fue muy hostil. Se encontraban grupos paramilitares, guerrilla,

ejército y policía. También había grupos que se disputaban el control del tubo de gasolina que pasaba por la vereda La María o La Guaira” (Reflexión de Cristian Velasco).

Según Roberto Junguito Bonet (2022) “las primeras décadas del siglo XX estuvieron, precisamente, dominadas por la expansión del cultivo de café, iniciada a finales del siglo anterior, pero afectada por la guerra de los Mil Días, entre 1899 y 1902. En 1905 la producción cafetera se había recuperado a 500.000 sacos y para 1930 se multiplicó por seis”, según el mismo Junguito “el impulso del desarrollo económico trajo consigo una mayor demanda de tierra de parte de empresarios y campesinos”. (Junguito; 2022: 39).

Claramente el acceso a la tierra favoreció a las familias privilegiadas por las lógicas de poder, entonces a las familias campesinas, afros e indígenas se les repartió el poco territorio restante. Como ya mencionamos dentro de las mismas familias había disputas territoriales que reclamaban parte sobre herencias, muchas de estas terminaban en actos de violencia y en desplazamientos.

“Mi abuelo vendió la finca en Jamundí por problemas con familiares y vecinos que reclamaban derecho sobre la tierra, luego compró una casa grande en Yumbo”

“El papá de mi abuelo dejó una herencia para los 8 hijos que tenía. Los hermanos de mi abuelo tenían dinero y se aprovecharon de un día que lo emborracharon, le quitaron la finca, los violentaron a él a mí mamá y a los hermanos de mi mamá, entonces se tuvieron que ir”

“A mi abuelo materno lo envenenaron cuando mi mamá tenía 8 años por un problema que había tenido con unos linderos. Mi mamá me cuenta que el abuelo era una buena persona y siempre le iba muy bien, que no tenía enemigos, pero que después de una discusión que tuvo con un vecino por un lindero le dieron una bebida y de ahí se fue enfermando, hasta que murió”.

“Recuerdo que una vez un comandante de la guerrilla me vio jugando con una pistola y me advirtió que eso no llevaba a nada bueno. Pocos días después, lo asesinaron brutalmente”(Reflexión de Cristian Velasco).

“presenció cómo mataron al padre de mi mejor amigo en ese momento; lo cual lo hicieron delante de él, su

madre y sus 4 hermanos; los cuales no sobrepasan los 8 años. Fue una situación impactante para mí y para mi amigo, quien perdió a su padre y yo a un amigo”(Reflexión de Cristian Velasco).

Nuestros padres se empezaron a desplazar de sus territorios porque cada vez era más compleja la lucha por la tierra. El 9 de abril de 1948 ocurrió el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán y a partir de este suceso la violencia bipartidista se expandió, tiempo después empezarían a conformarse las guerrillas y grupos armados que también entrarían a disputarse las tierras. Para Adalberto Machado y Ricardo Amaya (1990) “esta lucha partidaria se desemboca en luchas guerrilleras que terminaron enfrentando al poder terrateniente”. (Machado; Amaya. 1990)

Bajo este panorama nuestros padres y madres desde temprana edad empiezan a llegar a las ciudades, específicamente a Cali en búsqueda de mejores posibilidades de vida; esto teniendo en cuenta que las historias de nuestras familias se desarrollan en el sur occidente colombiano (Cauca, Nariño y Valle del Cauca).

“Mi abuelo era bueno para los negocios, pero no con el manejo del dinero, entonces se llevaba a mi mamá para que le ayudara. Mi mamá después empezó a trabajar en casas de familia para ayudarle a mis abuelos a comprar una casa”

“Después de la muerte de mi abuelo mi abuela se quedó con sus 7 hijos y mi mamá que era la mayor empezó a venir a Cali a trabajar en casas de familia”.

“Mi madre a los 12 años tomó la iniciativa de emprender un camino hacia una ciudad desconocida como lo era Cali, en busca de una mejor calidad de vida, para sus padres y hermanos; inició como empleada doméstica...”(Reflexión de Cristian Velasco).

En un contexto violento existen ausencias, miedos y traumas que se prolongan en el tiempo y no son tenidas en cuenta, pues hay cuestiones “más importantes” que atender. La lucha por acceder a los derechos básicos como la vivienda, el trabajo, la salud y la educación son factores en común dentro de las historias de nuestros familiares, incluso, en nuestras propias historias.

En este momento es importante resaltar que bajo las lógicas de la colonialidad del poder también se establece la colonialidad del saber. Para el mismo Aníbal Quijano (2002) la colonialidad del saber es la forma en que la producción del conocimiento y las formas de interpretar el mundo están estructuradas de manera colonial, es decir, bajo un sistema de dominación, y están estrechamente relacionadas con la colonialidad del poder, que organiza la

dominación política, social y económica, “ambos, saber y poder, se interpelan y se refuerzan mutuamente para mantener un sistema jerárquico global” (Quijano, 2002). De esta manera decimos que el acceso al saber no era para todos, ni tampoco era producido objetivamente, pues debía producirse de tal manera que sirviera de respaldo a las lógicas del poder. Nuestros padres tuvieron acceso limitado a la educación o simplemente no tuvieron acceso a ella:

“Mi papá estudió hasta 10° con ayuda de un familiar al principio y luego tuvo que trabajar para continuar, hasta décimo”

“Ellos no tuvieron el privilegio de estudiar, les tocó trabajar desde muy chiquitos con trabajos fuertes. Mi mamá y sus hermanos aprendieron a leer por sí mismos, viendo en periódicos”

“Mi mamá estudió hasta quinto de primaria, después de que su padre murió la situación económica se dificultó mucho y tuvo que empezar a trabajar, desde los 13 años trabaja mi mamá”.

“Cuando mi padre terminó de prestar servicios, se le presentaron algunas oportunidades debido a su determinación y creencia en sí mismo. A pesar de eso, no recibió el apoyo necesario de su único familiar en Cali y tuvo que regresar a la Unión (Nariño), donde las oportunidades eran escasas”(Reflexión de Cristian Velasco).

Cuando les preguntamos sobre sus recuerdos dentro de la escuela nos mencionan la rigidez de los profesores, muchos usaban castigos duros para corregir la conducta, cuando no cumplían con las tareas o cuando simplemente no se memorizaban los contenidos, estos castigos usualmente eran reglazos en las manos. A todos les enseñaban religión, escritura, matemáticas e historia

Los contenidos estaban producidos desde una manera parcializada e influenciada por occidente, exceptuando la educación impartida en territorios de resguardos indígenas, donde la educación tradicional tenía peso dentro de los contenidos. Según la publicación del Banco de la República “Presidentes colombianos” en el periodo presidencial de Alberto Lleras Camargo de 1958 a 1962 se vinculó a Colombia con la política internacional de los Estados Unidos y de la Alianza para el Progreso, según Diana Marcela Rojas (2010) “Con este programa Estados Unidos inaugura un tipo de intervención sistemática, a largo plazo y a escala regional, con miras a orientar el cambio social en América Latina e impedir el avance del comunismo en el marco de la guerra fría”.

La misma Rojas (2010) nos dice que “líderes como Juscelino Kubitschek en Brasil, Hernán Siles Zuazo en Bolivia, Rómulo Betancourt en Venezuela, y Alberto Lleras Camargo en Colombia, hicieron un llamado a

Washington para establecer programas de ayuda al desarrollo bajo el argumento de que el crecimiento económico era la mejor manera de combatir el comunismo”. Para esta misma autora el estallido de la revolución cubana convenció a Estados Unidos de invertir en este programa ya que debían dar frente a la expansión Soviética, pues el auge de los movimientos izquierdistas en América latina representaba una amenaza que daba paso a la instalación del comunismo.

El modelo educativo impartido por Estados Unidos se basaba en teorías Taylorianas de eficiencia, producción y productividad, disciplina, división del trabajo, planificación y supervisión características de la industrialización estadounidense de las primeras décadas del siglo XX se trasladaron a los modelos educativos. Según el profesor Gerardo León Guerrero (2002) bajo el modelo denominado “Tecnología educativa” “el docente se convirtió en un técnico administrador del currículo diseñado por expertos quienes especificaron los objetivos y actividades que los maestros debían cumplir en las aulas de clase, como en las industrias”, los estudiantes según este mismo autor representaban cifras y datos estadísticos en el cumplimiento de los objetivos trazados por Estados Unidos. (León Guerrero. 2002:27).

Sin oportunidades de acceder a la educación, desplazados de sus territorios originales nuestros padres se enfrentaron a limitaciones económicas que siempre los mantuvo ocupados trabajando, de esta manera resolvían el sustento diario y entretenían la emocionalidad:

“Cuando mis papás se sienten tristes o aburridos se van para el cafetal a cosechar. ellos dicen que así se les pasa la tristeza o el enojo. Así estén enfermos, esté lloviendo, ellos se van a trabajar”

“A mi papá casi nunca lo escuché hablando sobre sus sentimientos o emociones, siempre estaba ocupado produciendo el sustento para la casa. Las pocas veces que menciona sentirse triste dice que hay que ocupar la mente”

“Mi mamá casi nunca habla de sus sentimientos conmigo, casi nunca tenemos tiempo para hablar de esas cosas”.

Ahora bien, después de hablar de nuestros padres y abuelos, vamos a situar nuestros nacimientos a finales del siglo XX, en la década de 1990. Nuestros padres cuando nos tuvieron atravesaban situaciones económicas complejas. Lo territorios donde nacimos o crecimos estuvieron marcados por el conflicto interno y la violencia:

“Desde el principio de mi vida, este lugar fue muy hostil. Se encontraban grupos paramilitares, guerrilla,

ejército y policía. También había grupos que se disputaban el control del tubo de gasolina que pasaba por la vereda La María o La Guaira, peleaban por robar la gasolina y venderla como contrabando, lo cual causó muchas muertes e inseguridad”(Reflexión de Cristian Velasco).

“Nací hace 27 años en el territorio que comprende el corregimiento de Tacueyó, perteneciente al municipio de Toribío, Norte del Cauca; un municipio, por un lado, marcado por la riqueza cultural del pueblo Nasa y por el otro, la hostilidad del conflicto armado”

Nosotros, en comparación con nuestros padres, fuimos un poco más privilegiados, pues ellos dedicaron grandes sacrificios para que no tuviéramos que pasar por situaciones tan difíciles, aunque esto también significó ausencias: “Mi mamá vivió con nosotras hasta que yo cumplí tres años, después se separó de mi papá y se fue a trabajar para ayudarnos con las cosas que necesitábamos”

“Mi papá nos crio, pero la mayor parte del tiempo se la pasaba trabajando”

“Mis padres siempre han trabajado fuertemente para sacarnos a delante, así les toque pasar días enteros jornaleando”

“Mis padres lucharon incansablemente y decidieron emprender su camino hacia la Cumbre-Valle. Allí trabajaron en la cosecha de café y en contratos diversos, mientras llevaban a mi hermana con ellos debido a que no tenían quien se las cuidara. Poco a poco, con el esfuerzo y dedicación de mi padre y mi madre, consiguieron un trabajo en una lechería”(Reflexión de Cristian Velasco).

Nuestros padres no tuvieron la oportunidad de acceder a la educación, pero siempre se esforzaron en que nosotros pudiéramos hacerlo, siempre nos recalcan la importancia de estudiar y aprender. Por otro lado, ellos nunca tuvieron herramientas para el desarrollo de lo que Daniel Goleman (1995) define como inteligencia emocional, por ende, tampoco nos enseñaron mucho sobre este tema:

“Mi papá me cuenta que él quedó un poco traumatizado después de que el abuelo le dijera que no le recibiera nada a nadie porque lo podían envenenar. Él desarrolló una profunda desconfianza y se le dificulta ser una persona sociable, a mi papá le daba ansiedad estar con muchas personas que no conocía, hablar en público y en general socializar”

“Mi papá y mi mamá lo que hacen cuando se sienten mal de estado de ánimo es irse a coger café. La verdad no nos habló a mi hermana y a mi mucho de la gestión de las emociones. Simplemente ellos no lo aprendieron”

Muchos de los traumas y miedos de nuestros padres fueron transmitidos a nosotros mismos, entre ellos la desconfianza y la inseguridad. Cuando ingresamos a la educación formal muchas inseguridades se agudizaron por situaciones de microviolencia dentro de las aulas, donde aún se impartían un modelo educativo tecnificado, aunque tuvimos el privilegio de encontrarnos con docentes que enseñaban de formas distintas:

“A mí me gustaba ir a estudiar porque podía compartir con mis compañeros y jugar, sin embargo, después de segundo de primaria me empecé a frustrar pues al ser yo una niña tan sociable los profesores me regañaban y le decían a mi papá que no dejaba dictar clase por estar conversando. En pocos años pase de ser una niña espontánea a tener problemas para socializar”

“Después de que entré al bachillerato en muchas ocasiones me hicieron bullying y aunque no dejaba que me afectara tanto, había comentarios que me hacían llenar de inseguridad, no solo por parte de los niños y niñas, también por parte de los docentes. Recuerdo la vez que la profesora de Biología, María Iveth, me regañó delante de mis amigos diciéndome que no era nada femenina, que parecía un “macho”; también recuerdo al profesor de matemáticas, Franklin Zuluaga, siempre me hizo sentir que no era inteligente, sus metodologías de enseñanza no eran las mejores y aunque muchos no entendíamos nada, él siempre enseñó de la misma manera y más de uno empezó a odiar las matemáticas, yo simplemente siempre pensé que su materia no era lo mío y decidí darme a la pena y perder su materia, me gradué del colegio perdiendo su área”

Para Camargo (2016) dentro de la escuela, como dentro de las sociedades existe la jerarquización, donde los últimos en la pirámide son los estudiantes, siendo estos también clasificados y ubicados dentro de esta. “La jerarquización en la escuela también aparece de una manera piramidal, encontramos a quien encabeza la pirámide, el denominado rector o rectora, a quien le siguen en orden jerárquico coordinadores, docentes y por último, las y los estudiantes” ... “se hace una jerarquización entre los “pilos” y los “vagos”, los “juiciosos” y los “indisciplinados”, los “dóciles” y los “difíciles””, (Camargo. 2016: 31).

La forma en la que están diseñadas las aulas de clase ayudan a que los docentes hagan sus respectivas jerarquizaciones, casi siempre los estudiantes catalogados como inteligentes o pilos están al frente, el resto se va ubicando hasta llegar a la parte de atrás del aula, donde generalmente se hacen los indisciplinados, los que no prestan

atención y los que no son tan inteligentes. Esta división del aula también da pie a que haya violencias en forma de bullying, los indisciplinados molestan a los de adelante por “nerdos” “lambones”, etc. Se estructura una dinámica educativa donde unos se ponen sobre otros, haciendo que las exclusiones sean cotidianas “es de esta manera, buscando la ventaja sobre el otro, cómo se construyen subjetividades, se legitiman identidades y se deslegitiman otras, desde las interacciones que se generan en la escuela como anclaje de esas relaciones verticales de dominación o relaciones de poder” (Camargo. 2016: 32).

El artículo de Armero Pedreira, Bernardino Cuesta y Bonet de Luna (2011) analiza el bullying como un problema grupal y social, no solo como una relación entre acosador y víctima. Destacan que el acoso escolar genera angustia en la víctima, refuerza las conductas agresivas del acosador y provoca indefensión aprendida en los espectadores.

Teniendo en cuenta todo esto, hablamos de colonialidad de las afectividades y de la alteridad, desde el punto de vista del profesor Patricio Guerrero Arias (2010) quien define, por un lado, la colonialidad de las afectividades como la forma en que las emociones, sentimientos y relaciones humanas han sido moldeadas por la lógica colonial. Es decir, las formas de afectividad y las relaciones interpersonales han sido estructuradas por los procesos coloniales de tal manera que los sujetos colonizados, desde un punto de vista emocional y psicológico, se ven constantemente inferiorizados, invisibilizados o alienados frente a los colonizadores o frente a una figura dominante. Por otra parte, Guerrero Arias (2010) se refiere a la alteridad como la construcción de una identidad definida en oposición a la norma hegemónica, que en el caso de América Latina es la identidad del colonizador europeo.

Partiendo de lo anterior decimos que bajo el modelo de dominación colonial/imperialista las afectividades y la alteridad se ven permeadas por el macrocontexto. Como ya lo mencionamos anteriormente, en un país fuertemente marcado por la violencia las familias se desestabilizan y entran en una constante competencia para sobrevivir; lo que Darwin (1872) en su momento llamaría “agresión y competencia” se establece como principio irrefutable de la condición humana. En un contexto hostil no hay tiempo para detenerse a pensar en la emocionalidad, aun siendo esta rasgo fundamental en los procesos evolutivos, pues los cuerpos se disponen en función del sistema de dominación; como individuos entramos en la lógica de la supervivencia, donde el factor económico representa un aspecto de suma relevancia en nuestras vidas. Nuestros padres han pasado gran parte de sus vidas tratando de acceder a la tierra de la

cual tuvieron que salir forzosamente, a la vivienda y al trabajo digno, sin embargo, desde la hegemonía del poder todo se complica para las clases trabajadoras: la salud y otros derechos fundamentales llegan a los individuos de manera negligente, si es que llegan.

La violencia en las familias se normaliza, es normal que los niños sean tratados como inferiores, es normal que las mujeres sean violentadas por parte de sus parejas, es normal que nuestros padres pasen más tiempo trabajando que con nosotros. En nuestras propias historias familiares encontramos situaciones de violencia doméstica, y muchas veces tuvimos que callarnos ante situaciones que nos afectaron emocionalmente. El estrés que caracteriza las sociedades modernas fragmenta los grupos sociales y esto influye también en la fragmentación de los núcleos familiares y de espacios como la escuela:

“Muchos de nuestros compañeros y conocidos tuvieron el mismo privilegio que nosotros, en cuanto a sus padres les brindaron la oportunidad de educarse, sin embargo, dentro del colegio y la escuela las metodologías y discursos tradicionales desmotivaron a muchos. Además, la violencia entre pares deteriora la seguridad y la confianza, la emocionalidad y la alteridad, muchos optaron por no continuar formándose académicamente. Todo esto era desmotivante”. (extraído diario de campo Diana Carabalí).

“Mis padres siempre siguieron luchando lo cual me hizo aprender mucho de ellos y querer buscar siempre oportunidades donde no las había y siempre he tratado de contribuir en la medida de lo posible, pero también enfrentamos situaciones de envidia y maltrato intrafamiliar. Personalmente, tuve que quitarle un tarro de veneno a mi mamá, ya que la situación era muy difícil. Fue duro darme cuenta de la existencia de la muerte siendo solo un niño; la exclusión y el bullying fuera y dentro del plantel educativo fue muy fuerte lo cual me llevó a dejar de creer en mí mismo y en todas las capacidades que tengo como ser, por esos años el tan solo existir se convirtió en un infierno donde solo quería no existir”(Reflexión de Cristian Velasco).

Nuestros abuelos no tuvieron tiempo para desarrollar un autoconocimiento, muchas veces no tenían herramientas para gestionar sus emociones, más que el trabajo para olvidarlas. Nosotros mismos no supimos de autoconocimiento y desarrollo personal hasta que lo vimos en una asignatura iniciando la licenciatura.

Sin embargo, creemos firmemente en que es posible reconfigurar lo que somos, sanar las heridas y los traumas que muchas veces sentimos no nos pertenecen. Para ello es necesario saber cuál es nuestra historia, la que nos compone. Dentro de nuestra estadía como estudiantes de la Universidad del valle tuvimos la oportunidad de ver

el curso “historia de económica de Colombia” con el profesor Jairo Henry Arroyo, en sus clases él nos mencionaba que la historia nos sirve para entender los fenómenos que se dan en la actualidad, claramente esto es verdad.

Después de hacer un ejercicio de memoria entendimos muchas cuestiones personales que nos afectan a diario como comportamientos, hábitos, sentimientos y emociones. Muchas veces como individuos hemos sentido inferiores, sin relevancia alguna, en muchos escenarios, incluyendo el académico; hemos sido vulnerados y hemos vulnerado a otros, sin duda hacemos parte del sistema de dominación, este se ha producido en nosotros y nosotros hemos aprendido a producirlo. Pese a ello, tenemos memoria y dentro de lo que guardamos como recuerdos también están las luchas constantes de nuestros padres y abuelos, de nuestros ancestros. Venimos de familias campesinas afrodescendientes e indígenas que por siglos han resistido, desde la alteridad, por mantener su forma de ver, entender y llevar el mundo, esto también hace parte de nosotros, está dentro de nuestro ADN:

“Recuerdo a mi abuela materna, ella, indígena Nasa, no sabía hablar español. Tenía una profunda relación con el territorio y con su quehacer”

“En todas las historias que mi mamá me cuenta terminamos hablando de la tierra y del café. su sueño es poder vivir tranquila en la finca”

“Mi papá me cuenta de su abuela, Basilia Carabalí, una mujer afro de carácter templado. De las cosas que recuerda de ella era las comidas que preparaba, los remedios y que le gustaba cantar cuando iba a recoger café”

“Mi abuela materna no estuvo con mi papá, ella se fue cuando él tenía 6 años. Mucho tiempo después mi papá la buscó y supo de ella. Ella tenía otro hogar y se dedicaba a ser médica tradicional, tenía un puesto de hierbas en la galería de la Alameda”

“Recuerdo que mis papás se preocupaban mucho por el trabajo; para que a pesar del contexto nunca nos faltara nada y esto se absorbió el tiempo de valor, momentos importantes que yo necesite de ellos emocionalmente tuve que aprender a tragarme mis lágrimas y resolver yo mismo, hasta los cumpleaños pasaron de ser en una fecha importante a un día común y corriente; esto duele en el alma y lo marca a uno para toda la vida”(Reflexión de Cristian Velasco).

Colombia por su designación geográfica ha sido un país agrícola, las historias de nuestras familias están estrechamente ligadas a la tierra y al campo, la vida en la ciudad resulta estresante y abrumadora en muchos sentidos, sin embargo, las comunidades en sus desplazamientos traen consigo sus culturas y costumbres, esto de cierta manera es una válvula de escape a la cotidianidad hostil, como se expresa en el siguiente párrafo: “La situación era muy difícil, y en varias ocasiones secuestraron a mi papá. Lo liberaron y luego lo volvieron a secuestrar. Una vez, amenazaron con matar a mi mamá por un chisme sin fundamento de una persona. Fueron situaciones realmente difíciles. Crecer en este entorno fue muy complejo y luchar contra esos patrones fue todo un desafío”(Reflexión de Cristian Velasco). La alegría, la relación con la naturaleza, la música, la comida, los bailes y demás expresiones artísticas se fusionan dentro de las ciudades dando origen a nuevas, en ellas encontramos mucho de la esencia ancestral que busca la libertad.

Creemos firmemente que son posibles distintas formas de llevar la vida, distintas al sistema de dominación, lo sabemos porque nuestros pueblos ancestrales así nos lo dejaron ver. Sin embargo, sabemos también que es una tarea compleja tratar de transformar las macro estructuras, por ende, no está dentro de nuestras pretensiones hacerlo, más transformar nuestros espacios próximos, iniciando por nuestros cuerpos, es una de nuestras banderas de lucha como educadores populares. Es así como llegamos al planteamiento de generar herramientas que permitan entendernos como individuos, dentro de los procesos colectivos históricos; sanar heridas y llevar a cabo duelos colectivos que nos ayuden a superar traumas y mociones que no hemos sabido cómo tramitar. Por último, que nos permitan crear conciencia sobre nuestros accionares para transformar e iniciar proceso decoloniales colectivos que nos permitan la transición hacia culturas en paz bajo modelos donde prime la justicia social.

“La conceptualización de territorio en nuestro contexto, va mucho más allá de la clásica asociación a la escala y/o a la lógica estatal y se expande, transitando por diversas escalas, pero con un eje en la cuestión de la defensa de la propia vida... Todo eso se desdobra hoy dentro de aquello que se designa como pensamiento decolonial, una búsqueda por pensar nuestro espacio y, de alguna forma, el propio mundo, considerando las bases espacio-temporales -la geo-historia, en fin- en la que estamos situados”. (Haesbaert: 202, 268)

4.2 CARACTERIZACIÓN DEL ESPACIO EN COMÚN

Después de realizar el ejercicio de reconocimiento dentro de las historias de nuestras familias y en nuestras propias historias, pudimos evidenciar que hay factores externos y estructurales que han repercutido en la producción de violencias dentro de nuestros núcleos familiares y en nuestros propios cuerpos.

Dentro de los dos relatos se menciona la relación con el conflicto interno de manera directa; los territorios que habitamos, nacimos o crecimos tuvieron presencia de distintos actores armados, los problemas por el territorio trascendieron a los cuerpos de nuestros familiares y trastornaron algunas cuestiones emocionales que vinculan el relacionamiento con los demás y consigo mismos. De igual manera, en algún momento nuestras familias tuvieron que salir de sus territorios desplazados por la violencia y por cuestiones económicas.

Hablando desde nuestras propias experiencias, la formación académica dentro de la educación formal engendró relaciones de poder y de microviolencias que afectaron la autopercepción y ahondaron traumas surgidos en nuestras infancias. Las violencias como el bullying alteran la relación con los pares, reflejando la colonialidad de la alteridad y las afectividades, pues la hostilidad de estas situaciones limita crear escenarios de confianza y libre expresión.

Ahora bien, después de esta primera revisión diagnóstica en nuestros propios cuerpos decidimos realizar una caracterización del espacio que habitamos actualmente, comuna 18 de la ciudad de Cali, con el propósito de evidenciar las manifestaciones de la violencia y el impacto de este fenómeno en agentes externos para así encontrar similitudes y diferencias, en relación con nuestras propias historias.

Para la realización del reconocimiento histórico y la caracterización del macroespacio, se planteó la necesidad de indagar sobre los diversos factores que incidieron en la instauración de la cultura violenta que prevalece en países como Colombia y puntualmente, en ciudades como Santiago de Cali. Al realizar este proceso fue evidente que el modelo de desarrollo socioeconómico influye directamente en las problemáticas que surgen tanto en Cali como macroespacio, como en las y los individuos que la habitan (microespacios). Se realizó un ejercicio de revisión documental que nos permitió hacer una lectura de las dinámicas actuales en relación con los sucesos históricos que tuvieron lugar en Cali. Después de este reconocimiento histórico se focaliza la investigación a un territorio en específico, la comuna 18 de la ciudad, esto bajo la premisa “habitar el espacio que nos compone y que

componemos”. En este espacio es donde convergen las experiencias individuales a analizar, por ende, se realiza el reconocimiento etnográfico de este territorio y la posterior caracterización de las colonialidades presentes en él

4.2.1 Habitando un espacio colectivo: Cali como foco de investigación

En este apartado se inicia la caracterización de la ciudad de Cali, foco de nuestra investigación, para ello se realizará una breve descripción geográfica e histórica que enlaza las dinámicas que se dan actualmente dentro de la ciudad con el panorama histórico que rodea a Colombia como Estado-Nación. Además de esto se describen etnográficamente aspectos relevantes de la cotidianidad, los cuales representan elementos claves para distinguir las colonialidades que se impregnan en los diversos territorios que componen a Cali.

La capital vallecaucana es una ciudad de contrastes, por un lado, áreas urbanas modernas y desarrolladas que revelan procesos contemporáneos de crecimiento demográfico y socioeconómico, por otro, barrios y sectores más antiguos y tradicionales que permiten percibir aspectos de lógicas coloniales. El centro de la ciudad alberga edificios históricos, plazas pintorescas y calles empedradas, en las zonas periféricas se pueden observar dos ambientes:

1. Amplias avenidas, centros comerciales y modernos complejos residenciales.
2. Territorios marginalizados en su mayoría habitados por grupos de distinción étnico-racial: afrodescendientes e indígenas.

Actualmente, Cali es una ciudad donde convergen diferentes sectores sociales con dinámicas culturales diversas, y a su vez, es un espacio donde se han concentrado distintas formas de violencia, en gran medida, gracias a la migración de personas que han sido víctimas del conflicto armado.

Recordemos, la historia de Cali se remonta a la época precolombina, cuando la región estaba habitada por diversas comunidades indígenas, entre ellas los Yumbos y los Calimas. Estos grupos desarrollaron una rica cultura agrícola y ceremonial, dejando evidencias arqueológicas como petroglifos y cerámicas que aún se pueden encontrar en la zona.

La fundación española de Cali se llevó a cabo el 25 de julio de 1536 por Sebastián de Belalcázar, un conquistador español que llegó a la región en busca de El Dorado. La ciudad fue establecida en un área habitada por

los indígenas Quimbayas, y se convirtió en un importante centro de comercio y administración colonial en el Virreinato del Perú. (Gómez, A. 1985).

Durante la época colonial, Cali experimentó un crecimiento significativo gracias a la producción de oro, plata y caña de azúcar. La ciudad se convirtió en un importante centro económico y cultural en la región, con la construcción de iglesias, conventos, casas coloniales y plazas públicas que aún se conservan en el centro histórico.

En el siglo XIX, Cali fue uno de los principales escenarios de la lucha por la independencia de Colombia. La ciudad fue testigo de importantes batallas y enfrentamientos entre las fuerzas realistas y los insurgentes, liderados por figuras como Camilo Torres Tenorio y Antonio Nariño. Tras la independencia de Colombia en 1819, Cali continuó su desarrollo como un importante centro agrícola e industrial en el país. La llegada del ferrocarril a finales del siglo XIX impulsó aún más su crecimiento, facilitando el transporte de productos agrícolas hacia los puertos del Pacífico (Gómez, A. 1985).

En el siglo XX, Cali experimentó un rápido crecimiento demográfico y urbano, convirtiéndose en una de las ciudades más grandes e importantes de Colombia. La expansión de la industria, el comercio y los servicios contribuyó al desarrollo económico y social de la ciudad, aunque también enfrentó desafíos como la urbanización desordenada y la violencia asociada a la injusticia social, corrupción, narcotráfico y al conflicto armado. Estas últimas representan varias de las causas estructurales de las problemáticas sociales que aquejan la ciudad y que en la actualidad posicionan a Cali como una de las ciudades más violentas del mundo.

La cultura violenta en Cali, como ya hemos mencionado, se estructura debido a varios procesos, entre ellos se destacan:

- Conflicto armado: Colombia ha enfrentado décadas de conflicto armado interno, que ha dejado un legado de violencia, desplazamiento forzado y fragmentación social. Aunque Cali no fue el epicentro del conflicto, ha experimentado sus efectos indirectos, como la presencia de grupos armados ilegales y la proliferación del narcotráfico. Comisión de la Verdad (2025).
- Desigualdad social y económica: La desigualdad socioeconómica es un problema persistente en Cali, con una brecha significativa entre los ricos y los pobres. La falta de oportunidades económicas y la exclusión

social pueden alimentar la delincuencia y la violencia, especialmente en los barrios más marginales y desfavorecidos de la ciudad.

- Presencia del narcotráfico: Cali ha sido históricamente un importante centro de operaciones para los carteles de la droga en Colombia. Aunque las autoridades han logrado debilitar en gran medida estas organizaciones, la presencia residual del narcotráfico sigue siendo un factor de violencia en la ciudad, incluyendo la disputa por el control de territorios y rutas de tráfico de drogas, Cifuentes Quintero, S. (2025).

- Cultura de la violencia y la impunidad: La normalización de la violencia en la sociedad, junto con la impunidad de muchos crímenes, puede perpetuar un ciclo de violencia en Cali. La falta de confianza en las instituciones de justicia, la corrupción y la debilidad del sistema judicial pueden dificultar la prevención y el castigo de los actos delictivos, Betancourt Ledezma, A. M. (2019).

- Problemas de gobernanza y seguridad: Los desafíos en materia de gobernanza y seguridad pueden contribuir a la violencia en Cali. La falta de recursos, capacidades y coordinación entre las autoridades locales puede limitar la capacidad de prevenir y controlar el crimen en la ciudad, según reportes de la Alcaldía de Santiago de Cali. (2023).

Teniendo en cuenta estos factores a continuación se presenta una descripción etnográfica realizada para dar inicio con la caracterización de las colonialidades presentes en la ciudad de Cali, específicamente dentro de las comunas 18 y 21 de la ciudad.

4.2.2 Caracterización de Cali: habitando la comuna 18

Cali es una ciudad de contrastes, como lo enunciamos anteriormente, ello lo podemos corroborar con la experiencia propia de habitarla. Por un lado, se encuentra una ciudad cálida, alegre, con unos paisajes rodeados del verde de las montañas que componen la cordillera occidental de los Andes y una cultura diversa y vibrante, marcada fuertemente por la herencia africana, indígena y española; dentro de los aspectos culturales de la ciudad se destacan la gastronomía, la salsa, el arte callejero, el teatro y la hospitalidad de sus habitantes, que para el año 2023 llegaban a las 2.300.000 personas aproximadamente, según datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) publicados en la página de la Alcaldía de Santiago de Cali. Por otro lado, nos encontramos de frente con la sensación de hostilidad que predomina en muchos sectores de la ciudad, los habitantes de la ciudad suelen mencionar

que en Cali se respira un aire “aletoso” haciendo referencia a que los y las caleños no se dejan intimidar, que son “parados en la raya”.

Gran porcentaje de los días en Cali son soleados y la mayoría inician con el ajeteo propio de una gran ciudad. Alrededor de las 5:00 am se pueden ver personas transitando por las calles y avenidas; muchas de estas personas circulan a esta hora dirigiéndose a las estaciones y paradas del transporte público con destino a los sitios de trabajo y estudio, principalmente, aunque a esta hora también es frecuente encontrar personas con destino a centros médicos y a la terminal de transporte intermunicipal. Desde el año 2008 se implementó en la ciudad el Sistema de Transporte Masivo (MIO), un sistema de buses articulados y convencionales que comunican la ciudad de un extremo a otro; este sistema de transporte cuenta con 55 estaciones, 3 terminales de cabecera, 3 terminales intermedias del MIO y suple la necesidad de transporte de alrededor de 700.000 personas diariamente. Sin embargo, desde su fundación, el sistema ha estado permeado por la corrupción haciendo que la prestación del servicio se dé de manera deficiente, siendo los más perjudicados las personas pertenecientes a estratos 1, 2 y 3 puesto que son los que hacen mayor uso del servicio (Pérez Bernárdez de Moraes & da Silva Torrecillas, 2015).

A las 5:30 am en las estaciones del MIO ya hay gran número de personas y se mantiene así hasta aproximadamente las 8:30 am, después de esta hora el flujo de personas disminuye hasta el medio de día que inicia nuevamente a incrementar, después del mediodía el tránsito vuelve a mermar hasta la próxima hora pico que inicia alrededor de las 5:30 pm cuando, regularmente, termina el horario laboral para las personas que trabajan en empresas, esta circulación masiva se extiende hasta las 7:00 pm aproximadamente. Pasadas las 7:30 pm es más fácil acceder a los buses, pero siempre se ven muchas personas, hasta la hora cuando culmina la prestación del servicio a las 11:00 pm, exceptuando los días domingos en los cuales su funcionamiento va hasta las 10:00 pm.

Cali es una ciudad nocturna, a altas horas de la noche se pueden observar personas en automóviles y en motos por las avenidas y calles principales; en los lugares de dispersión (como parques y plazoletas) también se ven personas (gran porcentaje de jóvenes) reunidos conversando y dedicándose a actividades de ocio; en medio de estas actividades es frecuente el consumo de bebidas alcohólicas y demás sustancias psicoactivas (SPA).

Como se diría coloquialmente, a gran porcentaje de personas en Cali les gusta el “corrinche”, el baile, la música, los encuentros con amigos y amigas (parchar), aprovechar al máximo la noche para llevar a cabo actividades

ocio; la noche se dispone como una válvula de escape para los estresores vinculados a las actividades que se realizan en el día, en especial a las que tienen que ver con el área laboral y académico.

En los barrios populares es frecuente que las plazas, canchas, parques y esquinas se destinen para actividades de ocio en las noches de entre semana. En los barrios correspondientes a los estratos 4, 5 y 6 centros comerciales, restaurantes, y clubs son los sitios que se disponen para la dispersión. Por otro lado, en la ciudad hay lugares icónicos donde converge un poco más la población y se puede observar personas de todo tipo; incluyendo visitantes de otras ciudades y países; entre estos espacios podemos encontrar el Bulevar del río, parque del perro, parque artesanal Loma de la Cruz, (o de la dignidad, como se conoce después del estallido social del año 2021 que tuvo como epicentro la ciudad de Cali), el centro histórico, etc. Esto es frecuente los días jueves, viernes y sábados.

En general, durante los fines de semana se presentan más fiestas, reuniones de amigos/familiares y demás eventos masivos; debido a estos encuentros sociales, y a la ingesta de SPA, los fines de semana también son los días en que más se presentan riñas y sucesos violentos en la ciudad, esto según un estudio de la UNODC (Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito), que indica que en estos días es donde hay más afluencia de personas en estos espacios (de ocio, bares, estancos, discotecas, clubs nocturnos y demás establecimientos de expendio de bebidas alcohólicas) hasta altas horas de la madrugada e incluso, hasta la mañana del día siguiente. Las personas al estar bajo el efecto de las SPA tienden a ser más susceptibles a eventuales conflictos, las herramientas que cada individuo tiene para resolver un conflicto se ven, en la mayoría de ocasiones, inhibidas, haciendo que los sujetos hagan uso de la violencia para tramitar cualquier dinámica que genere un conflicto.

Los días domingo la ciudad luce un aire cansado. En específico este día la ciudad es menos concurrida que el resto de la semana, las personas que se ven en los barrios populares se encuentran reunidas afuera de las casas y cuadras “rematando” la celebración del día anterior, se ven habitantes de calle, uno que otro vendedor ambulante, personas que salen a comprar el desayuno o cosas necesarias; se ven personas barriendo y limpiando sus casas. El flujo vehicular disminuye dentro de los barrios, sin embargo, las avenidas principales siempre se ven con bastante afluencia de vehículos después de la media mañana. La mayoría del comercio está cerrado, exceptuando ventas de comida (restaurantes, tiendas, panaderías), centros comerciales y supermercados; poco frecuente es observar cacharrerías y misceláneas abiertas. La ciclovía toma protagonismo en la ciudad los días domingo hace ya varias décadas; generalmente recorre la Avenida Colombia, la Avenida Roosevelt, la Avenida Ciudad de Cali, la Avenida

sexta y la Autopista suroriental, es siempre muy concurrida por niños, niñas, jóvenes y en general todo tipo de personas. La alcaldía municipal dispone también de stands con instructores de aereobics, juegos, etc.

Otra actividad recurrente los días domingos es visitar los ríos y entornos naturales con los que cuenta la ciudad, se va en “gallada”, en familia, con las mascotas, en carro, en moto y a pie a disfrutar de la naturaleza, como un ritual. En las tardes las personas usualmente salen a tardear en diferentes espacios de la ciudad, o en su defecto, muchos optan por quedarse en casa descansando y preparando todo para iniciar de nuevo con la rutina el día lunes.

A groso modo así se vive cotidianamente en la ciudad de Cali, sin embargo, para evidenciar y caracterizar las colonialidades, que ya hemos mencionado, es necesario puntualizar sobre algunos sucesos significativos presentados durante nuestra investigación, estos sucesos a los que nos referimos reflejan patrones comportamentales ligados a procesos violentos. Cabe resaltar que esta caracterización se centra en los espacios y territorios habitados por los investigadores y las personas que más adelante conformaron los tres grupos focales con los que se trabajó, por ende, los diarios de campo comienzan describiendo eventos ocurridos en la comuna 18 de la ciudad de Cali, teniendo en cuenta que era el lugar de residencia de los investigadores en el momento de la realización del proceso investigativo.

El día lunes 12 de septiembre del 2022 se planeó el primer recorrido¹ por distintas zonas de la comuna 18 con el fin de observar las dinámicas que se gestan en este espacio un día de inicio de semana.

El primer día nos reunimos a las 8:00 am en la esquina del hospital psiquiátrico, sobre la carrera 80 con calle 4ta, estructuramos una posible ruta para nuestro recorrido e iniciamos; cuando ya íbamos llegando a la esquina de la carrera 78 con 4ta escuchamos una fuerte discusión entre un motociclista y un ciclista:

Yo volteé a ver y venía discutiendo el señor de la bicicleta con el de la moto, al parecer, el de la moto por pasarlo en el giro hacia la 80 casi lo hace caer. El señor de la bicicleta se ofendió y empezó a reclamarle mientras lo insultaba, el de la moto también le dijo algunos insultos provocando aún más el enojo del otro señor. Entonces, el de la bicicleta lo adelantó y cuando estaba en frente de él se tiró de su bici y encaró al de la moto, quien tuvo que frenar

¹ Este primer recorrido se plantea después de iniciar la caracterización individual y reconocer las semejanzas que relacionan el microespacio que se habita, con el colectivo y los macroespacios. En este sentido, se opta por llevar un diario de campo donde se recopilan los eventos significativos que suscitaron la reflexión y la clasificación de las colonialidades identificadas.

en seco. El señor de la bicicleta abría los brazos diciéndole al otro señor que se bajara de la moto para “arreglar”, el señor de la moto hacía como si lo fuera a atropellar. Algunas personas que estaban en la parada del MIO se quedaron viendo sin una aparente reacción, nosotros por nuestra parte decidimos avanzar con la ruta.

Apenas dábamos inicio a nuestro recorrido de caracterización y ya habíamos presenciado el primer suceso violento. Mientras íbamos subiendo sobre la carrera 78 con dirección al barrio Alto Nápoles platicamos sobre las posibles causas de una discusión como la anterior, pues es muy frecuente observar peleas y discusiones en las vías, muchas veces por imprudencias que cometen algunos conductores y la intolerancia de otros. Pensamos en la frase que ya habíamos escuchado anteriormente: “Cali tiene un aire “aletoso” ”; pensamos en el calor característico de la ciudad y en un reportaje presentado en el Canal Caracol donde un médico experto afirma que el aumento de la temperaturas podría generar que las personas se vuelvan más susceptibles a cometer actos violentos; también pensamos en el estrés que genera transitar por calles tan concurridas, entre otros. En conclusión, existen muchos factores que podrían incidir en las peleas que se presentan en las carreteras, pero en ese momento resaltamos la intolerancia y el irrespeto por el otro; que también podemos traducir como falta de alteridad; como principales causantes de este tipo de conflictos.

Al proseguir con nuestro recorrido nos dimos cuenta que pasaban muchas personas a sus trabajos aún. Por el sector trabajan muchos de los llamados “motoratones”, en varias ocasiones nos pitaron ofreciendo transporte. Llegamos hasta la calle 3ra y en la esquina nos encontramos con una panadería, ahí volteamos con dirección a la carrera 77a y nos dirigimos hacia el polideportivo Francisco Eladio Ramírez.

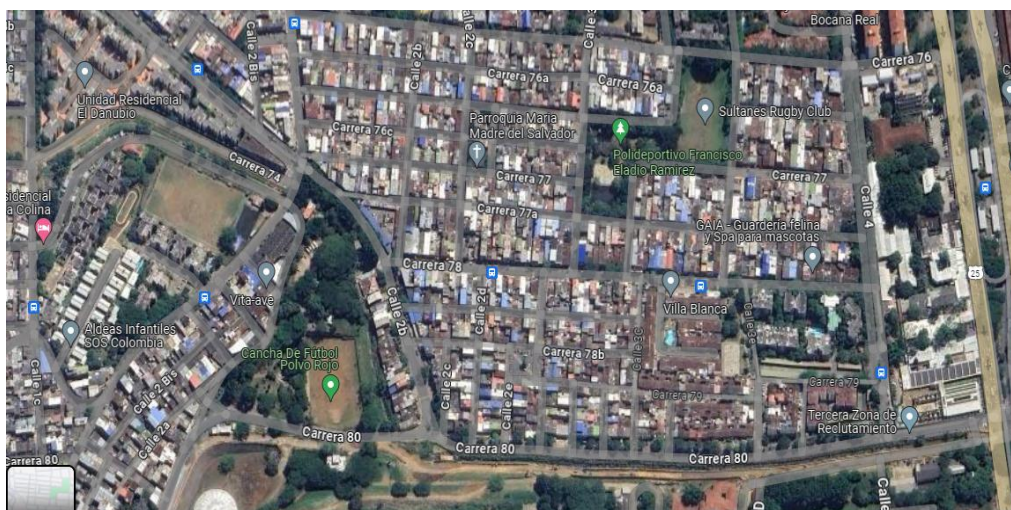


Imagen obtenida de Google Maps

Entramos al polideportivo y observamos un grupo de hombres con aspecto de estar en ese lugar desde el día anterior, estaban sentados escuchando música y consumiendo SPA en la primera gradería. Más adelante nos encontramos a varias personas de la tercera edad haciendo ejercicio; algunos trotando y otros en las máquinas públicas que están al fondo del polideportivo. Justo en el fondo también había algunos jóvenes (hombre y mujeres) “parchados” en la esquina fumando y hablando sobre música techno. Había pocos niños, solo contamos alrededor de 4, y varias personas paseando sus perros y aprovechando para fumar un poco. Después de estar sentados un rato y de ver entrar y salir a varias personas, nos llamó la atención la cantidad de aparentes menores de edad entrar al parque para fumar, se sentaban incluso en el área de juegos para niños entre los 0 y 5 años. Al cabo de un rato, como a eso de las 9:40 am llegó una patrulla motorizada de policías sacando a los parches que estaban en el parque, después de que se fueron los policías varios volvieron a estar en el lugar.

A las 10:20 am salimos del parque y subimos por la carrera 77, llegando a la parroquia María Madre del Salvador vimos tres mujeres paradas afuera de la tienda que queda por la misma acera de la iglesia. Una de las mujeres al parecer era la madre de un pequeño de alrededor de 2 años quien lloraba desconsolado, la madre trataba de calmar el llanto del menor zarandeándolo, pegando palmadas en sus brazos y diciendo que se callara; el niño lloraba más, la madre (quien se veía bastante joven) lo alzó y lo sentó bruscamente contra la pared de la tienda y el niño siguió llorando. Nos quedamos pensando en las colonialidades presentes en la madre e identificamos la del poder pues evidentemente el niño al ser vulnerable tiene que someterse ante las agresiones de su madre. Además, pensamos en el porqué de la reacción de la madre, en ese momento no solo cuestionamos el hecho de que ella estuviese golpeando a su hijo, sino que observamos un patrón comportamental del que ella probablemente fue o ha sido víctima. El llanto del niño en ese momento fue un estímulo que tuvo por respuesta el uso de la violencia por parte de la madre; es probable que esta respuesta haya sido configurada en el cerebro de la mujer desde la propia experiencia de haber sido criada, probablemente, en el seno de un hogar promedio en Colombia. Dentro de las familias son frecuentes los casos de violencia, en especial, en contra de mujeres, niñas y niños, lo peor de esta situación, es que gran porcentaje de los actos violentos son normalizados.

Si tomamos como ejemplo lo narrado anteriormente nos fijamos en que las otras dos mujeres no tuvieron una aparente reacción ante los tratos agresivos de la madre con su pequeño hijo, ellas siguieron la conversación e

incluso se reían mientras hablaban, a simple vista fue algo completamente normal para ellas. Es evidente que es normal propiciar golpes a un menor para tratar de corregir una conducta “inadecuada” sin tener en cuenta las necesidades y las pocas herramientas comunicativas que tiene un niño a esta edad.

Después de presenciar algo tan usual continuamos caminando por la carrera 77 hasta llegar a la calle 2, ahí nos encontramos de frente con la esquina inferior de la cancha de Polvo Rojo, decidimos ir hacia la 80 para entrar a la parte de arriba de la cancha donde está el parque. Nos sentamos en una de las bancas frente a la cancha, al fondo había un grupo numeroso de personas, en su mayoría jóvenes del género masculino, vestían ropas anchas y estaban reunidos hablando y fumando, también habían algunos con sus celulares. En el centro del parque estaba una señora con una chaza de dulces. Pocos minutos después pudimos identificar a un hombre como expendedor de SPA, pues concurridamente llegaban personas en moto y a pie a saludarlo, escuchamos que lo llamaban “Has”, era un hombre alto, delgado y con barba. Después de un rato en el lugar decidimos irnos. Salimos por la parte de atrás del parque, por la calle 2a y cogimos por la carrera 79 hacia la panadería Yampi Pan, esta panadería es un sitio reconocido por el sector (de ello nos dimos cuenta después de visitar en otras ocasiones esta zona), ahí se encontraban varios hombres con sus motos parqueadas ofreciendo servicio de transporte, también identificamos dos personas vendiendo SPA, un hombre que le llamaban “mico” y otro que no identificamos su nombre. Vimos personas que estaban en el parque momentos antes llegando a sentarse al frente de la ferretería Ferro materiales Villegas para hablar y fumar.

Después de estar en el sitio aproximadamente unos 45 minutos decidimos seguir sobre la carrera 79, en general esta calle es siempre muy transitada por vecinos de la comunidad y por personas que se dirigen hacia el “Boxx” un lugar de expendio de SPA. A eso de las 4:00pm decidimos terminar el recorrido. Pasando por las aldeas infantiles ubicadas sobre la calle 1d nos llamó la atención un joven que estaba pidiendo dinero, ya lo habíamos visto en otras ocasiones y después de indagar un poco nos dimos cuenta que el joven creció en las aldeas y después de haber salido de ahí cayó en la condición de calle. Llegando a la esquina del Cai de Nápoles fijamos la vista en un edificio con aspecto tenebroso, a simple vista parecía que se hubiese incendiado, sin embargo, luego nos dimos cuenta que es el “elefante blanco” correspondiente al centro cultural del barrio Nápoles.

Terminada la jornada de caracterización evidenciamos tres tipos de colonialidades: la de la alteridad, reflejada en la apatía y el completo desinterés por el bienestar de la otredad, la intolerancia y el irrespeto; y la colonialidad del poder, esto teniendo en cuenta que durante el recorrido se evidenció la fuerte presencia de consumo

y microtráfico de SPA lo que, por lo general, es resultado de la grave problemática política y económica que enfrenta el país. También se observó la colonialidad del ser, pues muchas de las acciones violentas que se presentaron funcionan dentro del individuo bajo la configuración que se da en los primeros años de vida (y que se refuerza en la convivencia cotidiana) que inhibe la capacidad de razonar sobre acciones que se realizan de manera automática, prolongando así un patrón conductual, por ejemplo, identificamos la violencia como problema y como solución dentro de las dinámicas que se gestan en el cotidiano.

Dos días después del primer recorrido nos interesamos por frecuentar los parques que visitamos la primera vez. Esto dado a que en dichos espacios pudimos encontrarnos personas de todo tipo de manera masiva, lo que en otros espacios fue más difícil teniendo en cuenta que la semana, por lo general, es dedicada a la vida laboral y académica en los horarios que comprenden las 8:00 am y las 5:30 pm. En la cancha de Polvo Rojo y el polideportivo Francisco Eladio Ramírez pudimos encontrar grupos de personas y la interacción entre estos se convirtió en un buen escenario para la caracterización de las colonialidades presentes en los territorios que componen parte de la comuna 18.

El día jueves 15 de septiembre del año 2022 se planeó un encuentro en la cancha de Polvo Rojo, específicamente, en el área del parque:

A eso de las 9:00 am llegamos y nos sentamos en una de las bancas cerca al kiosco. Al frente habían alrededor de cinco trabajadores de la empresa “Promoambiental” (empresa encargada del manejo de las basuras en la ciudad de Cali); los hombres aparentaban entre 25 y 45 años de edad, tres de ellos afrodescendientes. Estaban sentados al pie de un árbol, descansando, tomando una gaseosa y algunos fumando un “porro” de marihuana, escuchaban música en el celular de uno de los más jóvenes, sonaba la canción “A pesar de todo” del cubano “Aldo” y la venezolana “Gabyloia”, ambos dedicados a la música Rap.

Anteriormente ya habíamos visto a otros grupos de personas escuchando este tipo de música, así que decidimos poner algunas canciones mientras estábamos en el lugar. Después de que se fueron los trabajadores de Promoambiental, aproximadamente unos 20 minutos después, pusimos la misma canción, “A pesar de todo”, para analizar la letra mientras seguíamos observando. Empezó la canción y a medida que la escuchamos nos dimos cuenta que expresaba el sentir de un hombre y una mujer ligados al contexto de opresión; por un lado, Cuba que ha estado bloqueada desde 1962 por el gobierno de Estados Unidos y Venezuela que desde hace varias décadas está en crisis

por bloqueos, corrupción y migración masiva. La letra de la canción nos hizo pensar en nuestros procesos individuales; nos hizo sentirnos en el tiempo presente y mientras la música sonaba ubicamos la mirada hacia el fondo del parque, vimos varios hombres jóvenes reunidos. En general, no había mucho movimiento en el parque entonces decidimos irnos caminando hacia la zona conocida como "Narnia" que realmente es la parte donde termina la avenida Los cerros y se une a la carrera 80.

Iba subiendo y decidí coger "motoraton": Me fui con un hombre de entre unos 38 a 42 años de edad. Él me preguntó mientras cruzaba la calle que, si necesitaba transporte, yo le indiqué que sí con la cabeza, me subí en el cordón de la acera porque la moto era alta. Me preguntó qué para dónde iba, yo le respondí que, para la cancha de Polvo Rojo, me dijo que bueno. Después de unos segundos en silencio me preguntó si iba a comprar marihuana, yo le dije que sí y me respondió: "la invito un porro". Yo me reí y le dije que no era para mí; le dije que incluso que me daba pena ir a comprar, que no sabía quién vendía: me preguntó "¿Cómo sabes que en el parque venden?", le respondí que vivía por ahí y que ya había escuchado que allá se podía comprar.". Subimos por toda la ochenta y cuando llegamos al parque el hombre se ofreció a comprarme el "porro", yo le dije que bueno, que muchas gracias. Siguió hasta el fondo, hasta una banca donde había tres hombres de entre 20 a 25 años de edad, le preguntó al que estaba sentado en medio: ¿Qué hay pa' mí? Él le respondió que tenía "Tangi" a dos mil, yo le pasé el billete y el nos pasó el porro, no tuve ni que bajarme de la moto.

Después de eso me preguntó que, si me llevaba a algún otro lugar, yo le dije que no, que me iba a quedar un rato ahí, que me iba a "parchar", que me iba a tomar una cerveza; él me invitó la cerveza, yo acepté. Fuimos a la tienda que quedaba al frente del parque y compró una Poker, regresamos y nos sentamos en las gradas de la plazoleta, en el centro del parque, en el suelo de la plazoleta había pintado la mitad del escudo del equipo de fútbol América de cali y otra mitad del deportivo Cali.

Estando ahí me preguntó mi nombre, yo le dije que me llamaba Diana, pero que me gustaba que me dijeran "Diani", le pregunté su nombre y me respondió: "yo me llamo Gregory, pero todos me dicen "Goyo """. Le pregunté si era del sector, me dijo que sí, que residía a tres cuerdas de donde estábamos. Empezamos a conversar, le pregunté varias cosas, su edad, hace cuánto vivía ahí. Todo me lo respondió, la conversación fluyó bastante bien, aunque en algunos momentos tuvo comportamientos "coquetos", siempre fue respetuoso.

Había quedado con Cristian, mi compañero de investigación, en Polvo Rojo para seguir con nuestro proceso de caracterización, sin embargo, le dije que nos viéramos más tarde en otro lugar, pues en ese momento me pareció que tal vez la fluidez de la conversación no seguiría si estuviese otra persona presente.

Gracias a la charla me di cuenta que Goyo toda su vida estuvo relacionada con el espacio donde nos encontrábamos, su padre era entrenador del equipo de fútbol del barrio y los entrenos se realizaban en la cancha. Me dijo que hace mucho tiempo, cuando las calles del sector no estaban pavimentadas era característico el polvo de color rojizo que se levantaba, gracias a esto las personas de la comunidad bautizaron el lugar como "Polvo Rojo".

También me comentó que aunque en la actualidad llegaban muchas personas externas al barrio, hace algún tiempo esto no se veía: "Aquí solo parchabamos nosotros, aunque en ese tiempo nosotros éramos los menores y nos tocaba hacernos por donde se ve la plazoleta, al lado de acá solo se hacía la vieja guardia", aquí siempre hay quien venda, pero no se le vende a todo el mundo, me dijo, haciendo referencia al microtráfico de SPA. Me contó que usualmente los expendedores en este sitio son "la mona" y "Homero" después de preguntarle dónde podía comprar si iba de nuevo.

Después de un rato de conversa me empezó a hablar sobre su vida personal, me dijo que trabajaba como motoraton actualmente, pero que ese no era su verdadero oficio: "Yo volteó motoratoniando, ahora me tocó porque me quedé sin camello desde hace dos meses. Yo soy técnico de las antenas de telecomunicaciones, eso es mero trabajo de alturas". Le pregunté el motivo por el cual se había quedado sin empleo y me respondió: "Por una gonorrea de supervisor que entró, como que se dio cuenta que yo fumaba bareta y de un momento a otro me mandaron a hacerme unas pruebas de sustancias y salió positivo y paila, me sacaron". Le pregunté por el tiempo que había laborado, a lo que nos respondió que hacía 15 años entró a trabajar con la empresa Claro haciendo conexiones de internet hogar, que había aprendido mucho sobre esto y que se consiguió un "flecho" que lo vinculó a otra empresa como radio operador en el área de emergencias para un operador logístico que trabaja para la compañía Wom.

Prosiguió Gregory hablando... "Siendo radio operador trabajaba desde casa, pero aun así el trabajo era muy demandante, yo trabajando desde la casa y había días que me tocaban 10 o 12 horas sin salir del cuarto, mantenía estresado, los jefes lo presionaban mucho a uno y más los problemas personales, mantenía yo pero agobiado, entonces me empecé a empear"

Le pregunté qué pepas consumía y me dijo: " por lo general tomaba ribo o clona, pero eso es una mierda, yo las dejé porque casi me mato ahí en esa esquina", dijo señalando hacia la parte de arriba del parque.

Le pregunté más sobre ese suceso y me dijo: "Pues resulta que yo ese día estaba estresado, había cometido un error en el trabajo y además estaba muy mal, hace poco me había dejado con la mamá de mis dos hijos y eso fue muy duro para mí, yo a esa mujer le duré rogando casi un año, estaba muy mal. Ese día me había tomado alrededor de 8 pepas, había tomado muchas, estaba re loco y me tiré por la 80, iba a retirar plata para parcharme y ahí en la curva se me atravesó un perro, por hacerle el quite me tiré para el otro lado, justo venía un taxi y me di de frente contra el taxi, casi me muero.... la única persona que salió a ayudarme fue la flaca, una amiguita que ahora está en España, ella salió porque estaba aquí parchada fumando y cuando me vio se fue de una a ayudarme. Ese accidente fue lo peor que me ha pasado, me fracturé la rodilla y duré sin poder caminar un año. Después de ahí le cogí fue rabia a las pepas, también dejé de meter perico". Ahora solo fumas marihuana, le pregunté, a lo que me respondió que sí.

Después de aproximadamente 1:40 minutos de conversa me ofreció sus servicios de transporte para cuando se necesitara y me dejó su número, Días después lo contacté para ir a "parchar" y seguir reconociendo las dinámicas del espacio.

Tres semanas después de nuestra primera visita al sector, y al primer acercamiento con alguien del barrio, logramos vincularnos con otras 5 personas: "Is", una mujer de unos 35 años de edad, madre de un niño de 7 años y dos niñas, gemelas, de 8 mes; Brayan, un joven de 23 años de edad, sobrino de Goyo; un hombre al que llamaban "Fut" de unos 40 años de edad; camila y el puma, los cuales son pareja. Todos ellos residentes del sector y criados en el mismo.

Con Isa, la primera vez que "parchamos" fue en una conversación con Goyo en la cancha de Polvo Rojo, ella se acercó saludándolo: "Quehubo Goyo, que hay para mí" y él dijo: "Qué se dice, llegue pues". Ella se acercó y se sentó a nuestro lado y Gregory me presentó. Isa empezó a contar que estaba estresada, que había ido a reclamar un dinero, pero que tuvo un inconveniente y no logró reclamarlo, manifestó que aprovechando que había salido de su casa arrimó al parque para "plonearse", busco un palito y se inventó unas pinzas para coger el cigarrillo de Marihuana, deduje que no podía regresar a su casa con el olor, luego de que ella lo confirmó, nos contó que siempre le tocaba volarse para fumar un poco.

"Cagada porque yo ya estaba legalizada con lo mío en mi casa, pero ahora con las bebés, pues qué problema, me toca hasta echarme gotas en los ojos para que no me noten la traba". Mientras escuchaba a Is hablar, pensé en lo entretenida que estaba escuchando las cosas que ella nos contaba, en ese momento me percaté de que Isa era muy buena con la palabra, socializando en general; pensé en que eso no era algo que todos tuvieran la capacidad de hacer, lo pensé por mí, pues se me hace muy difícil hablar de cosas personales con personas que no conozco muy bien.

Ella, Is, nos habló de varias cosas en aproximadamente 20 minutos, nos mencionó que ella ahora no consume nada más que marihuana, cuando se puede escapar al parque bajo alguna excusa, pero que antes tomaba mucho alcohol: "Yo era una de las que podía durar dos, tres días tomando y nadie me tumbaba, pero desde el embarazo me tocó ajuiciarme, ahora me trabo con tres plones y me toca salir porque luego que problema con Edinson y con mi mamá".

Después de eso, Is trajo a colación algunas memorias colectivas donde Gregory también había participado, le preguntó: "¿te acordás cuando amanecíamos todos cólicos aquí?" Goyo se quedó pensando, se sonrió y le respondió que sí. Yo me quedé pensando en el hecho de que Gregory recordó cosas del pasado gracias a la reconstrucción que estaba haciendo Isa de las vivencias en las que ambos participaron.

Después de las primeras conversaciones seguimos frecuentando este espacio en los tiempos libres, la mayoría de veces que se planeó ir nos comunicamos con Gregory e Isa para encontrarnos y conversar. En los encuentros que le siguieron Isa siempre nos cantaba las cosas que le pasaban en el día, nos contaba anécdotas de cuando trabajó en el Naya, de sus relaciones sentimentales, de sus hijos y sus quehaceres en general. Pasados los días ellos nos fueron acercando a su parche, nos invitaban a sentarnos al fondo del parque; la mayoría de personas que se sentaban ahí eran hombres, al parecer todos se conocían desde la infancia y adolescencia, pues contaban anécdotas de esos tiempos, aunque claro, también llegaban mujeres, entre ellas Camila, la mona y Kate, quien era prima de Gregory.

Los hombres que se sentaban con nosotros hablaban de cosas un poco menos personales, sin embargo, cuando Isa traía a la conversa situaciones pasadas donde ellos estuvieron, también eran capaces de hablar de cuestiones personales, de sus recuerdos, memorias e incluso sobre los sentipensares que envolvieron dichas situaciones.

Hasta ese momento nuestro único punto de encuentro era Polvo Rojo. Una tarde de octubre estábamos sentados con Isa y Gregory en el parque cuando empezó a llover, entonces Isa dijo que ella no se iba a mojar, que se iba a su casa, entonces Gregory dijo que no era buena idea quedarnos ahí, nos dijo: “vamos a parchar en la Yampi”, Isa dijo que no, que ella no se parchaba por ahí, pues su casa estaba diagonal a la panadería y que no podía dar tanta “lora” por ahí, entonces Gregory le dijo que la llevaba hasta la casa y me preguntó que si yo si me iba a quedar un rato, a lo que le respondí que sí, mientras escampaba.

Nos montamos los tres en la moto y salimos por la parte de atrás del parque, dejamos a Is en su casa y Gregory me dijo que más bien nos sentamos al frente de la panadería, en la ferretería, yo le dije que sí pero le pregunté que porqué no en la Yampi, a lo que me respondió que había mucha gente y que se manejaba mucha envidia, que el ambiente era pesado. Nos sentamos y al rato llegó a saludar a Gregory un chico al que le llamaban “Frey”, le dijo que si le prestaba la moto para ir a recoger a su novia a la estación del MIO, Gregory no hizo muy buena cara, pero terminó por decirle que sí: “Pero no me vas a estar volteando mi moto por allá donde vos te metes”, Frey le dijo que no, que iba hasta la estación, dejaba su novia en la casa y regresaba, Gregory le dijo: “anda pues”. Después de que se fue le pregunté ¿dónde se va a meter Frey? a lo que Gregory me respondió: a ese le gusta irse a conseguir bazuco en mi moto y no, que bandera.

A partir de ese día nos fuimos adentrando más al barrio, teniendo la oportunidad de caracterizar este como macro espacio y ver más de cerca las dinámicas que se dan dentro de él. Varias personas ya nos reconocían, esto nos facilitó la tarea de caracterizar otras zonas, incluso sin la compañía de Gregory o Is.

4.2.3 Aspectos caracterizados

Los principales factores que se caracterizaron en el macroespacio, Comuna 18, están vinculados a los siguientes aspectos:

Aspectos económicos:

Gran porcentaje de las personas con las que interactuamos trabajan de manera informal, incluso, sin necesidad de indagar mucho, es notoria esta situación, pues a simple vista se destaca el gran número de personas que se emplean ofreciendo servicios de transporte, como domiciliarios, en ventas ambulantes y en emprendimientos

propios; muchas personas viven del “rebusque” diario, supliendo las necesidades inmediatas. Esta situación limita la mejoría económica de las personas que residen en el sector.

Por otro lado, es evidente que el microtráfico mueve en gran medida la economía del barrio y de la comuna 18, en general. Teniendo en cuenta el gran porcentaje de personas en situación de desempleo y empleo informal este fenómeno sostiene la economía de familias y comunidades vulnerables, debido a que mantiene la circulación de dinero, beneficiando el comercio y la economía local. Conocimos a muchos jóvenes, personas adultas e incluso adultos mayores dedicados explícitamente al expendio de sustancias ilícitas y otros que se lucran implícitamente de este negocio. Sin embargo, muchos de los aparentes beneficios son superficiales, pues los impactos negativos son bastante graves. Entre las consecuencias vinculadas a este fenómeno resaltamos:

- Incremento de la violencia: al disputarse el mercado se establecen lógicas de apropiación territorial generando bandos y confrontaciones que afectan a toda la comunidad.
- Deserción escolar: además de la violencia e inseguridad, la idea de lucrarse fácilmente y ganar poder dentro del sector, obliga a muchos jóvenes a abandonar sus estudios limitando el desarrollo profesional; por otro lado, el consumo en menores de edad se incrementa. Cuando empezamos a visitar los parques los días de semana fue evidente el gran número de menores de edad consumiendo, vendiendo, dedicándose a “campanear”.
- Problemas de salud pública: debido al alto consumo de SPA la salud mental de jóvenes y demás personas se ve fuertemente afectada. Cada vez es más frecuente ver personas en condición de calle esto representa un incremento en el deterioro del espacio público y menor participación comunitaria en espacios públicos, esto deja como consecuencia el debilitamiento del tejido social dentro de un mismo territorio.

Aspectos culturales:

- El impacto de la narcocultura se fortalece: dado la influencia de los medios de comunicación que viralizan música, películas, series, novelas y artistas que incitan al consumo y a la reproducción del narcotráfico, esta cultura adquiere seguidores que incluyen niños, jóvenes y personas en general.
- Incidencia de la música rap: la música rap ha tomado fuerza en sectores populares y vulnerables. Esta expresión cultural ha significado para muchos jóvenes del sector la oportunidad para hablar aspectos que constituyen sus vidas y experiencias personales; en muchas letras compuestas las personas se relacionan con aspectos sociopolíticos del macroespacio.

- Relaciones sociales: muchas de las relaciones sociales se ven afectadas por las dinámicas de violencia y el miedo que causa esto en el sector; otra cuestión que fragmenta este aspecto es la estigmatización que sufren muchas personas consumidoras de SPA. Sin embargo, evidenciamos que a pesar de ello las familias mantienen la costumbre de dejar salir a los niños y niñas a jugar dentro de las cuadras, lo que incentiva la formación de vínculos fuertes en las nuevas generaciones que habitan el barrio.

Aspectos sociopolíticos:

- Participación en el estallido social del año 2021: en muchas conversaciones las personas con las que interactuamos hacían referencia a su participación dentro del estallido social de abril del 2021. A partir de esta experiencia muchas personas expresaron estar más atentos e involucrados en procesos políticos y sociales. Incluso varias personas de Polvo Rojo se adhirieron a iniciativas y movimientos políticos a fines con sus luchas.

4.2.4 Acercamientos individuales

Después de la caracterización del macroespacio dentro de la comuna 18, decidimos realizar unas entrevistas semiestructuradas que nos permitieran conocer aspectos personales y evidenciar de qué manera incide el contexto del barrio en el ser individual de algunas personas con las que creamos vínculos. En un principio la idea fue conformar un grupo focal donde se pudiera hablar e intercambiar historias, opiniones y saberes, sin embargo, esto se nos dificultó pues los tiempos de las personas con las que íbamos a trabajar no coincidían, en este sentido tomamos la decisión de realizar las entrevistas de manera individual. Teniendo en cuenta que nuestro acercamiento fue más directo con hombres, trabajamos con ellos. Las entrevistas se realizaron a un total de 8 participantes: Gregory, Andrés, Alex, Michael, Edinael, Juank, Oscar y Alberto. El rango de edad de las personas entrevistadas es de 18-45 años.

Lo primero que resaltamos es el hecho de que todos los hombres entrevistados, a excepción de uno, sufrieron de abandono por uno, o ambos padres, quedando al cuidado de sus abuelos, personas externas y en algunos casos no tuvieron ninguna persona a cargo de su cuidado, específicamente en la etapa de la preadolescencia y la adolescencia.

“Yo crecí con mis abuelos, mi mamá, ella se fue cuando éramos pequeños y mi papá salía a trabajar... A nosotros nos crio los abuelos” (entrevista Gregory 41 años)

“Yo vivo con mi abuelo y mi hermana. Desde los 13 he vivido con ellos ... No vivo con mi mamá desde que ella un día se fue a trabajar a Bogotá y nos dejó con el papá de mi otro hermano, el menor, pero nosotros tuvimos un problema con él y mi abuelo fue por nosotros y desde eso vivimos con él” (entrevista Andrés 20 años)

“Crecí con mi abuela materna, mi mamá vivía por la plaza con el marido y mis hermanas que eran pequeñas. Yo soy el mayor y desde siempre viví con la abuelita” (Entrevista a Edinael 35 años)

“Yo vivo solo (se ríe), mi mamá me echó hace una semana de la casa porque estoy metiendo sacol y claro, a ella no le gusta. De mi papá no sé nada desde hace mucho tiempo... La real es que yo me he criado en la calle, le he dado mucha lidia a mi mamá porque desde muy chiquito ando la calle” (Juank 18 años)

Debido a esto y a otras situaciones estas personas empezaron a salir de sus casas a temprana edad para interactuar con el entorno. Teniendo en cuenta que terminada la década de los 80 e inicios de los 90 el narcotráfico en la ciudad de Cali estaba en auge, en los barrios populares la presencia del microtráfico ya empezaba a tomar fuerza y en el caso de las personas entrevistadas, esto propició el consumo de SPA a temprana edad. “Yo a los 15 ya había probado hasta el sacol”, “La primera vez que fumé marihuana fue a los 8 años”, “Yo tomo y voy a rumbas desde los 12 y empecé a fumar a los 15”, “Yo empecé a consumir cuando era un niño de 10 años más o menos” .

Por otro lado, durante el proceso de escolarización estas personas nos comentaron que sufrieron de abuso de autoridad y fuertes castigos por parte de varios docentes, haciendo que se perdiera el gusto y el interés por recibir la educación oficial. La falta de metodología atractivas para ellos y los tradicionales castigos con golpes en las manos con reglas representaron una gran desmotivación. Así mismo, al pertenecer a familias en estado de vulnerabilidad económica muchos optaron por empezar a realizar actividades que les representara ganancia e ingresos.

Otra situación que se destaca es que siendo niños estas personas no tuvieron la posibilidad de conocer las cuestiones que componen las situaciones familiares, sus historias; tampoco contaron con espacios dentro del núcleo familiar para desarrollar vínculos dialógicos. “Ud sabe, uno no podía quedarse escuchando cosas que no debía, ni opinar porque ahí mismo lo iban cascando durísimo a uno”, frases como esta se repiten en las historias de vida de cada uno de los entrevistados. Otro factor que nos llamó la atención fue el hecho de que a muchos de nuestros

entrevistados se les dificultara recordar aspectos que comprenden la infancia y preadolescencia, después de analizar las situaciones individuales, llegamos a pensar que esto fue ocasionado por la vivencia de sucesos traumáticos vinculados con la violencia dentro de sus hogares. Después de iniciar a interactuar con el entorno exterior (barrio) la vivencia de estos sucesos se incrementó, e incluso pasaron ellos mismos a ejercer actos violentos.

En este sentido tenemos que en la totalidad todas estas personas sufrieron situaciones violentas desencadenadas por el contexto familiar, el contexto comunitario y como tal, por las lógicas de poder establecidas por las cuestiones económicas, la situación sociopolítica y el narcotráfico. Lo anterior afectó la forma de relacionamiento de estas personas con ellos mismos y con agentes externos. Al preguntarles en varias ocasiones sobre aspectos ligados al desarrollo de la inteligencia emocional y autoconocimiento, la mayoría expresó no contar con las herramientas que faciliten el proceso de autoconocimiento, gestión de emociones, sentires y demás cuestiones entendidas como parte de la inteligencia emocional.

En cuanto a la forma de relacionamiento externo, sus prácticas cotidianas suscitan la estigmatización por parte del resto de la comunidad. Por otro lado, es evidente la falta de tacto y alteridad al relacionarse con sus pares; las burlas, el uso de palabras soeces, comentarios desacertados, la forma explosiva de hablar y la alteración por consumo de SPA desencadenaron varios disgustos y situaciones de tensión entre miembros del mismo grupo social mientras realizamos el proceso de caracterización. Dentro de las entrevistas individuales, muchos expresaron no sentir confianza por las demás personas, incluyendo personas de sus familias y amigos; dentro de la interacción cotidiana muchos presentaron comportamientos apáticos en situaciones específicas; y se ven reflejadas las relaciones de poder que se dan al interior de su grupo de relacionamiento.

“Estábamos sentados al frente de la Yampi, en las graditas de la ferretería, era de noche y cuando llegamos Gregory y yo no había nadie. Al rato llegó Frey a saludar a Gregory y a pedir un cigarrillo, más tarde llegaron otros dos hombres que usualmente se sientan ahí a parchar. Empezaron a hablar y de un momento a otro cogieron de recocha a Frey diciendo comentarios sobre su consumo, a mí me pareció una bobada porque todos los que estaban ahí consumían, pero se la montaron Frey porque él consume bazuco, él le pidió el favor a alguien que le prestara la moto para ir a merchar y ninguno le hizo el favor, al contrario, empezaron a decirle comentarios burlescos y subidos de tono con relación a su situación económica y de consumo. Claramente en el rostro de Frey era evidente que no le gustaban nada las palabras que sus amigos le estaban diciendo, así que decidió irse. Después de que él se fue

siguieron haciendo comentarios sobre Frey y uno de ellos dijo: “ese mka si tuviera la oportunidad de darme piso lo haría, yo a ese mka lo jodo mucho... pero sabes por qué, ese mka es una muela, una vez yo venía subiendo desde abajo, recién operado de la rodilla, con muletas por ese accidente que tuve y el mka venía en una moto y yo lo saludé y le hice señas para que me subiera y ese perro canequero ni el saludo me dió, desde eso ando es pero ofendido con ese hpta y se la armo donde lo vea”” (extraído diario de campo Diana Carabalí)

Después de esa noche, fue recurrente la misma situación con Frey, en específico, varias personas lo cogían como objeto de burla y sumisión, a él le molestaba, pero siempre evadía la situación yéndose para otro lugar; una que otra vez ponía cara de disgusto, decía algunas palabras con enojo y se iba por un rato.

En una charla cotidiana le preguntamos a Gregory sobre su amistad con Frey y nos respondió que le guardaba una estima porque era un chico del barrio, había crecido ahí y lo había visto en ese proceso, como a más de otro muchacho del barrio.

“Yo a Frey lo llevo en la buena porque él es del barrio, él es criado aquí, en estas calles, uno lo ha visto desde pequeñito andando por aquí, parchando en la esquina”.

Era evidente que Gregory guardaba un sentimiento de cariño hacia Frey, pero no sólo hacia él; en muchas ocasiones demostró sentir preocupación, alegría, tristeza, indignación por situaciones que relacionaban a personas del barrio:

“Veníamos bajando de la Yampi, por la curvita que pasé por el Gane y justo en esa esquina había un muchacho recostado y a lo que nosotros íbamos pasando el muchacho de la nada se cayó y Gregory de una frenó en seco y me dijo que ese era el nieto de una señora del barrio y se bajó rápido de su moto a socorrer al muchacho, lo ayudó a levantarse y le preguntó reiteradamente si estaba bien, el muchacho estaba muy alcoholizado y no respondía. En esas pasó uno de los motoratones de la esquina y Gregory le silbó, el de la moto paró, levantaron al chico de la otra moto y se lo llevó el de la otra moto. Cuando ya íbamos le pregunté a Gregory para dónde se llevaban al chico y me respondió que su amigo iba a llevarlo para su casa, o si no a la casa de su abuela” (extraído diario de campo día 21 de octubre 2022).

En muchos momentos las relaciones de respeto se vieron alteradas por la cultura del “maleanteo”, donde todos quieren estar en la cima de la jerarquización de poder interno; todos quieren mandar, sobresalir por medio del

uso de armas y otros elementos vinculados a la promoción de la violencia y la narco cultura. La colonialidad del poder y del ser se ven reflejadas en estas situaciones.

Dentro del relacionamiento individual se destaca en un primer momento la dificultad que muchos tuvieron al momento de hablar sobre aspectos relacionados con el área emocional, estados de ánimo y situaciones sentimentales propias. En las entrevistas individuales se realizó la pregunta ¿puedes mencionar algunas cosas que realmente te hagan sentir bien, en bienestar?, todas las respuestas giraron en torno a la economía y al hacer sentir bien y proveer a sus hijos y familias (personas externas), también a obtener objetos materiales, ninguno mencionó cuestiones que partieran de ellos, para ellos, de cierta manera, demostrando la dificultad que surge al momento de pensar sobre el primer territorio, sobre el espacio que habita y produce en primera instancia, es decir, sobre su cuerpo.

“A mí me hace sentir en bienestar saber que tengo cómo resolver mis necesidades y las de mi familia”; “Uno se siente bien cuando no tiene preocupaciones de nada, pero ese el es problema, uno siempre tiene preocupaciones”; “Yo creo que el bienestar tú lo sientes cuando alcanzas tus metas, las cosas que te has propuesto”

En este sentido, se llega a la conclusión de que cuando se piensa en bienestar se deja a un lado pensar en cuestiones básicas que comprenden el funcionamiento del cuerpo como la alimentación adecuada, el cuidado de la salud física y mental, la forma de relacionamiento con las personas presentes en sus vidas, entre otros aspectos.

En cuanto a lo sociopolítico se puede decir que muchos empezaron a construir un criterio político desde su participación en el Paro Nacional del año 2021, desde eso (ellos lo comentaron así) hablan de las cuestiones que involucran las decisiones de los gobiernos locales y nacionales; sostienen charlas sobre noticias de la actualidad política mientras fuman sentados en el parque, o mientras esperan carreras en la Yampi.

Desde el punto de vista de nuestro marco teórico, y en específico, hablando de las colonialidades que se instauran en el ser, nos empezamos a fijar en las acciones. Después de pasar tiempo reconociendo y caracterizando nuestro barrio como el macroespacio que habitamos, se llegó a la conclusión de que lo micro es el sistema colonial/imperialista puede dominar bajo un esquema de poder son las acciones ejecutadas por los cuerpos individuales (también se pensó en los sentires y pensares que habitan un cuerpo individual, sin embargo, hablando de lo que se puede evidenciar en la interacción social, definimos las acciones como foco funcionamiento del sistema). Estas acciones deben ser configuradas de tal manera que sean llevadas a cabo sin suscitar la necesidad de analizar,

para esto los sucesos traumáticos que se dan en la cotidianidad juegan un papel relevante, pues son, en la mayoría de ocasiones, los que configuran el patrón comportamental, claro está, esto depende de la forma en que cada individuo gestione dichos sucesos. Además, son estas acciones las que permiten el mantenimiento y prolongación de todo un macrosistema de poder.

Henry Lefebvre nos habla de que en el cuerpo individual la figura del “Ego” se sobrepone ante el resto de los componentes del mismo, si hacemos una lectura paralela, podemos decir que esto podría describir una forma de colonialismo interno en el micro territorio que se habita, donde el “Ego” estipula las dinámicas de poder y relevancia, siendo quien pone las reglas y prioridades de lo que vendría siendo el cuerpo como unidad compleja. Para poner un ejemplo vamos a traer la siguiente situación:

“Estábamos sentados, eran aproximadamente las 7 de la noche y estábamos conversando con Isa, Gregory y Andrés. Estuvimos ahí como por 20 minutos hablando cuando Andrés empezó a quedarse dormido, al principio lo estaban cogiendo de recocha, pero ya luego yo le dije que debería irse a descansar. Andrés había estado tomando la noche anterior, sábado y había dormido muy poco porque en la mañana debía ir a recoger a alguien a Jamundí, nos contó estando ahí sentados, ese era el motivo de su evidente cansancio. sin embargo, él no se fue para su casa hasta que todos nos fuimos de ahí, casi 1:30 después” (extraído diario de campo Diana Carabali)

Una situación cotidiana, a diario nuestro cuerpo nos manda mensajes sobre sus necesidades, pero poco lo escuchamos. Muchas veces hemos sufrido de un dolor que simple y sencillamente pasamos desapercibido, no le prestamos atención aun sabiendo que puede ser un síntoma de algo complejo, podemos ser conscientes de ello, pero incluso así le restamos relevancia. Puede tratarse de algo simple (y complejo) como no dormir, pero reiteradamente este hábito puede influir en las demás cuestiones de nuestra vida. Los deseos y las otras muchas cosas que siempre están presentes en nuestros pensamientos, deciden sobre los demás componentes del ser. Muchas de estas cosas, las que siempre tenemos presentes de manera consciente e inconsciente, giran también entorno a lo que captan nuestros órganos de los sentidos, estas captaciones, en su mayoría, han sido intervenidas por el sistema de dominación: la música, los paisajes, la comida, las relaciones, el amor, en especial el amor. Llegan a nosotros, como individuos, dispuestos a cumplir su labor en las lógicas del consumo, la mercantilización; y claro está; la dominación y la violencia. Sumado a esto los sistemas educativos, también dispuestas para el funcionamiento del sistema de dominación, cohibe la posibilidad de entender el entretejido del que hacemos parte. El conocimiento se imparte de

manera fractalizada, como para que no se logre entender, incluso para que se pierda el gusto y la obvia necesidad de la expansión de los saberes.

Cada día es más habitual que en las noticias se presenten casos, reportajes y cosas relacionadas con el aumento de enfermedades de salud mental y física. En la cotidianidad es frecuente el desinterés y la desesperanza ante muchos aspectos de la vida individual y colectiva, pues como resultado de un sistema de opresión tenemos el sufrimiento como gran protagonista y haciendo honor a su rol, este acapara y pone en desequilibrio la fuerza vital (como lo define algunas corrientes ideológicas orientales como el taoísmo y la medicina china) de un ser (individual, o colectivo).

Para este momento realizamos una comparación con un producto del sistema de mercancías, algo que se consume cotidianamente, algo como el pollo (proteína), por ejemplo: para nadie es un secreto que la industria avícola, es muy grande y es una de las que maneja como tal la industria de la alimentación; además que para abastecer la gran demanda de consumo son sobre estresadas las gallinas y aceleran su crecimiento y/o volumen, les dan hormonas para que siempre estén produciendo. Si pensamos por un momento que como seres humanos colonizados y dispuestos para el cumplimiento de los objetivos del sistema dominante, estamos encargados de producir y consumir dicho sistema; en este caso los sobre estimulados somos nosotros, somos expuestos a estrés prolongado para que en ese estado produzcamos las acciones que mantiene vivo a dicho sistema.

Pero este desbalance propiciado por lo que Lefebvre denomina espacio mental, no tiene mayor peso ante las fuerzas del espacio físico y por más que pretenda ser perfecto, todo, naturalmente tiene un margen de error, modificación y/o evolución. La comunicación, pensamos es vital para un proceso de restauración y reconfiguración, pero entonces, este proceso debe partir desde la comprensión, en primera instancia, de lo que nos compone como seres individuales, lo que compone nuestros cuerpos, nuestras historias y nuestras acciones.

Ahora bien, el proceso de caracterización del barrio como macro espacio nos llevó a pensar en la necesidad de trabajar en un proyecto que suscite la motivación por el autoconocimiento, entonces decidimos empezar a estructurarlo, esta vez el trabajo que se realizó fue con niños, niñas y jóvenes de una institución educativa al oriente de la ciudad Cali, en la que Diana Carabalí, investigadora, tuvo la oportunidad de estar como docente del área de cátedra de paz y proyecto de vida. Aprovechando los espacios con los que se contó se empezó a hablar del territorio

Con este primer ejercicio la idea era indagar y realizar un breve diagnóstico sobre los procesos de autoconocimiento y desarrollo de la inteligencia emocional en los niños, niñas y jóvenes. Para la cartografía se pidió identificar las emociones que habitan el primer territorio y situarlas en las partes del cuerpo donde se sienten; por otro lado, identificar aspectos que generan conflicto y las habilidades que se poseen; los gustos, los sueños y cuestiones relevantes para cada uno y una. Una vez hecho el ejercicio se resaltó lo siguiente:

Si bien la mayoría de niños y niñas reconoce las emociones que habitan su cuerpo, a muchos les cuesta situar esas emociones en la parte del cuerpo que la sienten. De cierta manera esto habla de la poca relevancia que se le ha dado a escuchar y ser consciente del cuerpo; todos sabían que los habitaba el enojo o la tristeza en situaciones específicas, pero muy pocos identificaban las afectaciones de estas emociones en el cuerpo. El ejercicio en un primer momento se hizo muy superficialmente, muchos no cumplieron con todas las premisas del ejercicio, o las abordaron muy generalmente.

Por otro lado, para la realización y socialización del tema y la actividad se pidió trabajar fuera del aula de clase, pues en ocasiones anteriores se pudo notar la ansiedad que provoca en los niños, en especial, los de grados inferiores, como el estar sentados en las filas. Los niños y niñas frecuentemente se paraban, hablaban y no prestaban atención a lo que se decía en la clase, mientras que afuera, en la terraza del colegio, su disposición fue mucho mejor.

Como última conclusión del primer ejercicio realizado podemos decir:

Es evidente que las dinámicas sociales del macro espacio (barrio Vallegrande) han configurado en los niños y niñas ciertos patrones en común con los que se identificaron por primera vez en los encuentros con las personas de la comuna 18 y en nosotros mismos como investigadores.

La violencia está presente en el barrio que habitan y esto se ve reflejado en el comportamiento de los niños y las niñas dentro del colegio. Nos llamó la atención la historia de vida de cuatro niños en específico: El niño de grado 5°, Samuel Balanta, un niño de aproximadamente 8 años de edad, bastante dinámico, se distrae con facilidad, puede decirse que es hiperactivo y en varias ocasiones agresivo; en cuanto a su relacionamiento con los niños y las demás niñas, es bastante reacio, se puede decir que problemático, debido a que se exalta con facilidad ante cualquier conflicto, disgusto o discusión que se de entre pares. Después de indagar sobre él nos dimos cuenta que vive con su abuela, sus padres perdieron la custodia sobre él ya que sufren condiciones de adicción a SPA, en sus primeros años de vida tuvo que vivenciar varias situaciones traumáticas dentro de su núcleo familiar. En el momento de realizar el

ejercicio de caracterización corporal se negó a hacerlo, manifestó no querer trabajar en la actividad, posteriormente se propuso hablar con él y hacer el ejercicio de forma verbal y en el desarrollo respondió de manera muy superficial, lo que nos hizo pensar en la gran dificultad que tenía en realizar actividades que involucran la revisión introspectiva y comunicar a las demás situaciones personales (emociones, sentimientos, pensamientos).

El segundo niño que nos llamó la atención fue el niño de grado 7° Jhon Alexander Guerrero, la actitud de este niño desde el primer momento fue muy agresiva; desde su lenguaje corporal como verbal reflejan un grado de hostilidad alto. Cuando llegaba al salón de clase, llegaba con una actitud de no querer estar ahí, la mayoría de las veces se percibía de mal humor y después, en la interacción con sus compañeros, buscaba sobresalir con comentarios violentos, en especial con las niñas y compañeros más pequeños o más pasivos que él. Incluso con los profesores tenía una forma de ser bastante retadora, le gustaba poner sobrenombres y burlarse de los demás compañeros. Jhon Alexander tenía una hermana en grado 9° y al igual que él tenía un carácter bastante fuerte, pero a diferencia, ella no buscaba faltarle al respeto a sus compañeros y compañeras. En la realización del primer taller de caracterización corporal Jhon Alexander no quiso participar, se quedó jugando en su puesto y cuando nos acercamos a él para preguntarle el motivo de su negación ante el ejercicio él simplemente nos dijo que no quería realizarlo, le propusimos llevarlo en el siguiente encuentro, pero el niño nunca cumplió con la entrega del taller. Después de esto empezamos a indagar sobre el niño y nos dimos cuenta que sus padres son antioqueños, tenían una cacharrerías cerca al colegio y en especial que su padre tenía una forma de ser bastante fuerte, también se escucharon rumores de situaciones de violencia intrafamiliar, pues a veces los niños llegaban tarde y en una ocasión llegaron con aspecto de haber llorado, una niña compañera de la hermana de Jhon Alexander, comentó que habían llegado tarde porque sus papás estaban discutiendo. A ciencia cierta nunca supimos si esto era verdad, pero sin duda a Jhon Alexander se le dificultaron los ejercicios relacionados con el autoconocimiento y la comunicación.

La tercera niña, Daniela Vivas, de grado 7°, una niña de 14 años de edad con varios problemas de conducta. A Daniela también se le dificulta la realización de los talleres, en general, realizar las actividades académicas le costaba mucho trabajo, no se concentraba, al parecer los contenidos no eran de su interés, se salía de clases sin autorización, a simple vista asistía al colegio por presión de su abuela. La niña estaba bajo la custodia de su abuela, pues su madre se encontraba reclusa en la cárcel por tráfico de SPA. El ejercicio de cartografía corporal de Daniela fue entregado tres semanas después de haberlo propuesto y se hizo muy someramente. Antes de finalizar el periodo

escolar Daniela vivas se retiró del colegio, pues iba perdiendo el año y le expresaba a su abuela no tener interés por seguir asistiendo a clase.

La cuarta persona que nos llamó la atención fue el joven de grado 11° Felipe Guzmán, este joven realizó los talleres de caracterización, sin embargo, días después de esto fue retirado de la institución, pues estaba involucrado con una situación de expendio de SPA dentro y fuera del colegio. Sobre la situación personal y familiar de Felipe no pudimos conocer mucho, solo que vivía con su madre cerca del Jarillón, por lo cual deducimos que su situación económica era vulnerable y que a raíz de ello (y de otros factores) se involucró con el microtráfico y el consumo de SPA.

Después de este taller de cartografía corporal se realizó un segundo taller de cartografía social, donde se pretendía identificar las dinámicas del barrio de residencia de los y las estudiantes y cómo estas influyen en las dinámicas familiares e individuales.

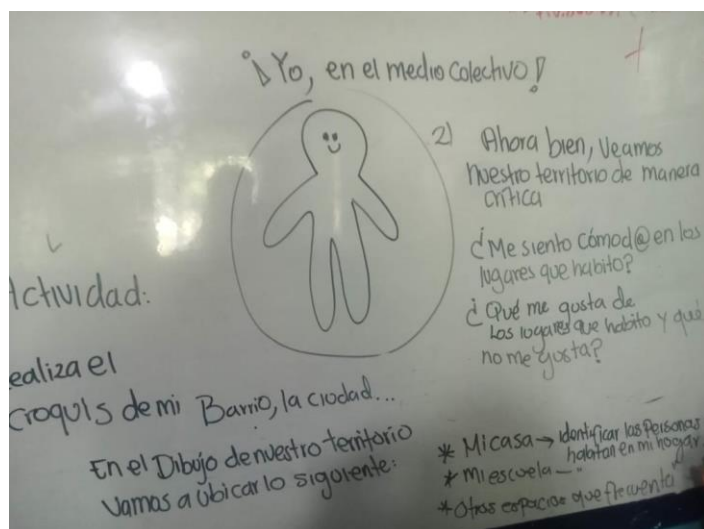


Figura 2. Taller: Yo, en el medio colectivo

En la realización de este segundo taller se pudo evidenciar que las dinámicas del barrio representan la violencia estructural en cuanto:

- Ha sido históricamente afectado por altos índices de criminalidad, incluyendo homicidios, robos y tráfico de drogas. La presencia de pandillas y grupos delictivos ha contribuido a un ambiente de inseguridad y temor

entre los habitantes, en la mayoría de gráficos los y las estudiantes identificaron que su barrio es una zona de alto riesgo en cuanto a seguridad.

- La falta de oportunidades económicas y sociales ha llevado a altos niveles de pobreza en el barrio. La escasez de empleos formales y la falta de acceso a servicios básicos como salud y educación de calidad perpetúan las condiciones de desigualdad. Los y las estudiantes resaltaron su barrio como un sector empobrecido y marginalizado. Muchas áreas de Vallegrande carecen de infraestructura adecuada, incluyendo vías pavimentadas, alcantarillado, y acceso regular a agua potable y electricidad. Esto afecta la calidad de vida de los residentes y dificulta el desarrollo económico local. Los y las estudiantes señalaron esto como principales problemáticas dentro de su barrio de residencia.

- La segregación socioeconómica y la discriminación han generado tensiones dentro de la comunidad, dando pie a las divisiones y dificultando la cohesión social y el desarrollo comunitario. Los y las estudiantes identificaron problemáticas como fronteras invisibles y división territorial debido a lógicas de microtráfico.



Figura 3. Cartografía mi primer territorio.

Ahora bien, en cuanto a la afectación del contexto en el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños, niñas y adolescentes del Colegio se puede decir lo siguiente:

La constante exposición a la violencia, ya sea directa o indirectamente a través de la comunidad, afecta el sentido de seguridad y bienestar emocional en los núcleos familiares. Los niños y adolescentes pueden experimentar altos niveles de estrés, ansiedad y miedo, lo que puede afectar su desarrollo emocional y psicológico. La violencia estructural puede tensionar las relaciones dentro de la familia. Los padres pueden estar más preocupados por la

seguridad de sus hijos, lo que puede llevar a un estilo parental más restrictivo o sobreprotector. Además, las tensiones generadas por las dificultades económicas y sociales pueden aumentar los conflictos familiares y la violencia doméstica.

La falta de seguridad y el estrés crónico pueden afectar su capacidad para concentrarse, aprender y desarrollarse académicamente, lo que puede tener consecuencias a largo plazo en sus oportunidades educativas y futuras. Así mismo, limita las oportunidades de socialización positiva y el desarrollo de redes de apoyo dentro de la comunidad. Los vecinos pueden sentirse menos dispuestos a interactuar y colaborar, lo que puede afectar la capacidad de las familias para acceder a recursos y apoyo comunitario.

En este sentido, la violencia, especialmente cuando es crónica o está presente en el entorno cotidiano de una persona, puede tener efectos significativos en el desarrollo de la inteligencia emocional, en cuanto:

1. **Desarrollo de trauma emocional:** La exposición a la violencia puede causar traumas emocionales profundos, afectando la capacidad de los individuos para regular sus propias emociones. El estrés crónico y la ansiedad pueden dificultar el desarrollo de habilidades emocionales como la autoconciencia y la autorregulación. Según Alzate-Henao et al. (2020), la educación emocional es clave para abordar el impacto del conflicto en la regulación emocional de los individuos.
2. **Dificultades en la gestión de emociones:** Las personas expuestas a violencia pueden experimentar dificultades para identificar, entender y gestionar sus emociones de manera saludable. Esto puede manifestarse en reacciones impulsivas, dificultad para comunicar sentimientos de manera efectiva y problemas para resolver conflictos de manera constructiva. Pérez Escoda y Filella Guiu (2019) destacan la importancia de la educación emocional en el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes.
3. **Problemas de empatía:** La violencia puede reducir la capacidad de empatizar con los demás, especialmente si se vive en un entorno donde las interacciones están marcadas por el miedo, la agresión o la falta de seguridad. La empatía es fundamental para la inteligencia emocional, ya que implica la capacidad de entender y responder a las emociones de los demás de manera adecuada. García Retana (2012) señala que la educación emocional es fundamental para el aprendizaje y el desarrollo de la empatía en los estudiantes.

4. **Impacto en las relaciones interpersonales:** Las personas que han experimentado violencia pueden tener dificultades para establecer relaciones sanas y duraderas. Pueden desarrollar patrones de comportamiento defensivo o distante, o pueden tener dificultades para confiar en los demás. Esto afecta tanto las relaciones personales como las profesionales. Según Márquez Romero et al. (2023), el autoconocimiento y la expresión corporal juegan un papel clave en la construcción de relaciones interpersonales saludables.
5. **Autoestima y autoconcepto:** La violencia puede impactar negativamente en la autoestima y el autoconcepto de una persona. Las experiencias de abuso o negligencia pueden hacer que una persona se sienta indigna, sin valor o culpable, lo cual influye directamente en su bienestar emocional y su capacidad para desarrollar una autoimagen positiva. Perales Garza (2021) destaca que el autoconcepto y la autoestima son fundamentales para el bienestar psicológico y social, especialmente en la adolescencia.
6. **Riesgo de comportamientos destructivos:** Las personas que han sido víctimas de violencia pueden estar en mayor riesgo de desarrollar comportamientos destructivos como el abuso de sustancias, la automutilación o la agresión hacia otros. Estos comportamientos pueden ser intentos de manejar el dolor emocional o las dificultades para regular las emociones. Roa García (2013) señala que el autoconcepto y la autoestima influyen en la salud mental y el equilibrio emocional, lo que puede afectar la conducta de las personas.

Terminados estos dos primeros ejercicios de caracterización (más la observación participante y no participante realizada previamente), se empezó a indagar sobre las posibles herramientas para el desarrollo de la inteligencia emocional. Sin Lugar a dudas y como bien lo mencionan en el apartado de Hallazgos y Recomendaciones del Informe Final de La Comisión de la Verdad, todos y todas las personas que habitamos el territorio colombiano estamos vinculados con fenómenos de violencia (directa e indirectamente) que se entretienen históricamente y que al día de hoy dejan como resultado una evidente fragmentación del tejido social. Sin embargo, dentro de la cotidianidad los individuos y grupos sociales han empezado a descubrir nuevas formas de resistir, por ejemplo, como ya se mencionó, dentro de los barrios la música, en especial la música rap, ha simbolizado un mecanismo para hablar, pensar y sentir desde la realidad de cada individuo; los grafitis, el arte callejero, las iniciativas populares nos han brindado algunas pistas de dónde empezar.

Para Daniel Goleman el desarrollo de la inteligencia emocional implica la capacidad de reconocer, comprender y manejar nuestras propias emociones, así como las emociones de los demás. Evidentemente, después de realizar el proceso de indagación nos dimos cuenta que la violencia estructural e histórica ha limitado la capacidad de los individuos y grupos sociales para desarrollar la inteligencia emocional, esto a partir de procesos de colonización de los espacios (micro y macro espacio), por ende, resaltamos las siguientes cuestiones como primordiales en el proceso de restitución del ser individual:

- **Autoconciencia emocional:** Es fundamental para la inteligencia emocional. Implica la capacidad de reconocer y comprender nuestras propias emociones, así como ser conscientes de cómo afectan nuestros pensamientos y comportamientos. La autoevaluación honesta y la reflexión personal son habilidades clave para desarrollar esta capacidad, además, este factor podría ayudarnos en la tarea de descolonizar las acciones que a diario ejecutamos voluntaria e involuntariamente.

- **Empatía:** La capacidad de ponerse en el lugar de los demás y comprender sus emociones y perspectivas es crucial para las relaciones interpersonales saludables y efectivas. La empatía nos permite responder de manera adecuada y compasiva a las emociones de los demás, fortaleciendo así nuestras habilidades sociales y nuestra capacidad para formar conexiones significativas. Por otro lado, a partir de este factor se puede potencializar el auto reconocimiento como actores activos en la construcción de paz y restitución del tejido social.

- **Habilidades de comunicación:** La capacidad de expresar nuestras propias emociones de manera clara y efectiva, así como escuchar activamente a los demás, promueve una comunicación abierta y honesta. Esto facilita la resolución de conflictos y el establecimiento de relaciones interpersonales positivas, este factor es esencial para promover espacios dialógicos y una cultura de paz.

- **Autocontrol emocional:** Implica la capacidad de manejar nuestras emociones de manera constructiva, evitando respuestas impulsivas o destructivas. El autocontrol nos permite regular nuestro estado emocional y mantener la calma en situaciones estresantes o conflictivas.

- **Habilidades para la vida:** El desarrollo de habilidades como la resiliencia, la gestión del estrés y la toma de decisiones efectivas contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional. Estas habilidades nos permiten adaptarnos a los cambios, superar adversidades y tomar decisiones informadas y equilibradas.

- **Ambiente de apoyo:** Un entorno familiar, educativo y social que fomente la expresión emocional y el aprendizaje afectivo positivo es fundamental para el desarrollo de la inteligencia emocional. La crianza en un

ambiente donde se valore la comunicación abierta, la empatía y el respeto por las emociones de los demás proporciona un contexto enriquecedor para el desarrollo emocional.

- **Educación emocional:** Programas y actividades diseñadas para enseñar habilidades emocionales desde una edad temprana pueden ser muy beneficiosos. Estos programas pueden incluir la identificación de emociones, técnicas de manejo del estrés, resolución de conflictos y habilidades sociales, entre otros aspectos.

Partiendo de esto, en especial de la educación emocional, hemos construido una propuesta pedagógica, que se basa, en la apuesta a la restitución del ser individual, pero en el trasfondo va dirigida a restaurar el tejido social ya que pretende despertar la conciencia social, en cuanto permite el auto reconocimiento como actores activos en la construcción de paz en los territorios (individuales y colectivos). En este sentido, esta propuesta parte de nuestra propia experiencia, del proceso de autoconocimiento que, como investigadores, hemos iniciado en nuestros cuerpos.

4.3 ENTENDIENDO EL MICROESPACIO QUE NOS COMPONE: UNA REFLEXIÓN A FONDO

En el entramado de la historia y la cultura, el legado del colonialismo ha dejado marcas profundas (heridas) que se manifiestan no solo en las estructuras sociales y políticas, sino también en las experiencias individuales y familiares. Los pueblos latinoamericanos hemos heredado las configuraciones sociales violentas de un modelo de superposición, donde unos sujetos se superponen ante otros, creando una estructura piramidal donde prevalece la desigualdad e injusticia social.

A lo largo de la presente investigación hemos revisado en varias ocasiones la historia colectiva e historias de vida individuales que sustentan lo que afirmamos anteriormente, sin embargo, dentro de lo que se cuenta hay cuestiones muy profundas que no se comparten; cosas de las que no se habla, casi que con nadie, ni con uno mismo como individuo; hay cosas que incluso cuestan reconocer o recordar porque las guarda con recelo nuestro inconsciente, como lo diría Freud, precisamente sobre estas cosas buscamos trabajar bajo el propósito de iniciar un proceso de sanación individual que posteriormente propicie un sentido crítico y autocrítico de la realidad que nos contextualiza como individuos y grupos sociales; y claro está, de las acciones que ejecutamos en nuestro diario vivir.

Enfocarnos en los seres individuales es entender que en principio necesitamos sanar como personas; es entender que realmente debemos buscar formas de darnos a nosotros mismos las posibilidades de existir de formas distintas.

Comúnmente se presentan en noticias informes sobre la decadente situación de la salud mental en las personas, las vemos y por un momento pensamos en que es preocupante; habrá personas que al escuchar estas noticias las ignoren por completo y no les suscite ningún tipo de pensamiento; pero la realidad, que es alarmante, es que caemos en cuenta de la gravedad de esto cuando estas condiciones empiezan a afectar la calidad de vida de personas cercanas, e incluso las de nosotros mismos.

“Muchas veces ignoramos por completo el dolor de nuestros cuerpos; lo digo porque yo misma así lo hago; muchas veces es más fácil acostumbrarse al dolor y esperar que con el tiempo se pase que tramitarlos” (fragmento extraído del diario de vivencias individual de Diana Carabali). Ahora bien, ¿realmente es más fácil ignorar el dolor? A estas alturas estamos convencidos de que no es así, pues estos dolores se prolongan en el tiempo al no ser tratados, convirtiéndose en padecimientos crónicos que nos condenan al sufrimiento; y no solo hablamos de los dolores físicos, hablamos también de los dolores emocionales, de nuestros sentires. Cuando tienes un dolor tu cuerpo produce cortisol para ayudarte a sanar la parte afectada, si no nos fijamos en la causa del dolor se seguirá produciendo cortisol; la hormona del estrés; sumado a esto en la cotidianidad nos sometemos a otros factores hostiles que estresan nuestros cuerpos y un cuerpo sobre expuesto al estrés es un cuerpo que tiende a deteriorarse, física y mentalmente (pues uno depende del otro), es un cuerpo que sufre.

A diario vemos en las noticias las múltiples crisis por las que atraviesa el sistema de salud, un sistema de salud colapsado de gente enferma. Enfermos de diabetes, enfermos de colesterol, enfermos de cáncer, enfermos del sistema respiratorio, del colón, enfermos de salud mental; todas personas que dejan acumular los dolores hasta que su cuerpo colapsa en una crisis, en una enfermedad, esto es grave, pero más grave aún, sentimos, es la falta de conciencia de ello.

Después de realizado el proceso de reconocimiento (y auto reconocimiento) en los territorios, coincidimos con la conclusión; misma de la que partimos en este proceso investigativo: todos los individuos habitantes del territorio colombiano hemos sido afectados por la lógicas del poder y la violencia tenemos una serie de heridas históricas (relacionadas a las colonialidades y al colonialismo), heridas coloniales, que nos impide como sociedad transitar hacia una cultura de paz y como individuos alcanzar un estado de bienestar o plenitud. Esta conclusión, como la mencionamos nosotros, fue presentada en el tomo de “Hallazgos y Recomendaciones” del Informe Final de

La Comisión de la Verdad publicado en el año 2022 y a partir de la lectura de este nos propusimos indagar sobre dichas heridas, bajo el propósito de dar veracidad al siguiente planteamiento:

Una de las grandes fortalezas en el funcionamiento del modelo imperial/colonialista parte de las heridas (traumas) que causa en los territorios y la prolongación (generacional) de estas en los cuerpos individuales; esa es su forma de operar; instaurase en los individuos para desde ahí expandirse a los espacios colectivos.

Ahora bien, ¿De qué manera las colonialidades del ser, saber, poder y afectividad inciden en los comportamientos violentos y/o situaciones de violencia observadas en los habitantes de las comunas 18 y 21 de la ciudad de Cali en los meses correspondientes a febrero del año 2022 y mayo del 2023?

Para dar respuesta a este interrogante nos apoyamos del trabajo realizado en los territorios individuales y colectivos para proponer lo siguiente:

Tomando planteamientos de corrientes ideológicas orientales, más precisamente del taoísmo, tenemos que toda unidad (cualquiera que sea) está compuesta por dos opuestos complementarios: lo negativo y lo positivo; el día y la noche; la luz y la oscuridad; la expansión y la contracción; lo femenino y lo masculino; el calor y el frío, entre otras. El correcto funcionamiento de todo (espacio físico), para los taoístas, está en el balance de estos opuestos complementarios, en el equilibrio. Entonces, llevando esta teoría al reconocimiento de un cuerpo individual, tenemos que todos los seres humanos estamos constituidos al nacer por el 50% de la información genética del padre y 50% de la madre; tenemos que para nacer la célula de reproducción femenina (óvulo) tuvo que aceptar la información de la célula reproductiva masculina (espermatozoide); tenemos que todos, hombres o mujeres, somos .seres humanos, sentipensantes y para el funcionamiento de esa característica, sentipensantes, estamos dotados de hormonas tanto femeninas como masculinas; nuestras historias, las historias que compone a cada individuo están permeadas por vivencias de mujeres y hombres. Esto es innegable, sin embargo, para el funcionamiento de un sistema de poder es necesario el desbalance. Para entender este desbalance vamos a hablar de la familia, como primer receptor de un individuo al colectivo.

Los primeros espacios colectivos son los núcleos familiares, donde la jerarquización asigna los roles dominante y dominador; al hombre como agente dominante, a la mujer como agente dominada. En una familia tradicional, cuando llegan los hijos, estos en sus primeros años de vida, son el último peldaño de la pirámide, cumpliendo la mujer con el rol de agente dominado y agente dominador (a los demás integrantes, hijos, según su

distinción sexual se les asignan las tareas y exigencias a cumplir). El hombre bajó su rol de agente dominante, tiene el mando del hogar, representa el proveedor, la fuerza y la autoridad, es el sujeto mayormente sobrepuesto en la jerarquización familiar y debe dejar claro su papel. En este punto debemos hablar de lo simbólico, pues el puesto en la cima de la pirámide no ha sido designado al hombre porque sí, ha sido dada ya que desde la simbología se endiosa lo masculino y se crea una figura paternal creadora de todo, a la que hay que agradecerle, darle y temerle, Dios. El hombre, bajo esta simbología, es la representación de Dios en la tierra, pues fue diseñado a su imagen y semejanza, por ende, debe estar en la cima de la jerarquía de poder; de ahí la privilegiada posición del hombre en la pirámide de jerarquización. Pero, las características físicas de Dios también hacen que el hombre, en otros espacios colectivos, pueda sobreponerse ante otros hombres; mediante la distinción de las razas, la posibilidad de conseguir recursos, entre otros factores.

El sistema de biopoder crea los estándares, cómo debe ser un hombre y cómo debe ser una mujer: un hombre no llora, no habla de sus sentimientos, no puede tener ningún rasgo femenino; y la mujer es débil, no puede desarrollar la fuerza, tiene que tener un cuerpo delgado, no puede tener vellos porque el vello es de hombres. En conclusión, se ponen en pugna los opuestos complementarios como una de las primeras estrategias para establecer la jerarquización. Posteriormente este mecanismo se lleva al resto de ámbitos que componen un individuo y un colectivo.

Después de que dentro de un núcleo familiar se prolongue esta lógica el individuo se encuentra con nuevos espacios y dentro de estos pone en funcionamiento lo aprendido en la casa. Es usual escuchar tanto a niños, como hombres adultos, burlándose de otros niños, y hombres, que dejan en evidencia cuestiones “femeninas”, lo vimos en el colegio y dentro del barrio, es normal que sean usadas frases despectivas como, por ejemplo: “sos una loca”, “muchacha”, “llora pues niña”. Reconocer algo del funcionamiento biológico se vuelve una ofensa y se niega, se reprime, impidiendo la capacidad de gestionar situaciones emocionales por medio de la comunicación consigo mismo. Es aquí donde identificamos la primera forma de violencia y represión en un cuerpo individual, para ejemplificar retomamos una situación descrita en el diario de campo del día 21 de abril del año 2023:

En el apartamento de enseguida se escuchan los gritos de Miguel, el hijo de Luisa, varias de las veces anteriores que hemos visitado este espacio se ha escuchado lo mismo: el niño en el celular jugando “Free Fire”, siendo las 10:38 pm la mamá le pide al niño que le entregue el celular que es hora de dormir; el niño la evade varias

veces hasta que la mamá se lo quita a la fuerza. El niño empieza a gritar y a llorar, empieza a decirle palabras groseras a su madre, quien trata de manejar la situación pidiéndole que deje de llorar, pero el niño continúa elevando el tono del llanto tratando de manipular a su mamá, continúa diciendo palabras fuertes. Luisa se impacienta y opta por pegarle a su hijo, quien llora más fuerte y amenaza a su madre con contarle a su papá lo que ella está haciendo. Luisa le dice que se quede ahí donde está, que no lo quiere ver y el niño se escucha llorar por aproximadamente unos 5 minutos y luego se queda en silencio.

Miguel es un niño que ha evidenciado la violencia ejercida del padre hacia la madre (violencia que incluye violencia física, verbal y psicológica) y replica las mismas formas de relacionamiento usadas por su padre. “Ver a Miguel es como ver al papá, es todo patán, no respeta ni a la mamá” eso nos mencionó Gregory en una de las visitas que realizamos a su casa y de cierta manera tenía razón, la forma de ser del niño con su madre se asemejaba a los comportamientos narcisistas del padre. Dentro del colegio comparamos los comportamientos de Miguel con uno de los niños, Jhon Alexander de grado séptimo quien también presenciaba violencia doméstica, este niño era un niño agresivo y por lo general era de los niños que le hacía bullying a los demás, se burlaba de los niños haciendo comentarios homofóbicos y de las niñas invalidando su participación en las dinámicas entre pares, posicionándose a sí mismo en lo más alto de su propia jerarquización. Las veces que nos detuvimos a observar tanto a Miguel como a Jhon Alexander notamos que la mayor parte del tiempo tenían expresión de fastidio, de malestar, siempre frunciendo el ceño como una señal de disgusto. Muchas veces le preguntamos a Jhon Alexander por su actitud y él con sus propias palabras nos mencionaba que no le gustaban, ni le interesaban las cosas, ni el llevar una buena relación con los demás.

Jhon Alexander y Miguel nos hacían recordar otros niños, los de nuestras familias; Luisa nos hacía pensar en muchas de las mujeres que conocemos, la relación con su pareja nos puso a pensar en otras relaciones en las que nos hemos detenido.

En muchas comunidades, la salud mental y la salud en general, es vista a través de una lente occidental, que no considera las particularidades culturales ni las experiencias de vida de grupos indígenas, afrodescendientes o rurales, la medicina occidental se impone como la única, sumado a esto, la historia de despojo y violencia que acompaña a muchos de estos grupos crea un trauma colectivo que es difícil de abordar dentro de los marcos

tradicionales de atención. La desconfianza en las instituciones, producto de siglos de exclusión y abuso, también contribuye a la alienación de estos sectores frente a los servicios de salud.

Los procesos de reparación son necesarios para construir paz, empezar con la reparación emocional es fundamental para disponernos para ella. La dialogicidad, la paciencia y el amor son fundamentales en estos procesos y el desarrollo de la inteligencia emocional se presenta como una herramienta adecuada para esta labor.

CAPÍTULO 5. “SOMOS TERRITORIOS DE PAZ, TRANSITANDO Y RECONSTRUYENDO-NOS PARA LA PAZ: APUESTA PEDAGÓGICA A PARTIR DE LA RESTITUCIÓN DEL SER INDIVIDUAL”

En este apartado se estructuran las pautas metodológicas de la propuesta pedagógica “Somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: Apuesta pedagógica para la restitución del ser individual”. Estas pautas nacen como producto de la presente sistematización y están pensadas para promover el desarrollo de la inteligencia emocional y la memoria como herramienta de reparación y reconfiguración en procesos de posconflicto y construcción de paz.

Estructura Pautas Metodológicas proyecto “Somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: Apuesta pedagógica para la restitución del ser individual”

Taller 1: De apertura: espacios y territorios, aproximación conceptual

Actividad	Espacios y territorios, aproximación conceptual
Tiempo de la actividad	Sesión 1. 3:00 horas
Número de participantes	8 a 10 personas
Objetivo (s)	• Conocer el concepto de Espacio a la luz del autor Henry Lefebvre e introducir brevemente la teoría de la producción del espacio. • Definir los conceptos de territorio y primer territorio. • Analizar grupalmente la relación existente entre la producción de los espacios y la

	conformación de territorios.
Sesión 1	• Presentación del proyecto • Actividad motivadora y de predisposición • Introducción al juego “Construyamos espacios” • Socialización tema introductorio: ¿de qué hablamos cuando nos referimos al territorio? acercamiento al concepto de espacio y territorio • Juego “El espacio y el Poder” • Introducción al tema: “Un modelo que ordena los espacios” • Cierre de la primera sesión
Metodología	Ejes de acción: 1. Actividad motivadora y de predisposición: Espacio místico, preparación para dar inicio a los encuentros. 2. Desarrollo de la actividad. (Contenido). 3. Cierre: Reflexión colectiva, entendiendo que somos facilitadores que no sesga las diferentes visiones.
Notas metodológicas	- Dentro de los encuentros realizamos un ejercicio polifónico donde todas las voces son igual de valiosas, donde no hay una única verdad, ni una única memoria. Por ello nos disponemos, en el tiempo presente, para iniciar procesos de reparación donde los prejuicios hacia los demás y hacia uno mismo no caben. - Recoger las memorias de los procesos es esencial, por ende, los diarios individuales serán necesarios para los encuentros; en ellos quedarán plasmadas los sentires, pensares y reflexiones significativas - Para la elaboración de los talleres se presentarán preguntas orientadoras que pretenden suscitar reflexiones significativas. - Rol del dinamizador: El dinamizador será un moderador y relator.
Desarrollo de la sesión	Previamente a la ejecución del taller se deberá disponer el espacio de encuentro y dotar de los elementos necesarios; incluyendo la mística del espacio como elemento fundamental para el desarrollo de los mismos. Momento 1: Presentación y actividad de disposición Una vez todas y todos los participantes estén en el lugar de encuentro se realizará un ejercicio de socialización del proyecto, los objetivos, ejes temáticos y demás aspectos relevantes; se presentará el equipo de trabajo; se explicará la metodología bajo la cual se llevarán a cabo los talleres y encuentros. De esta manera el/la dinamizadora inicia con el primer ejercicio, actividad disposición (generalmente serán breves juegos, ejercicios de calentamiento, movilidad, atención que suscitan en los y las participantes situarse en el tiempo presente, de esta manera se pretende construir una experiencia significativa). Momento 2: Juego “construyamos espacios”. Objetivos del juego: Guiar el encuentro hacia los conceptos espacio, territorio y primer territorio; generar una reflexión sobre cómo el espacio es producido y negociado socialmente.

Materiales: Cartulinas, marcadores, cinta adhesiva, y otros materiales para la construcción.

Descripción:

1. **Formación de Grupos:** Divide a los participantes en pequeños grupos.
2. **Creación del Espacio:** Cada grupo recibe cartulinas y marcadores para crear un "espacio" ideal para ellos. Pueden diseñar un plano, un mapa o un diorama que represente su espacio ideal.
3. **Presentación y Debate:** Cada grupo presenta su espacio a los demás, explicando cómo se organizó y por qué. Se enfoca en las decisiones tomadas en el diseño y cómo estas reflejan sus necesidades, valores y prácticas.
4. **Reflexión:** Discute cómo estas representaciones del espacio podrían cambiar si se consideran diferentes perspectivas sociales, políticas o económicas. ¿Qué factores influyen en cómo se produce el espacio en sus propias comunidades?

Momento 3: socialización teórica: ¿de qué hablamos cuando nos referimos al territorio?

Para dar inicio a este tercer momento el/la dinamizadora deberá contar con el material de apoyo dispuesto en la carpeta de Drive

“Somos territorios de paz, transitando y reconfigurando nos para la paz: apuesta pedagógica para la restauración del tejido social, a partir de la restitución del ser individual”, este proyecto dentro de sus objetivos tiene suscitar el desarrollo de la inteligencia emocional en los cuerpos individuales en pro de sanar heridas históricas que se ven reflejadas en nuestras formas de hacer vida y en las formas de relacionamiento con nosotros mismos y con los demás.

De esta manera podemos decir que nuestro trabajo se centrará en el cuerpo individual como el primer territorio a reconocer y desde el cual podemos actuar para construir entornos en paz.

Por esta razón nuestro taller de apertura inicia con la definición general del término territorio. En este momento el/la dinamizadora abre un espacio de participación con el fin de construir una conceptualización grupal del término “territorio”. Se anotará en el recolector de memorias colectivas esta primera construcción conceptual y se dará una definición general:

Definición General: El término “territorio” se refiere a un espacio geográfico definido y delimitado que puede tener significados diversos según el contexto en que se utilice. Este concepto abarca dimensiones físicas, sociales, culturales y políticas.

El/la dinamizadora guiará la socialización al concepto de espacio, se abordarán los planteamientos de Henry Lefebvre para explicar la teoría de la producción del espacio, esto acompañado de las ejemplificaciones evidenciables que sustentan el funcionamiento planteado por Lefebvre. Se irá realizando un acercamiento a planteamientos de pensadores y pensadoras latinoamericanos sobre territorio y se entretrejer estos términos. Se hablará del primer territorio y se reconocerá el cuerpo como este.

Momento 4: El Juego del Espacio y el Poder

	Objetivo: Explorar cómo el poder y las jerarquías sociales influyen en la organización del espacio. Materiales: Espacio libre para moverse, tarjetas con roles o situaciones. Descripción: 1. Asignación de Roles: Distribuye tarjetas entre los participantes con diferentes roles sociales (por ejemplo, propietario, trabajador, funcionario, etc.) o situaciones (vivienda, oficinas, espacios públicos). 2. Simulación: Crea una situación en la que los participantes deben interactuar y negociar el uso de un espacio específico (por ejemplo, una sala de reuniones, una plaza pública). 3. Reflexión: Después de la simulación, discute cómo las dinámicas de poder afectaron la forma en que se organizó y utilizó el espacio. ¿Cómo reflejaron estas dinámicas las ideas de Lefebvre sobre el espacio como un producto de relaciones de poder? Momento 5: Introducción al tema: “Un modelo que ordena los espacios” El/la dinamizadora recogerá las reflexiones, sensaciones, pensares y sentires de los y las participantes para hablar de la conformación del espacio social desde un modelo piramidal; imperial, de superposición y jerarquización excluyente, desigual y violento. Se procederá a ejemplificar las manifestaciones de ese modelo en la realidad, en las historias colectivas e individuales. Momento 6: Cierre de la primera sesión Se realizará la actividad de caracterización emocional, donde todos y todas las presentes hablarán de los sentires y emociones que surgieron. Se realizarán las reflexiones finales y se apuntarán en el diario de vivencias colectivas. Se agradece por la asistencia, participación y se invitará a asistir al próximo encuentro.
Recursos	• Ropa cómoda • Elementos para la mística • Cuadernos, agendas, cartulinas, marcadores, colores, pinturas, tijeras, telas, lanas, etc • material audiovisual y de apoyo: (carpeta de Drive)

Estructura Pautas Metodológicas

Instauración de la cultura violenta: lectura de un macro proceso histórico Taller: Territorios con memoria

Actividad	Territorios con memoria: reconociendo la historia que nos compone
Tiempo de la actividad	Sesión 2: 3 horas.
Número de participantes	8 a 10 personas
Objetivo (s)	• Fomentar la memoria individual. • Reconocer la incidencia de sucesos históricos en aspectos individuales y familiares.
Metodología	Ejes de acción:

	1. Actividad motivadora y de predisposición: Espacio místico, preparación para dar inicio a los encuentros. 2. Desarrollo de la actividad. (Contenido). 3. Cierre: Reflexión colectiva, entendiendo que somos facilitadores que no sesga las diferentes visiones.
Notas metodológicas	- Dentro de los encuentros realizamos un ejercicio polifónico donde todas las voces son igual de valiosas, donde no hay una única verdad, ni una única memoria. Por ello nos disponemos, en el tiempo presente, para iniciar procesos de reparación donde los prejuicios hacia los demás y hacia uno mismo no caben. - Recoger las memorias de los procesos es esencial, por ende, los diarios individuales y colectivos serán necesarios para los encuentros; en ellos quedarán plasmadas los sentires, pensares y reflexiones significativas - Para la elaboración de los talleres se presentarán preguntas orientadoras que pretenden suscitar reflexiones significativas. - Rol del dinamizador: El dinamizador será un moderador y relator.
Desarrollo de la actividad	Previamente a la ejecución del taller se deberá disponer el espacio de encuentro y dotar de los elementos necesarios; incluyendo la mística del espacio como elemento fundamental para el desarrollo de los mismos. Momento 1: Actividad de disposición. El/la dinamizadora inicia con el primer ejercicio, actividad disposición (generalmente serán breves juegos, ejercicios de calentamiento, movilidad, atención que suscitan en los y las participantes situarse en el tiempo presente, de esta manera se pretende construir una experiencia significativa). Momento 2: Un breve recuento para situarnos en la historia El/la moderador hará un breve recuento del taller anterior para guiar el encuentro hacia el aspecto histórico de la conformación de sociedades violentas y desiguales. De esta manera nos adentraremos al tema “colonialidad e instauración de la cultura violenta: una mirada desde el pensamiento latinoamericano”, donde revisaremos teóricamente las formas de instauración del modelo colonial/imperialista en los macro territorios (Latinoamérica, Colombia) y en los micro territorios (comunidades y cuerpos individuales). Para la socialización de este tema el/la dinamizadora contará con el respectivo material de apoyo. Durante la duración de la exposición siempre se recogerán inquietudes, sentires y pensares que estén presentes en el espacio Momento 3: Actividad líneas del tiempo compartidas Objetivo: Visualizar y entender el contexto histórico y social en relación con las historias individuales. Descripción: El/la dinamizadora crea una línea de tiempo grande en una pared o en el suelo recogiendo aspectos fundamentales de la historia nacional. Los participantes añaden paralelamente eventos importantes de su vida, historia familiar y eventos históricos que recuerden. Esta actividad facilita la reflexión sobre cómo los eventos personales se entrelazan con los eventos históricos y sociales permitiendo realizar un análisis de la influencia de situaciones externas en contextos familiares e individuales.

	Los productos de esta actividad se recogerán en el diario de vivencias colectivas. Momento 4: diálogo grupal: la historia que nos compone Una vez terminada la actividad líneas del tiempo compartidas el/la dinamizadora guiará el espacio hacia un diálogo de reconocimiento, una primera caracterización, de las colonialidades, heridas, patrones comportamentales similares dentro de las historias individuales. De esta manera se introducirá al tema: “Yo, mi primer territorio”. Momento 5: actividad “Yo soy memoria, Yo tengo memoria: relatos autobiográficos” Una vez culminado el diálogo grupal el/la dinamizadora tomará el material de apoyo dispuesto para abordar el tema: “La memoria como herramienta de reconfiguración del ser individual y colectivo”. De esta manera se explicará la actividad “Yo soy memoria, Yo tengo memoria: construyendo relatos auto etnográficos”, de la mano del texto “GUÍA PARA EL DESARROLLO DE UNA AUTOETNOGRAFÍA REFLEXIVA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA: CONDICIONES PARA PENSAR EXPERIENCIAS PERSONALES DE INNOVACIÓN A LO LARGO DE LA VIDA”. Momento 6: cierre de la sesión Se realizará la actividad de caracterización emocional, donde todos y todas las presentes hablarán de los sentires y emociones que surgieron. Se realizarán las reflexiones finales y se apuntarán en el diario de vivencias colectivas. Se agradece por la asistencia, participación y se invitará a asistir al próximo encuentro.
	• Ropa cómoda • Elementos para la mística • Diario de vivencias individuales y colectivas • Líneas del tiempo • Texto: Guía para el desarrollo de una auto etnografía reflexiva en investigación educativa: condiciones para pensar experiencias personales de innovación a lo largo de la vida • Marcadores, lapiceros, colores, papel, cartulinas en pliego y octavos, pinturas, etc • Material de apoyo dispuesto en la carpeta de Drive:

Estructura Pautas Metodológicas Corazonar para re-configurar-nos Taller 3: Yo, mi primer territorio

Actividad	Yo, mi primer territorio
Tiempo de la actividad	3 sesión: 1 hora.
Número de participantes	8-10 personas
Objetivo (s)	• Reconocer el cuerpo como primer territorio de acción y transformación • Introducir al tema: “Corazonar para re-configurar-nos: retomando una propuesta insurgente desde la inteligencia emocional”
Metodología	Ejes de acción:

	1. Actividad motivadora y de predisposición: Espacio místico, preparación para dar inicio a los encuentros. 2. Desarrollo de la actividad. (Contenido). 3. Cierre: Reflexión colectiva, entendiendo que somos facilitadores que no sesga las diferentes visiones.
Desarrollo de la actividad	Previamente a la ejecución del taller se deberá disponer el espacio de encuentro y dotar de los elementos necesarios; incluyendo la mística del espacio como elemento fundamental para el desarrollo de los mismos. Antes de iniciar con el momento 1 el/la dinamizadora abrirá el espacio con una de las actividades rompehielos y de disposición dispuestas en la carpeta de Drive: Momento 1: un recordatorio para empezar a recorrer el territorio El/la dinamizadora hace un breve recuento de la sesión anterior. Puntualiza en el ejercicio de construcción auto etnográfica y pide, a voluntad, socializar las cuestiones más relevantes de este ejercicio. No es obligatorio la socialización grupal, pues se entiende que dentro de las etnografías puede haber temas sensibles que no se quieran compartir; es necesario sí recoger el ejercicio en el diario de vivencias individuales, pues a partir de este se dará apertura a la actividad planteada para el momento número 2 Momento 2: caracterizando el primer territorio Recorrer el territorio significa también reconocer y el reconocimiento parte del ejercicio de memoria. Ya hemos hablado de la memoria como herramienta de transformación, ya hemos empezado a revisar las historias que nos compone a partir de la realización de nuestras construcciones auto etnográficas. El día de hoy vamos a caracterizar nuestros territorios y para ello vamos a realizar la actividad “mapeando mi primer territorio”, una actividad de cartografía corporal. Objetivos de la actividad: - Identificar como las herencias del modelo imperial/colonialista han afectado el desarrollo personal, corporal y emocional. - Identificar herramientas para iniciar procesos re-configuración individual Descripción: • Los y las participantes deberán realizar un croquis de su primer territorio (puede ser con la forma de su cuerpo, silueta, o con la forma que se sientan representados. Incluso se pueden realizar actividades previas para dibujar el croquis del primer territorio) • Se solicita que reflexionen y marquen en el dibujo áreas donde sienten que las cuestiones externas (las expectativas, herencias o influencias familiares sociales, culturales o coloniales) han tenido un impacto en su desarrollo como seres individuales. Ejemplo: pensemos en nuestros rasgos personales más característicos... ¿podemos identificar cuáles son?, eres alegre, risueña, eres una persona con múltiples miedos, eres aventurero/a. Pensemos ¿esos rasgos característicos de mi personalidad tienen alguna influencia externa?, ¿Dónde situamos estos rasgos en nuestro cuerpo? • Después se invita a los y las participantes a identificar en el mismo croquis demás aspectos individuales (gustos, hobbies, emociones, sensaciones) presentes en sus cuerpos individuales. • Por último, se invita a compartir sus reflexiones en grupos pequeños y discutir las similitudes y diferencias en sus experiencias.

	Momento 3: introducción al tema “Corazonar-nos para re-configurar: retomando una propuesta insurgente desde la inteligencia emocional” Para el momento tres se tomarán como base los sentires, pensares y demás sensaciones despiertas tras realizar el ejercicio de caracterización del primer territorio. Después de ello vamos a empezar a hablar sobre las formas de re-configurar el primer territorio, retomando la propuesta insurgente del profesor Patricio Guerrero Arias de Corazonar y otras formas de existir. Para esta introducción el/la dinamizadora tendrá el respectivo material de apoyo dispuesto en la carpeta de Google Drive: Momento 4: Dinámica de Movimiento: "El Cuerpo en Acción" ● Objetivo: Conectar con el cuerpo a través del movimiento y la expresión corporal. ● Instrucciones: 1. Elige una música de fondo variada (puede ser instrumental, sonidos de la naturaleza, música con ritmo, etc.). 2. Pide a los participantes que se muevan libremente al ritmo de la música, prestando atención a las sensaciones que experimentan en sus cuerpos. 3. Después de un tiempo, cambia la música y guía a los participantes a moverse de manera diferente (por ejemplo, más lento, más rápido, con movimientos amplios o pequeños). 4. Finaliza con una reflexión sobre cómo los diferentes tipos de música y movimiento afectaron la conexión con el cuerpo. Momento 5: cierre de la sesión Se realizará la actividad de caracterización emocional, donde todos y todas las presentes hablarán de los sentires y emociones que surgieron. Se realizarán las reflexiones finales y se apuntarán en el diario de vivencias colectivas. Se agradece por la asistencia, participación y se invitará a asistir al próximo encuentro.
Notas metodológicas	- Dentro de los encuentros realizamos un ejercicio polifónico donde todas las voces son igual de valiosas, donde no hay una única verdad, ni una única memoria. Por ello nos disponemos, en el tiempo presente, para iniciar procesos de reparación donde los prejuicios hacia los demás y hacia uno mismo no caben. - Recoger las memorias de los procesos es esencial, por ende, los diarios individuales y colectivos serán necesarios para los encuentros; en ellos quedarán plasmadas los sentires, pensares y reflexiones significativas - Para la elaboración de los talleres se presentarán preguntas orientadoras que pretenden suscitar reflexiones significativas. - Rol del dinamizador: El dinamizador será un moderador y relator.
Recursos	● Ropa cómoda ● Elementos para la mística ● Cuadernos, agendas, cartulinas, marcadores, colores, pinturas, tijeras, telas, lanas, etc

- material audiovisual y de apoyo: (carpeta de Drive)

Estructura Pautas Metodológicas Corazonar para re-configurar-nos
Taller: Mi primer territorio, un espacio de resignificación

Actividad	Mi primer territorio, un espacio de resignificación
Tiempo de la actividad	1 sesión: 2:00 horas
Número de participantes	8 a 10 personas
Objetivo (s)	• Iniciar un proceso de reparación a través de la memoria • Reconocer las prácticas ancestrales y culturales como parte del ejercicio de memoria.
Metodología	3 ejes de acción: 1. Actividad motivadora y de predisposición: Espacio místico, preparación para dar inicio a los encuentros. 2. Desarrollo de la actividad. (Contenido). 3. Cierre: Reflexión colectiva, entendiendo que somos facilitadores que no sesga las diferentes visiones.
Notas metodológicas	- Dentro de los encuentros realizamos un ejercicio polifónico donde todas las voces son igual de valiosas, donde no hay una única verdad, ni una única memoria. Por ello nos disponemos, en el tiempo presente, para iniciar procesos de reparación donde los prejuicios hacia los demás y hacia uno mismo no caben. - Recoger las memorias de los procesos es esencial, por ende, los diarios individuales y colectivos serán necesarios para los encuentros; en ellos quedarán plasmadas los sentires, pensares y reflexiones significativas - Para la elaboración de los talleres se presentarán preguntas orientadoras que pretenden suscitar reflexiones significativas. - Rol del dinamizador: El dinamizador será un moderador guía y relator.
Desarrollo de la actividad	Previamente a la ejecución del taller se deberá disponer el espacio de encuentro y dotar de los elementos necesarios; incluyendo la mística del espacio como elemento fundamental para el desarrollo de los mismos. Antes de iniciar con el momento 1 el/la dinamizadora abrirá el espacio con una de las actividades rompehielos y de disposición dispuestas en la carpeta de Drive:

Momento 1: Mi primer territorio, un espacio de resignificación: el/la moderadora inicia con la exposición “traumas colectivos, individuales y heridas coloniales” (el material de apoyo se encuentra dispuesto en la carpeta de Drive). En esta presentación se abordarán las formas en las que se reflejan las consecuencias de un contexto hostil y violento dentro de los individuos y grupos sociales. De esta manera se hablará de los conceptos: heridas coloniales y traumas coloniales de la mano de autores/as cuyas obras son fundamentales para entenderlos en el contexto de la identidad cultural; Sylvia Wynter, Maria Lugones, Frantz Fanon, Achille Mbembe, Eduardo Galeano son algunos autores que se mencionan.

Momento 2: ejercicio de Respiración y Visualización

Objetivo: Utilizar la respiración y la visualización para acceder a y liberar emociones y traumas.

Materiales:

- Un espacio tranquilo.
- Almohadones o mantas para sentarse cómodamente.

Instrucciones:

1. Introducción: Habla sobre cómo la respiración consciente puede ayudar a liberar tensiones emocionales y conectar con el cuerpo.
2. Ejercicio de Respiración: Guía a los participantes a realizar una serie de ejercicios de respiración profunda. Pide que cierren los ojos, respiren profundamente por la nariz, sostengan la respiración y luego exhale lentamente por la boca.
3. Visualización Guiada: Después de la respiración, guía a los participantes en una visualización en la que se imaginen un lugar seguro y confortable. Luego, invita a cada uno a visualizar el cuerpo y explorar cualquier área de tensión o dolor.
4. Compartición y Reflexión: Permite un tiempo para compartir las experiencias y sensaciones que surgieron durante la visualización y la respiración.

Momento 3: Socialización del tema “Corazonar, un diálogo con el cuerpo”

El/la dinamizadora dispondrá del material de apoyo dispuesto en la carpeta de Drive para iniciar con la socialización del tema. Se aborda el concepto “Corazonar” desde la perspectiva del autor Patricio Guerrero Arias, quien nos dice que “Corazonar” es un enfoque particular en el conocimiento y la relación con el mundo que integra el corazón y la experiencia emocional, no solo la mente y la razón.

El/la dinamizadora indica que “Corazonar” puede entenderse como:

1. **Integración de Sentimientos y Razón:** A diferencia de enfoques que separan el conocimiento racional del emocional, "corazonar" busca integrar estos dos aspectos. Se trata de reconocer y valorar la sabiduría que proviene del corazón y de la experiencia vivida, no solo de la lógica y el análisis.
2. **Cercanía a las Experiencias de Vida:** Implica una manera de conocer que está profundamente conectada con las vivencias y emociones personales. Este enfoque subraya la importancia de la empatía, la conexión y la autenticidad en el proceso de aprendizaje y reflexión.

3. **Revaloración de Sabidurías Indígenas y Ancestrales:** En muchos contextos indígenas, el conocimiento no se limita a lo intelectual, sino que está profundamente entrelazado con el corazón, las emociones y el bienestar comunitario. "Corazonar" puede ser una forma de reivindicar y dar valor a estas formas de conocimiento que han sido históricamente marginadas o descalificadas por las perspectivas coloniales.

4. **Práctica de la Auto reflexión:** El proceso de "corazonar" también puede implicar una práctica de introspección profunda, donde se exploran los sentimientos y experiencias internas para entender mejor la realidad y la propia identidad.

Para el cierre del momento 3 el/la dinamizadora recogerá los sentires, pensares y demás intervenciones de los y las participantes acerca del tema y se escribirán en el tablero y en el diario de vivencias colectivo.

Momento 4: Dinámica " Un Diálogo con el Cuerpo"

Objetivo: Facilitar un diálogo interno para explorar las sensaciones y emociones corporales relacionadas con traumas.

Materiales:

- Un espacio tranquilo y cómodo.
- Aceites esenciales, aromatizantes
- velas, velones
- sonido

Instrucciones:

1. **Introducción:** Explica que esta dinámica se centra en establecer un diálogo interno con el propio cuerpo para explorar las emociones y tensiones.
2. **Conexión Corporal:** Pide a los participantes que se sienten o se acuesten cómodamente y cierren los ojos. Invítalos a enfocarse en diferentes partes de su cuerpo, comenzando desde los pies y subiendo hacia la cabeza.
3. **Diálogo Interno:** Anima a los participantes a preguntar a cada parte del cuerpo cómo se siente, qué necesita y qué recuerdos o emociones pueden estar almacenados allí. La idea es escuchar las respuestas internas y prestar atención a las sensaciones.
4. **Registro y Reflexión:** Después de la actividad, permite que los participantes escriban o compartan sus experiencias y descubrimientos. Facilita una discusión sobre cómo las respuestas corporales pueden reflejar experiencias pasadas.

Momento 5: Movimiento y relajación guiada - cierre de la sesión

Objetivo: Combinar el movimiento consciente con técnicas de relajación para liberar tensiones emocionales.

Materiales:

- Espacio amplio.
- Almohadones o mantas.
- Música relajante.

Instrucciones:

	1. Introducción: Explica que el objetivo es combinar movimiento consciente con relajación para explorar y liberar tensiones emocionales. 2. Calentamiento y Movimiento: Guía a los participantes en una serie de movimientos suaves y conscientes, como estiramientos, balanceos y movimientos lentos que ayudan a relajar el cuerpo. 3. Relajación Guiada: Después del movimiento, invita a los participantes a tumbarse en el suelo y realizar una sesión de relajación guiada. Pide que visualice un lugar seguro y relajante y que imaginen que las tensiones y emociones negativas se disuelven. 4. Exploración Emocional: Durante la relajación, guía a los participantes a conectar con cualquier emoción o recuerdo que surja. Permite que exploren cómo el movimiento previo puede haber influido en estas sensaciones. 5. Reflexión y Compartición: Después de la sesión, facilita una discusión sobre las experiencias y cómo el movimiento y la relajación ayudaron a explorar y sanar emociones infantiles. Momento cierre de la sesión El/la dinamizadora recoge los sentires, pensares y sensaciones finales para registrarlas en el diario de vivencias colectivas. Se realiza la despedida, no sin antes invitar a los y las participantes a la siguiente sesión.
Recursos	• Ropa cómoda • Diarios de vivencias, colores, lapiceros... • Sábanas, almohadas, cojines • sonido • Elementos para la mística: velas, velones, aceites esenciales, aromatizantes. • Material audiovisual y de apoyo dispuesto en:

Estructura Pautas Metodológicas Corazonar para re-configurar-nos
Re-conociendo mi territorio desde los sentidos

Actividad	Re-conociendo mi territorio desde los sentidos
Tiempo de la actividad	1 sesión: 2:30 horas
Número de participantes	8 a 10 personas
Objetivo (s)	• Usar los sentidos como herramientas para re descubrir el primer territorio
Sesiones	Sesión 5: • Socialización del tema: mi cuerpo, un universo por explorar • Taller de movimiento consciente • Actividad círculo de palabras y sensaciones • Cierre de la sesión
Metodología	Ejes de acción:

	1. Actividad motivadora y de predisposición: Espacio místico, preparación para dar inicio a los encuentros. 2. Desarrollo de la actividad. (Contenido). 3. Cierre: Reflexión colectiva, entendiendo que somos facilitadores que no sesga las diferentes visiones.
Notas metodológicas	- Dentro de los encuentros realizamos un ejercicio polifónico donde todas las voces son igual de valiosas, donde no hay una única verdad, ni una única memoria. Por ello nos disponemos, en el tiempo presente, para iniciar procesos de reparación donde los prejuicios hacia los demás y hacia uno mismo no caben. - Recoger las memorias de los procesos es esencial, por ende, los diarios individuales y colectivos serán necesarios para los encuentros; en ellos quedarán plasmadas los sentires, pensares y reflexiones significativas - Para la elaboración de los talleres se presentarán preguntas orientadoras que pretenden suscitar reflexiones significativas. - Rol del dinamizador: El dinamizador será un moderador guía y relator.
Desarrollo de la actividad	Previamente a la ejecución del taller se deberá disponer el espacio de encuentro y dotar de los elementos necesarios; incluyendo la mística del espacio como elemento fundamental para el desarrollo de los mismos. Antes de iniciar con el momento 1 el/la dinamizadora abrirá el espacio con una de las actividades rompehielos y de disposición dispuestas en la carpeta de Drive: Momento 1: Socialización del tema: mi cuerpo, un universo por explorar El/la dinamizadora inicia la exposición del tema mi cuerpo, un universo por explorar, apoyado/a del material audiovisual dispuesto en la carpeta de Drive). En esta socialización se aborda la propuesta de re descubrir el cuerpo para ser consciente de las necesidades del mismo. Vamos a revisar varias teorías, prácticas, corrientes ideológicas que sitúan el cuerpo como espacio de exploración. Se inicia el tema: despertando la conciencia por medio de la inteligencia emocional y se da una primera conceptualización desde el autor Daniel Goleman Momento 2: Taller de movimiento consciente, practica del cuerpo consciente Tai Chi Movilidad articular: entender la importancia de la movilidad articular y cómo contribuye al movimiento consciente. ● Qué es la movilidad articular: ○ Definición: Capacidad de las articulaciones para moverse en su rango de movimiento. ○ Beneficios: Prevención de lesiones, mejora de la postura, aumento de la flexibilidad y la funcionalidad. ● Ejercicio práctico: ○ Movimientos básicos para cada articulación (cuello, hombros, caderas, rodillas, tobillos).

○ Instrucciones para realizar movimientos circulares y de flexión/extensión, enfocándose en la conexión mente-cuerpo.

El cuerpo conciente: práctica del Tai chi

El Tai Chi es una forma de arte marcial suave que combina movimiento, meditación y respiración. Cada postura y movimiento tiene un simbolismo profundo que invita a la conexión con uno mismo y el entorno. Bajo nuestro propósito de re-descubrir nuevas formas de conocimiento del espacio que nos compone, nuestro primer territorio; además nos permite crear nuevas lecturas del espacio físico.

"Wu Ji"

- **Descripción:** Los participantes se colocan de pie, con los pies a la altura de los hombros, las rodillas ligeramente flexionadas y las manos descansando a los lados. Se cierran los ojos y se respira profundamente.
- **Simbolismo:** Representa el estado de calma y vacío, el espacio donde se inicia el movimiento. Invita a la introspección y la conexión con el presente.

"Cielo y Tierra"

- **Descripción:** Desde la postura de Wu Ji, los participantes levantan lentamente los brazos hacia el cielo mientras inhalan, y al exhalar, bajan los brazos hacia la tierra.
- **Simbolismo:** Este movimiento simboliza la conexión entre el cielo (lo espiritual) y la tierra (lo material). Fomenta el equilibrio entre mente y cuerpo.

"Grulla Blanca Extiende sus Alas"

- **Descripción:** Desde la posición anterior, los participantes llevan un pie hacia un lado, abren los brazos y se inclinan hacia un lado mientras miran hacia el horizonte. Alternan los lados.
- **Simbolismo:** Representa la ligereza y la flexibilidad del espíritu. Invita a soltar tensiones y a abrirse a nuevas experiencias.

"Empujar el Agua"

- **Descripción:** De pie, los participantes mueven los brazos hacia adelante como si empujaran agua, alternando con movimientos hacia atrás, prestando atención a la fluidez.
- **Simbolismo:** Este ejercicio simboliza la adaptabilidad y el fluir con las circunstancias. Enseña la importancia de mantenerse en armonía con el entorno.

"Caminar en la Niebla"

- **Descripción:** Los participantes avanzan lentamente, levantando un pie y deslizándose hacia adelante, manteniendo el equilibrio, como si estuvieran caminando a través de una suave niebla.
- **Simbolismo:** Simboliza la atención plena y la concentración. Promueve la conciencia de cada paso y el viaje personal.

En todos los ejercicios realizados el/la facilitadora utilizará palabras estratégicas para inducir a la reflexión, para promover liberar emociones, sensaciones, sufrimientos estancadas en el cuerpo y en la memoria; además que ayuden a conectar con el espacio natural.

	Para finalizar el taller se realiza una conexión con la primera socialización. Momento 3: Círculo de palabras y sensaciones Después de culminar el taller de movimiento consciente se llevará a cabo un círculo de palabras y sensaciones. Para esto el/la dinamizadora invitará a los y las participantes a sentarse en el suelo, haciendo un círculo, donde cada persona comenta los sentires, pensares y sensaciones que transmiten su cuerpo. Se registran los aportes en el diario de vivencias colectivo. Momento 4: Cierre de la sesión Para el cierre de la sesión se realizará un último ejercicio de Tai Chi, “Haciendo nubes con las manos”. Este ejercicio posibilita soltar cuestiones emocionales (recuerdos, sensaciones) con las que se carga cada persona a diario. Descripción del ejercicio: Posición Inicial: Comienza en una postura de pie con los pies a la altura de los hombros. Relaja los brazos a los lados del cuerpo y cierra los ojos brevemente para centrarte. Preparación: Abre los ojos y lleva las manos frente a ti, a la altura del pecho, con las palmas hacia abajo. Las manos deben estar relajadas y los dedos ligeramente extendidos. Movimiento Principal: ● Primera Parte: Inhala mientras levantas suavemente las manos hacia los lados y hacia arriba, como si estuvieras empujando una nube hacia arriba. Mantén los codos ligeramente doblados y las palmas hacia el frente. A medida que levantas las manos, imagina que estás interactuando con una nube suave y ligera. ● Segunda Parte: Cuando las manos lleguen a la altura de la cabeza, comienza a exhalar y baja las manos hacia el frente, como si estuvieras empujando la nube hacia abajo. Mantén la misma imagen de suavidad mientras bajas las manos, asegurándose de que el movimiento sea fluido y continuo. Durante la ejecución del ejercicio el/la dinamizadora relaciona palabras claves que nos ayuden a que el ejercicio se convierta en una herramienta para tramitar y liberar tensiones/ emociones sin gestionar. Se da cierre de la sesión, no sin antes agradecer la disposición de los y las participantes e invitarles al siguiente taller.
Recursos	● Ropa cómoda ● Diario de vivencias, lápiz, colores, lapiceros. ● Tapetes, cojines, mantas ● Elementos para la mística: velas, aromas, piedras, flores ● Sonido ● Recurso audiovisual y de apoyo dispuesto en:

Estructura Pautas Metodológicas Corazonar para re-configurar-nos
Taller: hablemos de inteligencia emocional

Actividad	Hablemos de inteligencia emocional
Tiempo de la actividad	1 sesión: 3:00 horas
Número de participantes	8 a 10 personas
Objetivo (s)	● Reconocer la inteligencia emocional como una herramienta para sanar y restituir el cuerpo individual como primer territorio ● Desarrollar habilidades emocionales clave: autoconciencia, autorregulación, empatía y habilidades sociales.
Sesiones	1. Sesión 5: ● Retomando- presentación teórica: La inteligencia emocional ● Actividad: el juego del espejo ● Actividad: el juego de los ojos vendados ● Socialización: comunicación asertiva: entablemos vínculos dialógicos ● Cierre sesión
Metodología	Ejes de acción: 4. Actividad motivadora y de predisposición: Espacio místico, preparación para dar inicio a los encuentros. 5. Desarrollo de la actividad. (Contenido). 6. Cierre: Reflexión colectiva, entendiendo que somos facilitadores que no sesga las diferentes visiones.
Notas metodológicas	- Dentro de los encuentros realizamos un ejercicio polifónico donde todas las voces son igual de valiosas, donde no hay una única verdad, ni una única memoria. Por ello nos disponemos, en el tiempo presente, para iniciar procesos de reparación donde los prejuicios hacia los demás y hacia uno mismo no caben. - Recoger las memorias de los procesos es esencial, por ende, los diarios individuales y colectivos serán necesarios para los encuentros; en ellos quedarán plasmadas los sentires, pensares y reflexiones significativas - Para la elaboración de los talleres se presentarán preguntas orientadoras que pretenden suscitar reflexiones significativas. - Rol del dinamizador: El dinamizador será un moderador guía y relator.
Desarrollo de la actividad	Previamente a la ejecución del taller se deberá disponer el espacio de encuentro y dotar de los elementos necesarios; incluyendo la mística del espacio como elemento fundamental para el desarrollo de los mismos. Antes de iniciar con el momento 1 el/la dinamizadora abrirá el espacio con una de las actividades rompehielos y de disposición dispuestas en la carpeta de Drive: Momento 1: Retomando: el/la dinamizadora dan un breve recuento de la sesión anterior, para ello se resaltan aspectos significativos (reflexiones, conceptos clave), esto con la finalidad de abrir la presentación teórica: la inteligencia emocional.

El/la dinamizadora hablará de la inteligencia emocional, en qué consiste según el teórico Daniel Goleman y por qué está es una herramienta para iniciar procesos de reparación individual y colectivo:

“La inteligencia emocional, según Daniel Goleman, se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y manejar nuestras propias emociones y las de los demás. Esta habilidad incluye competencias como la empatía, la autorregulación y la motivación, lo que permite una mejor interacción social y toma de decisiones”

Entonces tenemos que dentro de los procesos de sanación colectiva la inteligencia emocional nos permite conectar con las experiencias de otros, promoviendo la comprensión y el perdón. Además, la autorregulación ayuda a manejar el dolor y la rabia, facilitando un proceso de sanación más efectivo y la creación de comunidades más resilientes.

Para la socialización el/la dinamizadora deberá asistirse del recurso audiovisual dispuesto en el Drive:

Momento 2: el juego de los espejos

Descripción: El/la dinamizadora pedirá a los y las participantes hacerse en parejas, una vez organizados un participante recibirá una tarjeta con una emoción escrita y deberá expresar dicha emoción a través de gestos y posturas, mientras el otro imita (espejo). Luego, cambian roles.

Objetivo: Aumentar la conciencia corporal y la empatía

Momento 3: actividad. el juego de los ojos vendados

Descripción: Para este juego el/la dinamizadora divide a todos los jugadores en parejas. Uno de ellos tendrá los ojos vendados y navegará por una pista de obstáculos siguiendo las instrucciones que le da en voz alta el otro jugador. Una vez llegué al otro extremo de la pista los jugadores cambian de roles.

Objetivos: trabajar sobre la confianza, la capacidad de escucha.

Momento 4: Socialización tema: la comunicación asertiva: entablemos vínculos dialógicos

Para este momento el/la dinamizadora se apoyará del material dispuesto en el Drive

Para esta socialización se retoman algunos postulados de Paulo Freire sobre la dialogicidad como la capacidad y práctica del diálogo auténtico. Además, se trabajan sobre pensamientos de otros autores latinoamericanos

Relación Horizontal: relación igualitaria en procesos colectivos, donde todos los participantes son co-creadores del conocimiento. Se excluye la jerarquización en los procesos de creación de nuevos saberes.

Reflexión Crítica: El diálogo no es solo una conversación; implica reflexión crítica sobre la realidad y la experiencia de vida de los participantes. A través de esta reflexión, se busca la transformación de la conciencia y, por ende, de la sociedad.

Liberación: La dialogicidad es un medio para la emancipación. Freire sostiene que a través del diálogo, los individuos pueden reconocer y cuestionar las estructuras de opresión y desarrollar una conciencia crítica que los impulse a actuar en pro de la justicia social.

	Construcción de significados: En un entorno de diálogo, el conocimiento se construye de manera colectiva. Las experiencias de vida de los y las participantes son valoradas y se integran en el proceso de aprendizaje, lo que enriquece el entendimiento y la conexión con la realidad. Entonces tenemos que la dialogicidad es fundamental para crear ambientes donde los aprendizajes se construyan de manera colectiva, reflexiva y transformadora, con el objetivo de empoderar a las personas para que se conviertan en agentes de cambio en sus propias vidas y dentro de la sociedad. Además, promueve: Participación Activa: Los y las participantes se convierten en agentes activos de su aprendizaje, lo que fomenta su compromiso y motivación. Cultura de la Paz: El diálogo puede ayudar a resolver conflictos y promover la comprensión entre diferentes perspectivas, creando una cultura de paz y cooperación. Formación Integral: no solo se centra en la adquisición de conocimientos, sino también en el desarrollo de habilidades sociales y críticas que permiten a las personas participar plenamente en su comunidad. Momento 5: cierre de la sesión Para el cierre de la sesión el/la dinamizadora le pedirá a los y las participantes hacer en círculo para que luego cada uno/a comente los sentires y pensamientos que les queda del taller. Se hacen 5 minutos de respiración consciente y se recogen comentarios en el diario de vivencias colectivo. Se finaliza la sesión con el agradecimiento y la invitación al próximo encuentro.
Recursos	• Ropa cómoda • Diario de vivencias, lápiz, colores, lapiceros. • Tapetes, cojines, mantas • Elementos para la mística: velas, aromas, piedras, flores • Sonido • Recurso audiovisual y de apoyo dispuesto en:

Estructura Pautas Metodológicas Construyamos una cultura de paz
Taller: Yo, en el colectivo: construyendo una cultura de paz

Actividad	Yo, en el colectivo: construyendo una cultura de paz
Tiempo de la actividad	1 sesión: 3:00 horas
Número de participantes	8 a 10 personas
Objetivo (s)	• Comprender el concepto de construcción de cultura de paz • Identificar acciones concretas para promover la paz en la comunidad. • Diferenciar los conceptos paz negativa (ausencia de guerra) y paz positiva (justicia, igualdad).
Sesiones	Sesión 5:

	• Socialización tema: Yo, en el colectivo: construyendo una cultura de paz/ identifiquemos ¿qué es paz negativa y qué es paz positiva? • Actividad: Leamos nuestros contextos e identifiquemos/ ejercicio de cartografía • Actividad: un juego para aprender a diferenciar • construcción grupal ¿cómo podemos promover la paz desde nuestros territorios individuales? juego la red de conexiones. • Cierre de la sesión
Metodología	Ejes de acción: 7. Actividad motivadora y de predisposición: Espacio místico, preparación para dar inicio a los encuentros. 8. Desarrollo de la actividad.(Contenido). 9. Cierre: Reflexión colectiva, entendiendo que somos facilitadores que no sesga las diferentes visiones.
Notas metodológicas	- Dentro de los encuentros realizamos un ejercicio polifónico donde todas las voces son igual de valiosas, donde no hay una única verdad, ni una única memoria. Por ello nos disponemos, en el tiempo presente, para iniciar procesos de reparación donde los prejuicios hacia los demás y hacia uno mismo no caben. - Recoger las memorias de los procesos es esencial por ende, los diarios individuales y colectivos serán necesarios para los encuentros; en ellos quedarán plasmadas los sentires, pensares y reflexiones significativas - Para la elaboración de los talleres se presentarán preguntas orientadoras que pretenden suscitar reflexiones significativas. - Rol del dinamizador: El dinamizador será un moderador guía y relator.
Desarrollo de la actividad	Previamente a la ejecución del taller se deberá disponer el espacio de encuentro y dotar de los elementos necesarios; incluyendo la mística del espacio como elemento fundamental para el desarrollo de los mismos. Antes de iniciar con el momento 1 el/la dinamizadora abrirá el espacio con una de las actividades rompehielos y de disposición dispuestas en la carpeta de Drive: Momento 1: Para el primer momento el/la dinamizadora se apoyará del recurso audiovisual dispuesto en la carpeta de Drive Momento 2: Leamos nuestros contextos e identifiquemos/ ejercicio de cartografía Objetivos del juego: • Caracterizar el territorio que habitan los y las participantes. • Fomentar una lectura crítica del espacio y sus dinámicas sociales, culturales y económicas. • Identificar aspectos que pueden contribuir o dificultar la construcción de paz y bienestar en la comunidad.

	Descripción: Para iniciar el ejercicio de cartografía el/la dinamizadora deberá acomodar a los y las participantes en grupos, posteriormente dentro de los grupos se deberá realizar lo siguiente: • Dibujo del Mapa: Usando papel grande o cartulina, cada grupo debe dibujar un mapa de su territorio, incluyendo los elementos mencionados en la exploración. • Características Clave: Marcar con diferentes colores o símbolos: ○ Espacios de conflicto (rojo) ○ Espacios de paz (verde) ○ Recursos comunitarios (azul) ○ Problemáticas (naranja) Discusión en Grupos: Cada grupo revisa su mapa y discute las siguientes preguntas: • ¿Qué aspectos positivos y negativos se destacan? • ¿Cómo se relacionan estos elementos entre sí? • ¿Qué patrones o dinámicas sociales pueden observarse? • ¿Qué cambios desearían ver en su comunidad? Se socializan las cartografías con el resto de grupos Momento 3: Un juego para aprender a diferenciar Descripción: Después de terminar la cartografía el/la dinamizadora anotará aspectos que reflejen paz negativa y paz positiva dentro de los territorios. Posteriormente se les pedirá a los y las participantes ubicarse en fila. Mientras el/la facilitador lee afirmaciones relacionadas con paz negativa y positiva, los participantes deben moverse a un lado de la sala si creen que representa paz negativa y al otro lado si creen que representa paz positiva. Objetivos del juego: Identificar la paz negativa y la paz positiva Momento 4: Juego La Red de Conexiones • Descripción: Usando hilo o cuerda, los participantes forman una red. Cada persona comparte una acción que puede tomar para construir paz, mientras sostiene el hilo. Al final, se forma una red que simboliza la interconexión de sus acciones. • Objetivo: Visualizar cómo las acciones individuales contribuyen a un impacto colectivo. Momento 5: Cierre de la sesión Para dar cierre a la sesión el/la dinamizadora recogerá los sentires y sensaciones significativos y los anotará en el diario de vivencias colectivas.
Recursos	• Ropa cómoda • Diario de vivencias, lápiz, colores, lapiceros. • Tapetes, cojines, mantas • Elementos para la mística: velas, aromas, piedras, flores • Sonido • Recurso audiovisual y de apoyo dispuesto en: https://drive.google.com/drive/folders/16bmRiI7nAFapzuunbilaAKAU__yUAD

CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES

La investigación realizada sobre la experiencia de construcción de la propuesta pedagógica “Somos territorios de paz, transitando y re-configurando-nos para la paz: Apuesta pedagógica a partir de la restitución del ser individual” ha revelado la profunda interrelación entre la violencia histórica, la colonialidad y la construcción de subjetividades individuales y colectivas en las comunas 18 y 21 de Cali. A través de un enfoque cualitativo y participativo, se ha evidenciado cómo los patrones de violencia arraigados en el tejido social han generado traumas colectivos e individuales, dificultando la construcción de relaciones basadas en el diálogo y la empatía.

La apuesta pedagógica propuesta, fundamentada en la restitución del ser individual y la inteligencia emocional, se presenta como una vía prometedora para descolonizar los imaginarios y transformar las relaciones sociales. Los resultados de la investigación sugieren que:

- La violencia histórica y la colonialidad han dejado profundas huellas en la psiquis individual y colectiva, los participantes manifestaron haber experimentado sucesos traumáticos que han influido en sus formas de relacionarse consigo mismos y con los demás. Este legado de violencia se perpetúa a través de generaciones, impactando no solo a quienes vivieron directamente los eventos, sino también a sus descendientes, quienes cargan con la memoria de estos traumas. Las experiencias compartidas revelan una herida colectiva, donde la **desconfianza, el miedo y la desesperanza** se han convertido en emociones predominantes en las interacciones diarias, la internalización de estos traumas afecta la capacidad de los individuos para formar relaciones saludables y para participar plenamente en la vida cotidiana y formar redes. Además, la colonialidad ha impuesto estructuras de poder y sistemas de opresión que perpetúan la marginalización y la exclusión de ciertos grupos sociales, este panorama subraya la necesidad de procesos de reparación y reconciliación que aborden tanto las heridas emocionales como las injusticias estructurales, promoviendo así una cultura de paz y convivencia que permita la sanación y el fortalecimiento del tejido social.

- La restitución del ser individual es un proceso fundamental para la construcción de paz, al trabajar en la sanación de las heridas del pasado y en el fortalecimiento de la autoestima, los participantes mostraron mayor capacidad para establecer relaciones basadas en la confianza y el respeto. Este proceso de restauración personal no solo favorece el bienestar emocional y psicológico de los individuos, sino que también tiene un impacto significativo en la cohesión social y en la reconstrucción de comunidades afectadas por la violencia y el conflicto. La sanación

individual permite a las personas liberarse de los traumas que les impiden avanzar y formar vínculos saludables, lo que contribuye a una convivencia armoniosa y a la creación de un tejido social resiliente. Además, al fortalecer la autoestima, los individuos se sienten más empoderados para participar activamente en la construcción de un futuro más justo y pacífico, promoviendo valores de inclusión, respeto y solidaridad, este enfoque integral, que combina el trabajo personal con el compromiso colectivo, es esencial para transformar realidades y construir una paz duradera y sostenible.

- La inteligencia emocional es una herramienta clave para la transformación social: El desarrollo de habilidades como la empatía, la autoconciencia y la regulación emocional permitió a los participantes comprender mejor sus propias emociones y las de los demás, favoreciendo la resolución pacífica de conflictos. La empatía, al permitir la comprensión y la conexión emocional con los demás, facilita la construcción de relaciones más profundas y significativas. La autoconciencia, por su parte, ayuda a los individuos a reconocer y gestionar sus propios sentimientos, lo que les permite reaccionar de manera más reflexiva y menos impulsiva en situaciones de tensión. La regulación emocional es esencial para mantener la calma y la claridad mental en momentos de conflicto, permitiendo encontrar soluciones constructivas y beneficiosas para todas las partes involucradas. En conjunto, estas habilidades no solo mejoran las interacciones interpersonales, sino que también promueven una cultura de paz y respeto en la comunidad, al fomentar un ambiente donde las emociones se gestionan de manera efectiva, se reducen las tensiones y se previenen los conflictos, creando una base sólida para el progreso social y el bienestar colectivo.

- La construcción de comunidades de aprendizaje es esencial para la transformación social ya que, los espacios de diálogo y reflexión generados durante la experiencia permitieron a los participantes construir un sentido de pertenencia y co-responsabilidad en la construcción de un futuro más justo y equitativo, promoviendo un ambiente de colaboración y solidaridad, donde los individuos pueden compartir conocimientos, experiencias y perspectivas diversas, creando vínculos fuertes y duraderos, basados en la confianza y el respeto mutuo. A través de este proceso, los participantes desarrollan una comprensión más profunda de los desafíos colectivos y las posibles soluciones. Este enfoque participativo y comunitario es fundamental para generar cambios estructurales y culturales que promuevan la justicia social y la equidad en todos los niveles de la sociedad

El trabajo realizado muestra que la construcción de paz no es un proceso lineal ni inmediato, sino un esfuerzo continuo que requiere transformar tanto a los individuos como a las estructuras sociales que perpetúan la violencia. La propuesta pedagógica presentada demuestra que, mediante el uso de herramientas como la inteligencia

emocional, la memoria histórica y las dinámicas colectivas, es posible reconfigurar actitudes y fomentar comunidades más cohesionadas y resilientes. Este trabajo se destaca por su enfoque integral, conectando lo individual con lo colectivo, y por su capacidad de generar un impacto positivo en contextos altamente complejos. La pedagogía de la paz propuesta no solo representa una respuesta a las problemáticas actuales, sino que también sienta las bases para construir un futuro más esperanzador.

Esta investigación demuestra la importancia de abordar las raíces históricas y estructurales de la violencia para lograr una transformación social profunda y duradera. La apuesta pedagógica propuesta ofrece un modelo innovador para la construcción de paz desde lo local, poniendo en el centro a las personas y sus experiencias. Sin embargo, es necesario reconocer que la construcción de paz es un proceso a largo plazo que requiere de la articulación de múltiples actores. Aunque el trabajo evidencia resultados positivos, también se reconoce los desafíos que implica implementar propuestas pedagógicas en contextos de violencia, entre estos se encuentran la resistencia al cambio, las limitaciones de recursos y la falta de continuidad en los procesos, ya que al continuar con este proyecto de manera continua y guiada, ya que la construcción de paz no es un proceso lineal ni inmediato, sino un esfuerzo continuo que requiere transformar tanto a los individuos como a las estructuras sociales que perpetúan la violencia, siendo posible su disminución con esta propuesta pedagógica presentada que demuestra que, mediante el uso de herramientas como la inteligencia emocional, la memoria histórica y las dinámicas colectivas, es posible reconfigurar actitudes y fomentar comunidades más cohesionadas y resilientes. A pesar de los desafíos y que bien se sabe no es una propuesta que sea primordial para el estado o sociedad, se concluye que invertir en pedagogías de paz es una apuesta necesaria para la construcción de sociedades más justas y resilientes.

BIBLIOGRAFÍA

1. Barragán Díaz, D. M (2016). *La construcción de los otros. Los grupos sociales en los escritos de las élites colombianas en la segunda mitad del siglo XIX. Procesos Históricos*. Revista de Historia y Ciencias Sociales. 2016. Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.
2. Bourbeau, L. (2017). *La sanación de las 5 heridas*. Editorial Sirio SA.
3. Caballero, A. (2014). *Historia de Colombia y sus oligarquías (1498-2017)*. Colombia Historia Siglos XV-XXI: Bogotá: Ministerio de Cultura: Biblioteca Nacional de Colombia, 2014. Recuperado de: <https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/2124302/>
4. Camargo López, R. A. (2016). *Discriminaciones en la escuela a través de las relaciones de poder/saber: aproximaciones al reconocimiento de la otredad. ¿Me reconozco en las otras y los otros?*. Universidad Pedagógica Nacional.
5. Centro Nacional de Memoria Histórica. (2023). *Informe sobre la violencia en Colombia (Informe de masacres y víctimas del conflicto)*.
6. Comisión de la Verdad. (2022). *Informe final de la Comisión de la Verdad. Tomo hallazgos y recomendaciones*.
7. Creswell, J. W. (2013). *Qualitative inquiry & research design: Choosing among five approaches* (3rd ed.). SAGE Publications.
8. Cruz Hernández, D. T. (2016). Una mirada muy otra a los territo-rios-cuerpos femeninos. *EnSolar*.
9. Darwin, C. (1859). *On the Origin of Species by Means of Natural Selection*.
10. Darwin, C. (1872). *The Expression of the Emotions in Man and Animals*.
11. DÍAZ, J. G. (2021). LA CIUDAD COLOMBIANA DE JACQUES APRILE-GNISET: GÉNESIS Y RESEÑA DE UNA PUBLICACIÓN. *Trayectorias y espacios: Intersecciones en torno al pensamiento de Jacques Aprile-Gnisset*, 89.
12. Fals Borda, O. (1969). *La violencia en Colombia: Estudio de un proceso social*. Ediciones Tercer Mundo.
13. Fals Borda, O; Rodriguez Brandão, C. (1986). *Investigación participativa*. Instituto del Hombre, Montevideo, Uruguay.
14. Fanon, F. (1963). *Los condenados de la tierra (Les damnés de la terre)*.
15. Freire, P. (1996). *Pedagogy of the oppressed* (revised). New York: Continuum.

16. Galtung, J. (1964). *A structural theory of aggression*. Peace Research Institute. Oslo 1964.
17. Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. Peace Research Institute. Oslo 1996.
18. Gómez, A (1985). *Historia de Cali*. Cali: Ediciones Andinas.
19. González Casanova, P. (1975). *El colonialismo interno*. Siglo XXI Editores.
20. González Casanova, P. (2003). *El colonialismo interno en América Latina*. Siglo XXI Editores.
21. Gramsci, A. (Ed.). (1999). *Cuadernos de la cárcel* (T. 5). Ediciones Era; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
22. Guarini, Carmen. (2002). Memoria Social e imagen. *Cuadernos de antropología social*, (15), 113-123.
Recuperado en 11 de enero de 2025, de
https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2002000100006&lng=es&tlng=es
23. Guerrero Arias, P. (2010). *Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia*.
24. Haesbaert, R. (2021). *Território e descolonialidade: sobre o giro (multi)territorial/de(s)colonial na “América Latina”*. Buenos Aires: CLACSO.
25. Halbwachs, M., & Díaz, A. L. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis*, 69, 209–219.
<https://doi.org/10.2307/40183784>
26. Ianni, O. (1979). *Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina*. siglo XXI.
27. Jelin, E. (2012). *Los trabajos de la memoria*. 2a. ed. Lima, IEP, 2012.
28. Jelin, E. (2019). *La lucha por el pasado: Cómo construimos la memoria social*. Siglo XXI Editores.
29. Kuri Pineda, E. (2017). La construcción social de la memoria en el espacio: una aproximación sociológica. *Península vol.12 no.1 Mérida 2017*.
30. Kuri Pineda, Edith. (2017). La construcción social de la memoria en el espacio: una aproximación sociológica. *Península*, 12(1), 9-30. <https://doi.org/10.1016/j.pnsla.2017.01.001>
31. Lederach, J. P. (1995). Conflict transformation in protracted internal conflicts: The case for a comprehensive framework. *Conflict transformation*, 201222.

32. Lederach, J. P. (1997). *Sustainable reconciliation in divided societies*. Instituto de los Estados Unidos Para la Paz. Washington 1997.
33. Lefebvre, H. (1974) 1986. *La production de l'espace*. Paris: Anthropos
34. Machado, A. (2017). *El problema de la tierra: conflicto y desarrollo en Colombia*. Taurus.
35. Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina: El sur global y el colonialismo del poder (The Idea of Latin America)*.
36. Ministerio de Defensa Nacional. (2021). *Informe de seguridad y convivencia 2021*.
37. Observatorio de Seguridad de Santiago de Cali. (2024). *Informe mensual de seguridad y convivencia*.
38. Pérez, L., & Gómez, A. (2020). *El impacto de la violencia urbana en la sociedad*. Editorial Académica.
39. Perez Bernardes de Moraes, T., & da Silva Torrecillas, G. L. (2015). Corrupción en la función pública: un estudio sobre correlaciones entre corrupción, calidad de la democracia, gobernanza, desigualdad de renta y desempleo en el mundo (2008-2012). *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 15-33.
40. Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina.
41. Quijano, A. (2007). Colonialidad y modernidad/racionalidad.
42. Quijano, A. (2019). *La matriz colonial del poder*. Ediciones del Signo
43. Quijano, A (2014). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/16249> , ISBN 978-987-722-018-6
44. Romero, J. L. (1968). *La ciudad hispanoamericana: la estructura socioeconómica originaria*. Cuadernos Americanos, (5)
45. Ruiz Vargas, J. M. (2008). ¿De qué hablamos cuando hablamos de “memoria histórica” Reflexiones desde la psicología cognitiva? *Entelequia*.
46. Tamayo, I. (2023). Violencia e inseguridad en Cali: un retrato entre luces y sombras. *Revista La Palabra*. <https://lapalabra.univalle.edu.co/violencia-e-inseguridad-en-cali-un-retrato-entre-luces-y-sombras/>
47. Torres Ávila, Jheison. (2013). “La memoria histórica y las víctimas”. *JURÍDICAS*. No. 2, Vol. 10, pp. 144-166. Manizales: Universidad de Caldas.
48. Uribe, M. T. (2019). Los duelos colectivos: entre la memoria y la reparación. *Debates, Universidad de Antioquia*

49. Vinuesa, G. L. G. (2002). *La imposición de modelos pedagógicos en Colombia-Siglo XX*. Estudios latinoamericanos, (10-11), 21-32.
50. Vivas, J. (2019, diciembre 2). Los mapas que revelaron la causa de las violentas riñas en Cali. *El Tiempo*.
<https://www.eltiempo.com/colombia/cali/estudio-revelo-por-que-se-pelea-la-gente-en-cali-439734>
51. World Population Review. (2024). *Ciudades más violentas del mundo 2024*.
52. Alzate-Henao, G. P., Bedoya-Rojas, M. M., Fajardo-Sandoval, A. M., Hoyos-Mejía, Á. D. P., & Ocampo-Flórez, E. (2020). *Emociones, conflicto y educación: bases para pensar la educación emocional para la paz*. Revista Eleuthera. http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-45322020000200246
53. Pérez Escoda, N., & Filella Guiu, G. (2019). *Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes*. Praxis & Saber.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2216-01592019000300023
54. García Retana, J. Á. (2012). *La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje*. Universidad de Costa Rica. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44023984007.pdf>
55. Márquez Romero, C. D., Isaza Alquerque, J. S., & Benítez Ramírez, J. S. (2023). *La importancia de las relaciones interpersonales: Una mirada desde el autoconocimiento y la expresión corporal*. Universidad Pedagógica Nacional.
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/19405/La%20importancia%20de%20las%20relaciones%20interpersonales.pdf?sequence=4>
56. Perales Garza, C. Y. (2021). *Aportaciones sobre el autoconcepto y autoestima. Nunca es tarde para aceptarse*. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-78902021000600068
57. Roa García, A. (2013). *La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia*. Universidad Complutense de Madrid. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4596298.pdf>

58. Observatorio Social de Cali (2010). *Violencia, convivencia y dinámica social en Cali*. Alcaldía de Santiago de Cali. Disponible: <https://www.cali.gov.co/observatorios/publicaciones/2642/violencia-convivencia-y-dinmica-social-en-cali/>

59. Castaño Aguirre, C. A., & García Ordóñez, I. D. (2021). *Poder, desigualdades y violencias sobre los sujetos que ocupan el espacio público*. Bitácora Urbano Territorial. Disponible https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-79132021000200059.

60. Comisión de la Verdad. (2025). *Desplazamiento forzado en Colombia: Impactos y dinámicas del conflicto armado*. Recuperado de <https://www.comisiondelaverdad.co/violacion-derechos-humanos-y-derecho-internacional-humanitario/desplazamiento-forzado>

61. Alcaldía de Santiago de Cali. (2025). *Pobreza monetaria, desigualdad y renta básica focalizada en Cali*. Recuperado de <https://www.cali.gov.co/desarrolloeconomico/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=descargas&lFuncion=descargar&idFile=55497>

62. Cifuentes Quintero, S. (2025). *Extraditan desde Cali a “Max” y “Chola”, integrantes de red narco vinculada a la Segunda Marquetalia y al cártel de Sinaloa*. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/colombia/2025/05/03/extraditan-desde-cali-a-max-y-chola-integrantes-de-red-narco-vinculada-a-la-segunda-marquetalia-y-al-cartel-de-sinaloa/>

63. Betancourt Ledezma, A. M. (2019). *Violencia en Cali: Dimensiones, impactos e intervenciones en tres coyunturas, 1946-2014*. Universidad del Cauca. Recuperado de <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/bitstream/handle/123456789/3406/Violencia%20en%20Cali.%20Dimensiones%2C%20impactos%20e%20intervenciones%20en%20tres%20coyunturas%2C%201946-2014.pdf>

64. Alcaldía de Santiago de Cali. (2023). *Esquema de gobernanza y seguridad en Cali*. Recuperado de <https://www.cali.gov.co/seguridad/publicaciones/177187/esquema-de-gobernanza/>

65. Armero Pedreira, P., Bernardino Cuesta, B., & Bonet de Luna, C.. (2011). Acoso escolar. *Pediatría Atención Primaria*, 13(52), 661-670. <https://dx.doi.org/10.4321/S1139-76322011000600016>